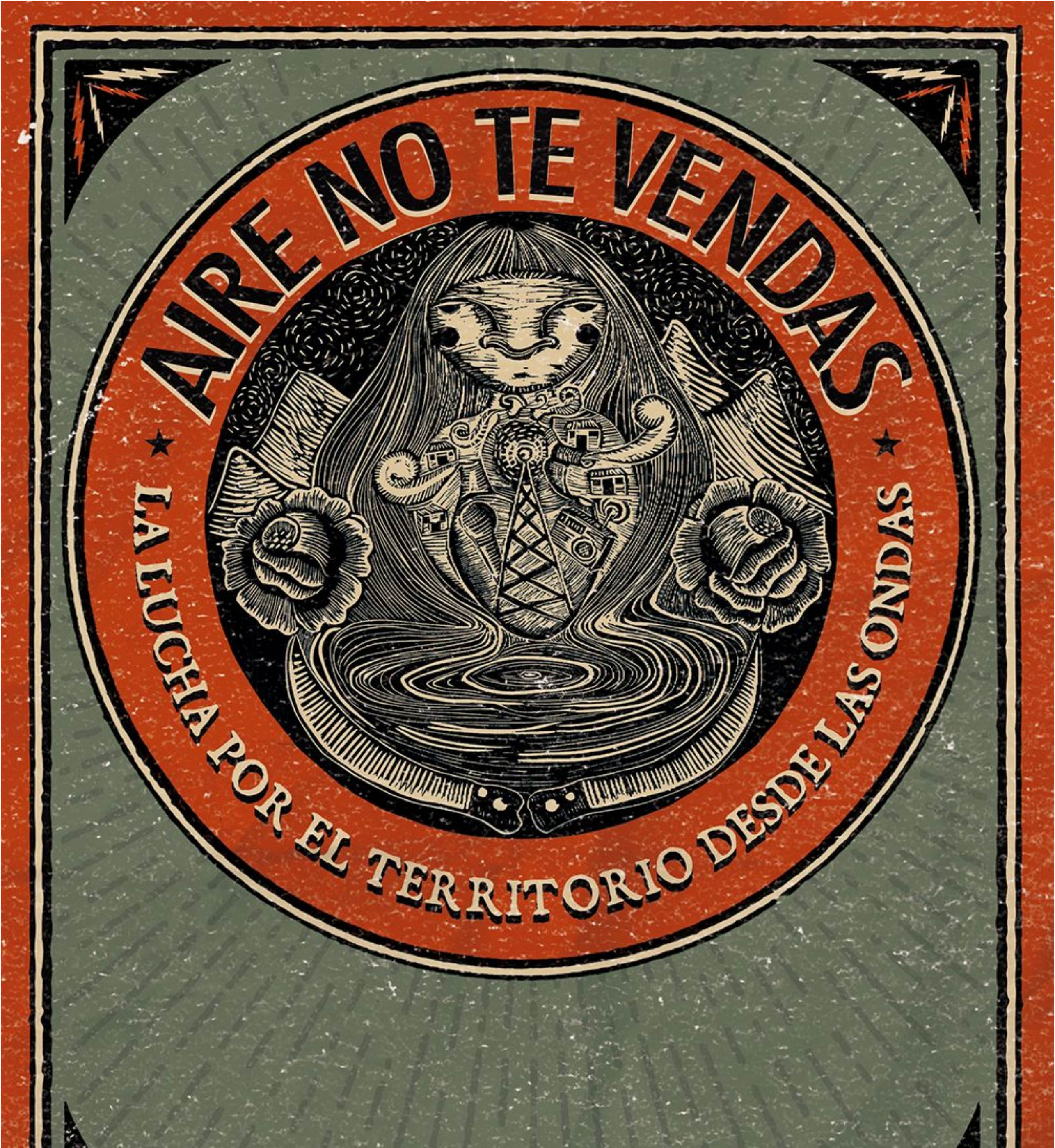


- GRISELDA SÁNCHEZ -

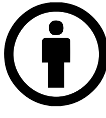
AIRE, NO TE VENDAS:

LA LUCHA POR EL TERRITORIO DESDE LAS ONDAS

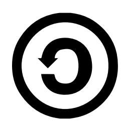
Aire, no te vendas: La lucha por el territorio desde las ondas
Griselda Sánchez Miguel

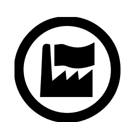
Ilustraciones de portada y capítulos: Ixchel S. R.-Tetera
Ilustraciones interiores: Emilia Ajonjolí
Diseño editorial y formación: Paola Avila
Diseño de portada: Gran OM & El Dante
Lectura: Am

Impreso y hecho en México



Atribución


Compartir


No capitalista

Contacto:
disonancias@riseup.net

ÍNDICE

Oda al Aire

Andando en un camino
encontré al aire,
lo saludé y le dije
con respeto:
“Me alegro
de que por una vez
dejes tu transparencia
así hablaremos”.
Él incansable,
bailó, movió las hojas,
sacudió con su risa
el polvo de mis suelas,
y levantó toda
su azul arboladura,
su esqueleto de vidrio,
sus párpados de brisa,
inmóvil como un mástil
se mantuvo escuchándome
Yo le besé su capa
de rey del cielo,
me envolví en su bandera
de seda celestial
y le dije:
monarca o camarada,
hilo, corola o ave,
no sé quién eres, pero
una cosa te pido,
no te vendas.
El agua se vendió
y de las cañerías
en el desierto
he visto
terminarse las gotas
y el mundo pobre, el pueblo
caminar con su sed
tambaleando en la arena.
Vi la luz de la noche
racionada,
la gran luz en la casa
de los ricos.
Todo es aurora en los
nuevos jardines suspendidos,
todo es oscuridad
en la terrible
sombra del callejón.
De allí la noche,
madre madrastra,
sale
con un puñal en medio
de sus ojos de búho,
y un grito, un crimen,
se levantan y apagan
tragados por la sombra.
No, aire,
no te vendas,
que no te canalicen,
que no te entuben,
que no te encajen
ni te compriman
que no te hagan tabletas,
que no te metan en una botella,
cuidado!
llámame
cuando me necesites,
yo soy el poeta hijo
de pobres, padre, tío,
primo, hermano carnal
y concuñado
de los pobres, de todos,
de mi patria y las otras,
de los pobres que viven junto al río,
y de los que en la altura
de la vertical cordillera
pican piedra,
clavan tablas,
cosen ropa,
cortan leña,
muelen tierra,
y por eso
yo quiero que respiren,
tú eres lo único que tienen,
por eso eres
transparente,
para que vean
lo que vendrá mañana,
por eso existes,
aire,
déjate respirar,
no te encadenes,
no te fíes de nadie
que venga en autómovil
a examinarte,
déjalos,
ríete de ellos,
vuélales el sombrero,
no aceptes
sus proposiciones,
vamos juntos
bailando por el mundo,
derribando las flores
del manzano,
entrando en las ventanas,
silbando juntos,
silbando,
melodías
de ayer y de mañana,
ya vendrá un día
en que libertaremos
la luz y el agua,
la tierra, el hombre,
y todo para todos
será, como tú eres.
Por eso, ahora,
cuidado!
y ven conmigo,
nos queda mucho
que bailar y cantar,
vamos
a lo largo del mar,
a lo alto de los montes,
vamos
donde esté floreciendo
la nueva primavera
y en un golpe de viento
y canto
repartamos las flores,
el aroma, los frutos,
el aire
de mañana.

Pablo Neruda

Agradecimientos

La escritura e impresión de este libro es el resultado de un largo proceso y esfuerzo colectivo. En ese camino agradezco el acompañamiento de profesores, maestras y amigos de la Maestría en Desarrollo Rural de la UAM-X espacio de debate, desvelos, fiestas y hasta frustraciones. Y ni bien había terminado la maestría, me recuerdo una tarde en la playa platicando con mi amiga Tete y como un deseo en voz alta, mientras mirábamos la puesta del sol, pedirle que hiciera las ilustraciones que acompañarían el inicio de cada capítulo de este libro y su portada. Para hacer realidad este deseo, me recuerdo un fin de año de 2015 organizando junto con amigas la rifa de una canasta navideña, las cómplices serían: Becuana Joyería, Producciones y Milagros, Costura Sencilla y Práctica, Mujeres Grabando Resistencia, Jabones Amapola, Encaje Azul y Babelarte, que con la donación de sus productos, elaborados por ellas de manera autogestiva, pudimos armar la canasta navideña, ni qué decir de la gente que apoyó con la venta de los boletos y todos los que participaron jugando su suerte en una rifa para empezar a juntar el dinero necesario y mandar a imprenta este libro. Pero llegamos al 2016 y el dólar subió y el devaluado peso ya no alcanzó ni para imprimir una postal, apurados por esta situación realizamos un fondeo colectivo en una plataforma virtual, y digo realizamos, porque aunque la autora se pasó etiquetando, mandando correos, presionando por teléfono a todos sus conocidos y amigos, esa campaña de recaudación no hubiese sido posible sin el apoyo de los que hicieron la traducción al inglés del texto, la que hizo el video promocional, el que puso su cuenta de banco para los depósitos, los que difundieron y propagaron la campaña. De esta manera al final del fondeo contamos con 65 patrocinadores. Todo nuestro corazón, por el apoyo recibido, a los colectivos y organizaciones: Altepee, COMPAA, Avispa Midia, Ojo de Agua, Surco, IWGIA y aquellas personas (ustedes saben quiénes son) que creyeron en este proyecto y aportaron económicamente.

Gran cariño y respeto por acompañar estos deseos y esperanzas a las ilustradoras, lectoras y diagramadoras, Emilia, Amandine, Tetera, Paola, Gran OM y Dante. A los amigos y familia que con sus “echale ganas”, “tenemos que seguir de necios, hay que neciar siempre” nos alentaron a seguir adelante. Que días más luminosos sean para todas y todos.

Oaxaca de Flores Magón, julio 2016.

Prólogo

El libro *Aire, no te vendas: la lucha por el territorio desde las ondas* de Griselda Sánchez Miguel, es producto de su experiencia acumulada en años de cobertura, estudio y participación en diversos movimientos sociales de México y América Latina; en particular el estado mexicano de Oaxaca, del cual es originaria, terreno fértil por sus condiciones de inequidad para el surgimiento de movimientos sociales que han hecho de la radio una herramienta valiosa para la defensa del territorio. Radio Totopo y los procesos de organización comunitaria a los que contribuye la emisora, son el motivo que la autora escoge para hablarnos de la resistencia de los pobladores de Juchitán ante el embate de compañías productoras de energía eólica que bajo el amparo de autoridades locales, estatales y federales depredan uno de sus recursos naturales más preciados: el aire, lugar donde 'habita' el espacio radioléctrico.

Es la relación social que las radios producen al interior de las comunidades lo que define su importancia; sin embargo, señala, no hay que perder de vista que para que una comunidad instale una radiodifusora una serie de procesos previos de organización son imprescindibles puesto que ésta debe de contar con una base social sólida, o de lo contrario la radio no cumplirá su cometido y fracasará.

Ante la presión por individualizar la propiedad comunitaria, los comunicadores, indígenas o no, contribuyen no sólo a visibilizar la situación por la que atraviesan sus pueblos, sino también a la construcción y articulación de estrategias reales de defensa del territorio y del propio derecho a la vida. En un panorama de criminalización de la protesta, los medios comunitarios en general y Radio Totopo en particular, constituyen un bastión donde mediante la palabra se gesta la resistencia ante el modelo occidental de desarrollo y su crisis civilizatoria. De esta forma, y gracias a una construcción colectiva, el lector podrá encontrar en este libro cómo los pueblos zapotecos del Istmo de Tehuantepec se organizan para consolidar su autonomía.

Juan Mario Pérez Martínez, Seminario de Radio y Comunicación Indígena.

Introducción

Este libro lleva un proceso de cinco años: se originó en el año 2011 como un proyecto de investigación en la Maestría en Desarrollo Rural y desde el inicio, el reto fue elaborar una investigación crítica que contribuyera a la academia pero ante todo a la reflexión sobre el actuar de los sujetos sociales involucrados en los procesos comunicativos comunitarios; quise hablar de nuestra práctica y dotarla de un análisis teórico. Y digo nuestra práctica porque soy parte de la generación de medios libres, que desde hace años, ha acompañado la cobertura de movimientos sociales. En esa tarea nos dimos cuenta de que muy pocas veces sistematizamos nuestras vivencias y experiencias por escrito y eso por encontrarnos casi siempre inmersos en lo urgente —difusión de las represiones, movilizaciones, transmisiones en vivo.

Este libro se propone hacer este ejercicio. Recorre primero brevemente la historia de algunas radios comunitarias en América Latina para alcanzar a situar cada experiencia en un contexto y permitirnos entender que ese contexto siempre determina el camino que emprenden las radios y las estrategias que desarrollan. Luego, aterriza este argumento en México y estudia los modos en que el modelo extractivista neoliberal afecta el estado de Oaxaca, generando numerosos conflictos socioambientales. Para ahondar en las estrategias comunicativas que desarrollan las radios comunitarias en la defensa del territorio —procesos de información, organización y en particular de movilización—, elegimos analizar el caso de Radio Totopo y su resistencia ante el megaproyecto eólico en el Istmo de Tehuantepec.

Creemos que la sistematización del trabajo de Radio Totopo no sólo servirá para la labor que está desarrollando, sino para el movimiento de medios libres, alternativos, autónomos o como se llamen, ya que la documentación y análisis de estos procesos de comunicación es un eje fundamental para la multiplicación del conocimiento pues pareciera que cada vez que se pone en práctica un nuevo proyecto de comunicación hay que empezar de cero, cuando ha habido experiencias previas a las cuales acudir para aprender de los logros, aciertos y errores.

Decidimos imprimir este libro —y difundirlo en versión digital y libre descarga— para cuestionar el hecho de que los trabajos que se generan desde la academia se archiven en las bibliotecas o coordinaciones de los posgrados o licenciaturas. Pensamos que estos trabajos cobran vida cuando los circulamos, compartimos, haciendo del conocimiento un bien común. Con esta inquietud es que inicié la maestría y con ese objetivo caminé estos años para lograr su realización. Este libro no es un punto de llegada sino de partida para que otros compañeros aporten, desde el debate respetuoso, sus ideas sobre el papel de las radios comunitarias en la defensa del territorio. Sea así pues, una pequeña contribución.



LOS CAMINOS DE LA COMUNICACIÓN PARA LA DEFENSA DEL TERRITORIO

CAPÍTULO 1

La historia de la comunicación en América Latina está llena de veredas que nos llevan por una infinidad de caminos. Nos parece necesario hacer un recuento de esta larga historia de creación de medios comunitarios en el continente para poder entender la labor de Radio Totopo. A lo largo del capítulo hablaremos de las radios pioneras que marcaron la senda para que en la actualidad la transiten otras radios. Queremos mostrar cómo las radios han estado influenciadas por el contexto histórico en el que se enmarcan y cómo han respondido a ese contexto renovando estrategias y objetivos como lo menciona Ana María Peppino:

> Las radios educativas, populares y comunitarias no constituyen sólo una respuesta rápida y circunstancial a la presión ni a los cambios en las condiciones político-sociales de la presente década, van más allá ya que se trata de una manifestación social que tiene sus raíces en un pasado lejano, que ha ido acompañando distintos procesos sociales, que ha sido capaz de generar su propia crítica y de acuerdo con ella renovar sus criterios fundamentales; dimensionando el fenómeno desde esta perspectiva es posible reconocer la firmeza de su base, comprender su desarrollo e inferir su potencial futuro (Peppino, 1999: 221).

Es el caso de Radio Totopo y de algunas otras que mencionaremos a continuación en un breve recorrido. Es importante conocer las experiencias vividas en otros lugares del continente, experiencias que han hecho que en los últimos años para resistir la embestida del neoliberalismo y su modelo extractivista, los pueblos indígenas han tenido que reapropiarse de los medios de comunicación y fortalecer las radios comunitarias.

Y en un principio fue el desarrollo... y la apropiación de la palabra

Leyendo a diferentes autores como Gumucio (2012), Beltrán (2005) y Kaplún (1998), podemos afirmar que en la historia de la comunicación en América Latina, dos corrientes han avanzado casi paralelamente: por una parte una comunicación inspirada en el desarrollo económico y en las teorías de la modernización y por otra, la comunicación nacida en las luchas sociales. Presentamos a continuación un breve recuento. Como la historia misma, no es lineal: tiene saltos, pausas y también estancamientos que nos arriesgaremos a cruzar y a narrar, haciendo énfasis en la radio.

A finales de los años cuarenta y a principios de los años cincuenta, Estados Unidos financió en América Latina servicios de salud, de educación y de agricultura que apuntalaban a la modernización

de los países considerados subdesarrollados. Esta asistencia no sólo fue técnica y financiera sino que implementó desde los medios de comunicación un modelo cultural que proponía un perfil de hombres "modernos":

> El programa proporcionaba a los gobiernos, incluyendo desde luego a los de Latinoamérica, apoyo para ampliación y mejoramiento de infraestructura de caminos, vivienda, electricidad, agua potable y alcantarillado. Por otra parte, estableció con dichos gobiernos servicios cooperativos de agricultura, salud y educación a partir del inicio de la década de 1950. Comprendiendo que la acción pro desarrollo en estos campos requería provocar por persuasión educativa cambios de conducta tanto en funcionarios como en beneficiarios, incluyó en cada uno de esos servicios sociales una unidad dedicada a la información de apuntalamiento a los fines del respectivo sector. Y esta medida llegaría a constituir una de las raíces mayores de la actividad que sólo varios años después iría a conocerse como "comunicación para el desarrollo" (Beltrán, 2005:5).

Para expandir los sectores de agricultura, salud y educación, se creó un área exclusivamente dedicada a la información para la extensión agrícola, educación sanitaria y educación audiovisual. Por ejemplo, en el campo de la extensión agrícola se "traducía" la información técnica de la producción agropecuaria y se difundía en programas de radio, carteles y folletos desarrollados por agrónomos extensionistas. Algo que habría que criticar de este modelo de comunicación es que priorizaba los adelantos tecnológicos en pos del crecimiento económico de lo que llamaban "las comunidades tradicionales" para su modernización.

Algunos teóricos como Paulo Freire (1973) criticaron este modelo de extensión agrícola por considerar que se enfocaba demasiado en lo tecnológico, dejando de lado lo político; resaltaron el problema de comunicación que existía entre el técnico y el campesino: el primero negaba los conocimientos del segundo y consideraba que no se podía dar un diálogo entre los saberes empíricos y la producción basada en la técnica: no se permitía una participación real del campesino. Todo se quedaba en un mero acto de transmisión o de extensión sistemática del conocimiento "experto". Lo que Freire proponía era una educación donde la comunicación fuese dialógica y por lo tanto cuestionadora.

Parafraseando a Luis Ramiro Beltrán (2005), podríamos decir que la práctica antecedió la teoría, es decir, estas experiencias de comunicación se gestaron mucho antes de que los teóricos elaboraran conceptos referentes a ellas. Una de las primeras experiencias registradas fue la de Radio Sutatenza, impulsada por el sacerdote José Joaquín Salcedo en el año 1947 en Colombia —una extraña mezcla de Comunicación popular y Comunicación para el desarrollo. Podría parecer sorprendente pero la iglesia católica ha tenido mucho que ver con la creación de radios comunitarias. En un inicio partió de su principio evangelizador pero también de una labor educativa. Radio Sutatenza dio pie a la evolución de las llamadas radio escuelas, cuya metodología planteaba reuniones en las que varios grupos de

vecinos se juntarían alrededor de un aparato receptor a tomar apuntes de las lecciones especialmente diseñadas para ellos; los auxiliaban guías capacitados. El fin de este proceso era aplicar lo aprendido para apoyar el desarrollo rural. Fue tal el éxito de esta forma de hacer radio que luego de más de una década se replicaba por toda Colombia y en años posteriores en varias radios latinoamericanas, como lo apunta López Vigil:

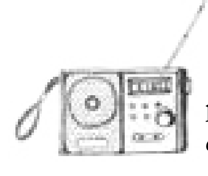
> El concepto de radio educativa o de escuelas radiofónicas, con actualidad todavía en el continente, se debe, en gran medida, a la audaz iniciativa del P. Salcedo. Hasta entonces, en ninguna parte de América Latina se habían desarrollado sistemáticamente las potencialidades educativas del medio radio (Vigil, 2001:2).

Este proceso no estuvo exento de fallas y con el paso del tiempo se tuvieron que replantear los métodos de educación radiofónica. Como ya mencionamos, las corrientes pedagógicas de Freire llevaron a una propuesta educativa donde la comunicación fuera dialógica, cuestionadora y distara de una relación vertical entre el maestro y el alumno.

Otra experiencia que vino a romper con este modelo fue la que se gestó con los trabajadores de las minas en Bolivia a partir de la década de los cincuenta. Dedicaremos a este caso unas líneas más, dada su importancia para esta investigación.

Bolivia es considerada, desde la época colonial, como un país minero. Siempre le apostó a la explotación de sus minerales para su desarrollo económico. Durante la colonia española el Cerro de Potosí fue el yacimiento de plata más importante del mundo. La plata fue desplazada en los años veinte cuando emergió la producción de estaño, lo cual implicó cambios en la élite dominante: los "mineros de la plata" fueron sustituidos por los "barones del estaño". Hasta la nacionalización de la minería ejecutada por la Revolución de 1952, la explotación de este mineral estaba en manos de tres familias —las de Simón Patiño, Guillermo Aramayo y Mauricio Hochschild— que controlaban la mayor parte de la minería boliviana (Hernandez, 2008). Bolivia se convirtió en el segundo productor mundial de estaño —el 70 por ciento de sus exportaciones. Los mineros sostenían la economía del país pero sus condiciones de trabajo y de vida eran deplorables: los despidos, la falta de servicios de salud para tratar enfermedades relacionadas con las minas, los campamentos en los que vivían hacinados sin tener acceso a los servicios más básicos eran una constante.

Estaban afiliados a la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia, vanguardia de la Central Obrera Boliviana y en el periodo que va de 1946 a 1986, el papel que jugaron sus agremiados y las radios fue sumamente importante. Ante la falta de información veraz por parte del poder y la necesidad de contar con medios de comunicación propios, favorables a sus intereses como clase trabajadora, se gestó en 1947 la radiodifusión minera-sindical con la radio La Voz del Minero.



El nivel de organización de los trabajadores hizo que en la década de los cincuenta se diera un boom de radios en manos de los mineros. Surgieron unas 21 radios ubicadas en casi todos los distritos mineros de Potosí y Oruro. Serían un ejemplo de lo que más adelante se llamaría Comunicación popular y participativa: "*Acceso, diálogo y participación fueron intuitivamente adoptados como características de su proceso comunicativo, en medio de una lógica de construcción colectiva a través del sindicato y del distrito minero*" (Herrera, 2005). Algo que caracterizó estas radios fue su capacidad de autogestión. Las aportaciones de los mineros permitieron que no cedieran ante presiones externas: en las asambleas, ellos decidían el rumbo a seguir.

> A lo largo de su desarrollo fueron independientes, autogestionadas, autofinanciadas y sirvieron de manera consecuente los intereses no solamente de los trabajadores sino de la sociedad boliviana en su conjunto. Las radios mineras eran el ejemplo más avanzado de la comunicación participativa. Fueron concebidas, financiadas y equipadas por los trabajadores mineros, y dirigidas en sus aspectos técnicos y administrativos por los trabajadores, que aprendieron a elaborar los contenidos y a producir los programas localmente (Gumucio, 1982:90).

Y es que no sólo participaban los mineros, sino también sus familias, los habitantes de los campamentos:

> Las radios mineras se integraban en la vida cotidiana de las comunidades. Fungían eficientemente como alternativas de los servicios de teléfono y correo. La gente de los centros mineros recibía su correspondencia a través de la radio y enviaba mensajes de toda suerte, que eran leídos varias veces al día: convocatorias para las asambleas del Comité de Amas de Casa, mensajes de los dirigentes sindicales sobre sus negociaciones con el Gobierno en la capital, mensajes de amor entre jóvenes, invitaciones para asistir a una nueva obra del grupo teatral Nuevos Horizontes (que hacía sus representaciones sobre la plataforma de un camión, bajo la iluminación improvisada de las lámparas de los cascos mineros), actividades deportivas, entierros, nacimientos y festividades locales (Mancilla, 1982:72).

Pero este tipo de comunicación popular y participativa (que en ese tiempo no tenía nombre) tendría que enfrentarse al modelo de información imperante:

> Los modelos de información afines a la modernización apoyaron la expansión de mercados y la incorporación de grandes masas de poblaciones marginales al consumo, a través de mecanismos de persuasión y estrategias de transferencia de información y difusión de innovaciones tecnológicas. Estas son en su mayoría modelos verticales generados en laboratorios de empresas privadas, agencias de publicidad y universidades de los Estados Unidos. Una de sus premisas principales es que la información y el conocimiento son en sí factores de desarrollo, y que las tradiciones y las

> culturas locales, constituyen una barrera para que los países del Tercer Mundo alcancen niveles de desarrollo similares a aquellos de los países industrializados (Gumucio, 2012:13).

Una de las estrategias que implementó el gobierno boliviano ante la penetración de las radios mineras en los centros poblacionales fue dotar a cada familia de un televisor para transmitir programas y noticias que tenían una línea directa con la postura oficial; muchos de estos programas se realizaban desde el extranjero. Los mineros tuvieron que emprender esta lucha desde lo simbólico y lo cultural. Por otra parte, en el plano material, una de las grandes dificultades que tuvieron que sortear fue la represión política. Con los sucesivos golpes de Estado vino la incautación y destrucción de equipos por parte de los militares, además de la persecución de los locutores. En 1964, con el período represivo-militar del General René Barrientos Ortuño, las radios fueron el blanco de los ataques. Todavía se guarda memoria de la masacre de San Juan —el 23 de junio de 1967 en el campamento Siglo XX — y de la de Llallagua, donde se debía realizar el Ampliado Nacional de Mineros para protestar en contra de la rebaja de un 50 por ciento de los salarios.

Pretextando que los mineros sustentaban económicamente la guerrilla del Che Guevara, y alegando la posibilidad que emergiera un foco guerrillero en las minas, el gobierno frenó rápidamente las protestas con las armas, y atacó las emisoras radiales Siglo XX y la Voz del Minero. A pesar de la represión, éstas siguieron informando en la clandestinidad la lista de los muertos, heridos y desaparecidos. Para comprender la importancia que los mineros y sus familias le confieren a las radios, podemos leer el testimonio de Domitila Chungara en el libro *Si me permiten hablar*:

> Los trabajadores mineros tenemos tres emisoras que son totalmente nuestras: La voz del minero, de Siglo XX, la 21 de Diciembre de Catavi y la Radio Llallagua de esa población, nosotros las hemos adquirido con nuestros esfuerzos y sacrificios y nosotros las mantenemos. Nuestros son los locutores, que hablan en un lenguaje bien nuestro y nos hacen saber toda la situación que vive el país. Es la manera que tenemos de informarnos y comunicarnos. Por eso miramos a esas emisoras con tanto cuidado. Son bienes de la clase trabajadora. Y son muy importantes para saber a qué atenernos cada vez que ocurre algo. También nos distraen y nos educan. Por eso, cada vez que hay un problema, siempre procuramos defender nuestras radios, para que no se corte la comunicación entre nosotros. Y siempre que el ejército entra a las minas, lo primero que ataca son las emisoras y nosotros luchamos hasta que nos las devuelvan (Viezzer, 1985:202).

Domitila Chungara fue una de las mujeres que mayor participación tuvo en el Comité de Amas de Casa, apoyo fundamental para el Sindicato Minero. Por esas razones fue detenida y torturada, pero nunca dejó de denunciar lo que sucedía en su país. En el caso de las radios, lo importante de esta historia no es sólo el papel que desempeñaron en periodos de represión, sino lo que hicieron en la cotidianidad, permitiendo que los mineros se las apropiaran y defendieran:

> Un señor que tiene problemas con su vecino no va a la policía, va a la radio. Busca al locutor, no busca al abogado. Un señor que tiene dificultades con sus hijos va al locutor. Si tiene dificultades conyugales, la mujer va y dice: "Por favor, quiero denunciar a mi marido en su informativo, porque me pega". "Pero, señora —le contesta el locutor— vaya usted a la policía o vaya al sacerdote". "No, aquí me tiene que hacer justicia. Y quiero que todos los vecinos se enteren cómo es mi marido pa› que me apoyen".
>
> En torno de la radio gira todo esto. Se hace un baile del colegio, de los jóvenes, la radio tiene que transmitir ese baile. Cualquier acto colectivo: deportivo, social o cultural y también político o sindical, la emisora tiene que estar presente. Y a partir de esa convivencia directa con el pueblo, cuando se dan los momentos de emergencia nacional lo primero que se hace es defender la emisora sindical. La gente ya sabe lo que tiene y para qué le puede servir... La defensa del distrito minero se concentra en torno de la radio y el micrófono específicamente. Es la primera que tiene que ser defendida y la última en caer, porque el ejército lo primero que hace es tratar de silenciar la radio (Mancilla, 1982:83).

Era tal la importancia de la radio en la vida cotidiana que en enero de 1975, cuando el ejército incursionó nuevamente en los poblados para destruir los equipos, la respuesta de los mineros fue lanzarse a huelga hasta que les repusieran los equipos: en mayo del mismo año les devolvieron sus emisoras. En 1980, el golpe de Estado del General García Meza volvió a poner al país en vilo. El 17 de julio fue atacada la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia, donde también se encontraba la Secretaría Ejecutiva de la Central Obrera Boliviana. Casi todos los dirigentes sindicales fueron apresados:

> Con este operativo se pretendía neutralizar cualquier respuesta popular en contra del golpe. En la siguiente hora los grupos militares y paramilitares atacaron tres objetivos más, considerados de vital importancia: dos de ellos eran medios de comunicación. El Palacio de Gobierno fue embestido por los desaforados que se llevaron al gabinete ministerial en pleno. En seguida, los paramilitares completaron la primera fase del plan con el asalto y destrucción de Radio Fides y del semanario político "Aquí", que en los meses anteriores al golpe de Estado se había convertido en el medio de comunicación social con mayor vigencia política (Gumucio, 1982:89).

Las ciudades habían sido controladas, pero en las provincias, en las minas, la resistencia continuó y durante dos semanas, después de que todos los medios de comunicación hubieran sido intervenidos y censurados, el papel de movilización de las radios mineras fue determinante: lograron mantener un trabajo en red para informar a nivel nacional lo que estaba sucediendo con las medidas militares; las emisoras mineras lograron romper este cerco informativo convocando a la huelga y a la resistencia.

Este tipo de experiencias fueron analizadas posteriormente por teóricos como Mario Kaplún. Se retomaron estos lineamientos prácticos proponiendo una Comunicación Popular que enfatizaba el proceso: los hombres y las mujeres pasan por *un proceso de acción-reflexión-acción que hacen desde su realidad, desde su experiencia, desde su práctica social, junto con los demás* (Kaplún, 1998:50). El modelo de Comunicación popular, que *suele referirse a un posicionamiento a favor de los intereses de los "sectores populares" y al vínculo más o menos directo con sus organizaciones* (Kaplún, 1998:24), era una respuesta a la relación vertical establecida entre el emisor y el receptor en la comunicación unidireccional, que fluye en una sola vía: el emisor es el que habla, escoge el contenido de los mensajes y siempre se erige como detentor del saber y de los conocimientos. Para Kaplún este modelo que resaltaba los efectos era un modelo nacido en los años sesenta, importado desde Estados Unidos como una propuesta de la Alianza para el Progreso.

Impulsada por el presidente J. F. Kennedy, la Alianza para el Progreso preveía un plan de diez años para el desarrollo económico. Fue aprobada por la Organización de Estados Americanos el 17 de agosto de 1961, en la conferencia de Punta del Este, Uruguay. El único país que no firmó fue Cuba, y es que en el fondo Estados Unidos se otorgaba un papel hegemónico para mejorar su imagen ante el triunfo de la Revolución Cubana (1959). Kennedy propuso un plan para ayudar a *construir un hemisferio en el que todos los hombres puedan tener la esperanza de un estándar de vida apropiado [...] un vasto esfuerzo de cooperación [...] a fin de satisfacer las necesidades fundamentales de techo, trabajo y tierra, salud y escuelas*. Con un financiamiento inicial de 500 millones de dólares, pretendían *combatir el analfabetismo, aumentar la producción y mejorar el uso de la tierra, modificar los arcaicos sistemas tributarios y de tenencia de tierras y proporcionar oportunidades educativas* (Alianza para el Progreso, documentos básicos).

En los hechos, lo que quería la Alianza para el Progreso era un plan de contrainsurgencia político-militar: la intención era capacitar, formar y transferir capital y tecnología del aparato militar estadounidense hacia América Latina. En esos momentos no era el terrorismo contra lo que había que luchar sino la tiranía, obviamente encarnada por Cuba. Así, el modelo de comunicación centrado en los efectos se afianzó durante este periodo, después de ser probado durante la Segunda Guerra Mundial para el entrenamiento militar. Condicionamiento, manipulación y programación son los componentes básicos de esta comunicación para instalar en la mente del receptor el qué hacer, el cómo hacerlo, e incluso lo que hay que pensar; este modelo sigue hoy vigente a nivel mundial, de una forma mucho más agresiva, como veremos más adelante.

Afortunadamente, en respuesta al modelo imperante, se crearon procesos de comunicación que los teóricos nombrarían más tarde Comunicación popular o Comunicación participativa en los que las radios comunitarias tuvieron un papel crucial:

> Era lógico que la comunicación protagonizada por el pueblo recurriera preferencialmente a la radio por ser el medio de menor costo de equipamiento y de mayor facilidad de operación, así como el de más amplio alcance. Por eso los latinoamericanos fueron creando estrategias de uso pro-democrático de dicho medio, especialmente desde principios de los años del 70 (Beltrán, 2005:12).

A continuación mencionamos una de las radios más importantes no sólo en términos de comunicación participativa, sino también por el contexto de guerra en el que se tuvo que desarrollar en respuesta a la dictadura mediática, política y militar de la Alianza para el Progreso.

El Salvador, pequeño país de Centroamérica, vivía tiempos difíciles. Según los parámetros de Estados Unidos había que normalizar la situación política, consolidando la hegemonía de los militares y la oligarquía. Con el fraude electoral de 1972, el Coronel Arturo Molina ascendió al poder: miles de personas salieron a protestar. Se decretó el estado de sitio, los líderes de la oposición fueron perseguidos, los espacios de protesta cerrados. El lema del gobierno era "Seguridad y desarrollo". En el campo, la población vivía en una profunda pobreza. La producción de granos básicos como el maíz, el frijol y el arroz no era suficiente para su consumo, menos para su comercialización, lo cual se reflejaba en sus ingresos monetarios. Molina trató de hacer una reforma agraria que no funcionó porque la oligarquía exportadora bloqueó toda modificación. El grupo militar ganó terreno y lanzó como candidato a las elecciones de 1976 al exministro de defensa, el general Carlos Humberto Romero. Los paros y las huelgas proliferaron. Para repudiar el nuevo fraude, las multitudes volvieron a ocupar la plaza de la Libertad. La protesta fue silenciada, las tropas del ejército masacraron a los manifestantes. El país vivió un estado de sitio del 10 de marzo al 30 de junio de 1977. Pero Romero duró poco en la presidencia: el 15 de octubre de 1979, un grupo de militares lo expulsó y conformó la Junta Revolucionaria de Gobierno.

Las medidas cada vez más arbitrarias y restrictivas del gobierno no debilitaron la combatividad de la protesta; al contrario, la desobediencia civil estalló. Las coordinaciones para hacer frente a la represión se manifestaron en el Bloque Popular Revolucionario (BPR), el Frente de Acción Popular Unificado (FAPU) y las Ligas Populares 28 de Febrero (LP-28) —las tres organizaciones populares más grandes que convergerían, junto con grupos políticos de oposición electoral, en el Frente Democrático Revolucionario (FDR). Este último estableció una plataforma política única denominada Programa del Gobierno Democrático Revolucionario. Tiempo después nació el Frente de Liberación Nacional Farabundo Martí (FMLN). El establecimiento del FMLN completó el proceso de unificación de las fuerzas revolucionarias al reunir en una sola las cinco organizaciones político-militares en que estaba dividida la guerrilla. Con la llegada de Napoleón Duarte al poder, se decretó el estado de sitio y se suspendieron las garantías constitucionales.

Para respaldar la represión en términos jurídicos se creó la Ley de Defensa y Garantía del Orden Público que dictaba que cualquier acto público o de difusión de ideas contrarias al régimen se

convertía en delito. Los medios de comunicación en el Salvador no eran imparciales y los que se atrevían a decir lo que estaba pasando tenían que asumir los riesgos: muchos periodistas fueron amenazados e incluso asesinados. El periódico de oposición *La Crónica* fue dinamitado. Pasaron los meses y su director, Suárez Quemain, así como uno de sus fotógrafos, César Navarro, fueron secuestrados y asesinados. El periódico cerró. *El Independiente*, otro periódico de la capital, fue atacado y hostigado sin cesar hasta que el equipo de redacción fue arrestado. El director tuvo que buscar refugio en la embajada mexicana.

Los corresponsales extranjeros eran censurados hasta el punto de ordenarles que sólo utilizaran las fuentes oficiales. Bajo el paradigma de la "objetividad" se veían obligados a citar estas fuentes, que distorsionaban la información y no daban a conocer lo que realmente sucedía en el país.

> Una serie de acontecimientos, incluso el brutal asesinato del arzobispo Romero y del grupo de líderes políticos de oposición, así como el secuestro brutal y la muerte de tres monjas norteamericanas y de su colaboradora laica, junto con la constante estadística de asesinatos e inhumanas torturas cotidianas, resquebrajaron obligadamente la imagen dominante. Pero sólo resquebrajaron, porque la falsedad general persistió. Los hechos fueron confundidos y la explicación que se dio de ellos no concordaba (Chanan, 1981:138).

Ante este panorama de desinformación la guerrilla decidió recurrir al volanteo, pero para la población era muy peligroso portar este tipo de documentos. El Ejército Revolucionario del Pueblo optó entonces por tomar temporalmente las radios comerciales. La dinámica era la siguiente: se anunciaba a los trabajadores y locutores que pasarían un mensaje y se ponía una grabadora. El mensaje explicaba los motivos de cada acción, el contenido político de cada sabotaje. Sin embargo, estas tomas eran insuficientes y también riesgosas porque había que desalojar la emisora de inmediato para no ser detenidos. A pesar del peligro, se logró coordinar la ocupación simultánea de diecinueve radios para dar a conocer sus acciones y llamar a la organización popular.

El FMLN sabía que la comunicación era una estrategia fundamental para proyectar la lucha armada, y después de la experiencia de las tomas de radios y sus dificultades, pensaron en la necesidad de contar con un transmisor propio: así fue como nació la emisora Radio Venceremos. Podemos ubicar dos momentos importantes en la práctica de la Venceremos durante el periodo de la guerra. El primero coincide con el inicio de las transmisiones en onda corta en 1979. En aquel entonces, se llamaba Radio Revolucionaria del Pueblo y transmitía programas de diez minutos en los que se daban a conocer los partes de guerra, comentarios y en los que se tocaba música revolucionaria. Sus objetivos eran la agitación y la contrainformación para denunciar las violaciones de los derechos humanos de la población civil cometidas por el ejército. De manera formal y con el nombre que le daría la leyenda, las transmisiones de Radio Venceremos iniciaron el 10 de enero de 1981, coincidiendo con la ofensiva general del FMLN en la cual miles combatieron en una acción insurreccional por todo el país.

En la segunda etapa de la radio se trató de superar el dogmatismo de "radio guerrillera y clandestina" —los integrantes de la radio no avalan ese término—, como lo explica Santiago, principal locutor de la Venceremos, en el libro *Las mil y una historias de Radio Venceremos*:

> ¿Cómo es posible guardar el secreto de un motor, de toda una emisora funcionando en un lugar tan mínimo? No se explicaría sin una organización muy fuerte, sin mucha base social colaborando, sin territorios ampliamente controlados por la guerrilla. Pero no territorios vacíos... Nuestras montañas han sido las masas (López, 1991:103).

En esta segunda etapa se modificaron los contenidos —difundiendo otros temas que no fueran los partes de guerra— y a nivel organizativo, se integraron más locutores y se amplió el espectro de la señal. La radio era un esfuerzo colectivo, incluía muchas personas, desde las que llevaban la gasolina para el generador de luz hasta el equipo de seguridad. Y es que durante diez años hubo que sortear la defensa militar de la radio para evitar que decomisaran el equipo técnico y humano. Era tal la trascendencia de la radio y el interés por acallarla que durante esos diez años enfrentó interferencias en su señal, operativos que trataban de infiltrar el equipo de locutores, e incluso bombardeos. Para lograr el decomiso del equipo, el ejército salvadoreño contó con la participación de la CIA. Todos estos intentos fueron en vano. Radio Venceremos siguió transmitiendo desde las montañas. Como había que estar con la gente, hacían reportajes de las lecherías que abastecían los campamentos, de la escuela militar y de la escuela de menores con la participación de los niños contando adivinanzas, cantando y hasta locutando.

Fueron años difíciles para el pueblo del Salvador. Después de doce años de guerra, el 16 de enero de 1992 se firmaron los Acuerdos de Paz, poniendo fin al conflicto interno. Radio Venceremos modificó nuevamente su estrategia política por los cambios que se veían venir. Se incorporó a la vida civil garantizando sus medios de comunicación y participación en el debate político.

Por otra parte, al calor de estas luchas armadas surgieron intelectuales que a diferencia de las políticas económicas que pregonaban el desarrollo para apuntalar a la modernización de los países considerados subdesarrollados, afirmaban que el subdesarrollo y la pobreza no eran resultado de trabas culturales ancestrales:

> ...sino de un sistema de explotación de los países pobres por los países ricos... En otras palabras había razones estructurales-políticas, económicas, sociales, culturales, legales que explicaban las verdaderas causas del subdesarrollo y del atraso económico. Estas ideas se expresaron en las teorías de la dependencia que tuvieron entre sus principales proponentes a sociólogos como Gunder Frank, Cardoso y Faletto, Dos Santos, Marini, y otros (Beigel, 2006).

En el plano comunicacional, se reforzó la práctica con la teoría, lo que incidió en el nacimiento de experiencias populares, alternativas y comunitarias que no sólo cuestionaban el modelo clásico de comunicación sino que proponían que fuera reemplazado. Así, en los años noventa, las radios comunitarias surgieron con más ímpetu. Se fortalecieron gracias a la relación entre diversos sectores sociales, como lo menciona Ana María Peppino:

> Existe una relación estrecha entre las realizaciones radiofónicas y la creciente emergencia de sectores sociales (campesinos, indígenas, mujeres, jóvenes) que van canalizando sus demandas e intereses alrededor de una recomposición de valores (individuales y sociales) con el propósito de construir opciones originales para responder a la imposición de sociedad excluyente, autoritaria y concentradora de riquezas y oportunidades. De ahí nace la comunicación popular, la radio comunitaria, impulsadas por la corriente comprometida con la Iglesia de los pobres (teólogos de la liberación, religiosos, seglares, agentes de pastoral) y de donde surgen también las Comunidades Eclesiales de Base-CEBs (Peppino, 1999:54).

Con este nuevo giro, las radios comunitarias se fueron definiendo por su actuar, como lo menciona José Ignacio López Vigil, uno de los más importantes formadores y realizadores en la radio comunitaria en Latinoamérica. Brindamos a continuación su definición de radio comunitaria:

> Cuando una radio promueve la participación de los ciudadanos y defiende sus intereses; cuando responde a los gustos de la mayoría y hace del buen humor y la esperanza su primera propuesta, cuando informa verazmente, cuando ayuda a resolver los mil y un problemas de la vida cotidiana, cuando en sus programas se debaten todas las ideas y se respetan todas las opiniones; cuando se estimula la diversidad cultural y no la homogeneización mercantil, cuando la mujer protagoniza la comunicación y no es una simple voz decorativa o un reclamo publicitario, cuando no se tolera ninguna dictadura, ni siquiera la musical impuesta por las disqueras, cuando la palabra de todos vuela sin discriminaciones ni censuras, ésa es una radio comunitaria (López, 2005:15).

Si bien es cierto que las radios comunitarias tienen su origen remoto en el impulso de la iglesia católica, también es cierto que con el paso del tiempo se han cuestionado, han renovado sus objetivos de trabajo y se han transformado. A partir de los años noventa surgen nuevas radios, fundadas por jóvenes, mujeres, cooperativas y comunidades indígenas, entre otras. La Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER) —una de las redes más importantes a nivel latinoamericano— ilustra muy bien estos procesos de cambio perpetuo. ALER fue creada en 1972 por los representantes de 18 Instituciones de Educación Radiofónica-IER vinculadas con la iglesia, *cuando se tenía la convicción de que la educación resolvería el problema del subdesarrollo. Con el tiempo, el énfasis pasó de los programas de educación formal a los de educación no formal y posteriormente a la educación popular.* (Peppino, 1999:34).

El vínculo de ALER con la iglesia sigue vigente. En el marco de su cuadragésimo aniversario en septiembre del 2012, la asociación refrendó sus principios de comunicación educativa y popular pero los cambios y transformaciones que se daban en el continente, sumados a una reflexión conjunta con sus afiliadas hicieron emerger un nuevo ingrediente en la construcción de su agenda: el paradigma del Buen Vivir.

> Ya en nuestra América Latina y el Caribe comienza a ganar espacio el paradigma del Buen Vivir como alternativa al desarrollo. Desde la perspectiva biocéntrica de este paradigma, la sostenibilidad implica cultivar las relaciones, los significados y prácticas que generan sustento y dan sentido a todas las formas y modos de vida. El Buen Vivir significa otra filosofía de vida en la cual no hay un estado superior a aspirar ni un estado inferior a superar. Cada comunidad imagina, acuerda y construye sus modos de vida. En síntesis, todo lo que ha sido organizado para el 'desarrollo' ¡ahora es reorientado para la vida! Y esta es de nuevo una opción ratificada por comunicadores populares del continente: comunicación para la vida (Lizarazo, 2012:6).

Vale mencionar que las oficinas centrales de ALER están ubicadas en la ciudad de Quito, Ecuador, país cuya Constitución integra el *Sumak Kawsai*.

> El *Sumak Kawsai* es su traducción literal desde el kichwa, significa buena vida o buen vivir. Este concepto proviene y se sintoniza con las culturas indígenas andinas de América del Sur y es acogido por el Ecuador como el "Buen vivir". Plantea una cosmovisión de armonía de las comunidades humanas con la naturaleza, en la cual el ser humano es parte de una comunidad de personas, que a su vez es un elemento constituyente de la misma Pachamama, o Madre Tierra (Quirola, 2009:105).

Para resumir un poco podemos decir que las radios comunitarias pueden ser de corto o largo alcance, que sus equipos de transmisión pueden tener de treinta a mil watts de potencia. El que una radio se asuma como comunitaria no tiene nada que ver con la potencia del transmisor, sino con el hecho de representar intereses comunitarios compartidos, sea de una pequeña localidad en el campo, de una gran ciudad, un barrio, un sindicato, una comunidad universitaria, una cooperativa, una organización ecologista, etcétera. Pero no basta con representar estas preocupaciones: las radios comunitarias son participativas, el micrófono está abierto a todos, sin importar que se tenga o no un título de periodismo o de locutor.

Otra de las características de las radios comunitarias son los contenidos locales, la pertinencia lingüística y cultural. La programación debe responder a cualquier inquietud, grande o chica, y reflejar la realidad y cotidianidad de la gente. La mayoría de nuestras radios transmite en los diferentes idiomas de la región que habitan, permitiendo que sus escuchas se sientan identificados y fortalecidos

por expresarse en su propia lengua. El 70 por ciento de las programaciones —a veces incluso un 90 por ciento— se realiza en idiomas como el diidxazä, wixárica, mixe, ñomndaa, ikoots, mapudungun, garífuna, etcétera.

> Para los pueblos indígenas, la comunicación desde sus formas tradicionales es un elemento central de su quehacer. Particular énfasis dan a la oralidad y lo visual (y por extensión a la radio y video), que son elementos centrales de sus culturas. No obstante, ahora se ven ante la necesidad de abordar fenómenos actuales, como presencia mediática, nuevas tecnologías o derechos de la comunicación, en respuesta a las exigencias de los nuevos tiempos (Burch, 2013: 29).

¿Pero qué nuevos tiempos enfrentamos, si las venas abiertas de América Latina nunca se cerraron? Lo que sí sabemos es que el neoliberalismo y su modelo extractivo han diversificado las formas políticas, judiciales y militares del despojo territorial a los pueblos indígenas, socavando la unidad interna, el sustento socioeconómico y los modos de vida, perjudicando no sólo de forma inmediata a los pueblos, sino derivando en una crisis civilizatoria a nivel planetario, como lo menciona Edgardo Lander:

> Nos encontramos ante una nueva condición planetaria histórica que podemos reconocer ya claramente: se trata nada menos que de una crisis civilizatoria, de la imposible continuidad del modelo industrialista y depredador basada en la lucha de los humanos contra la naturaleza, en la identificación del bienestar y la riqueza como acumulación de bienes materiales, con las consecuentes expectativas de crecimiento y consumo ilimitado, de más y más (Lander, 2009: 31).

La siembra del ombligo

En respuesta a las amenazas más recientes que pesan sobre los territorios, el movimiento indígena ha modificado su agenda desde hace aproximadamente quince años. Por mucho tiempo, podíamos encontrar entre sus demandas la defensa de los derechos colectivos, agrarios y políticos, la autonomía, el territorio, la libre determinación, la democratización de los medios de comunicación, etcétera. Pero en los últimos años la comunicación ha cobrado un lugar muy específico de su agenda; ya no sólo se trata de democratizar los medios existentes o de pelear por el acceso a medios propios, sino de organizarse ante el avance del neoliberalismo y de su modelo extractivista. Los medios de comunicación comunitarios se han ido posicionando en su práctica político-comunicacional. Como mencionamos anteriormente, el actuar de las radios comunitarias *sólo puede[n] apreciarse dentro de contextos geopolíticos desde donde adquieren sus puntos de contraste y, en el caso latinoamericano, desde donde también adquieren su significancia como objetos alrededor de los cuales se libra la lucha por la democracia* (Orozco, 1999:16). Y añadiríamos, la lucha por el territorio.

Así es como nació una nueva ola de radios comunitarias en los últimos quince años. No sólo desempeñan un papel de apoyo a las acciones colectivas de las organizaciones sociales sino que también se han convertido en actores sociales: desde las radios se convoca, se organiza. Algunas han tratado de articularse en cumbres, encuentros, foros y seminarios para mantenerse coordinadas ante lo que a todos aqueja: el despojo territorial. Brindamos a continuación una definición del término territorio, que se entiende:

> No sólo como el lugar físico donde se asientan como comunidad, sino que partimos de que es una relación simbólica con sus habitantes que le dan sentido en lo filosófico, emocional, lingüístico, espiritual y organizacional; es la base para la reproducción de una identidad colectiva [...] espacio físico y ontológico porque permite la trascendencia del ser con y hacia otros seres, reafirmada por la historia (Vázquez, 2013:5).

En un largo camino por Abya Yala, acompañamos procesos de radios comunitarias y pudimos conocer organizaciones y colectivos radiofónicos que luchan por el derecho a la libre determinación y la defensa de la tierra y el territorio. Conocimos por ejemplo en Centroamérica la Red Mesoamericana de Radios Comunitarias, Indígenas y Garífunas, donde destacan Radio Zacate Grande y Faluma Bimetu en Honduras. Estos medios son conocidos por defender los derechos de sus comunidades y en particular el derecho a la tierra ante los riesgos de expropiación que enfrentan por los megaproyectos turísticos emprendidos por un grupo de políticos y empresarios nacionales. Esta resistencia le ha valido a Faluma Bimetu que a finales del año 2009 incendiaran su cabina de radio.

Abajito de Honduras se encuentra un pequeño país, grande en historia, que libró la batalla contra la dictadura con Radio Venceremos: el Salvador. Ahí transmite Radio Victoria, creada en 1993 por los desplazados y desplazadas de la guerra civil, que regresaron del campamento hondureño de Mesa Grande a finales de los años ochenta, después de permanecer exiliados casi ocho años. Ellos y ellas están en contra de la minería a cielo abierto y desde el 2004 se han convertido en la voz de las comunidades locales, en defensores del medio ambiente y en militantes ecologistas opuestos a los planes de explotación minera de la compañía multinacional canadiense Pacific Rim. Su lucha ha costado muertos y amenazas entre la población en general y entre los comunicadores. Estos últimos incluso se han visto forzados a salir de su comunidad.

En Guatemala, la Radio Sipaestereo también se enfrenta a la megaminería e ilustra muy bien los procesos de resistencia desde las ondas radiales. El papel de la radio fue esencial para la Consulta Popular Contra la Minería que se llevó a cabo en el municipio de Sipacapa, Departamento de San Marcos, el 18 de Junio del 2005: a pesar de la desinformación sobre el referendo y los intentos de boicot por parte de la empresa minera, los habitantes de Sipacapa acudieron masivamente a votar. En total, el 98.5 por ciento de las 2 445 personas que participaron en la consulta rechazaron el proyecto que

afectaría Sipacapa y San Miguel Ixtahuacan al introducir maquinaria pesada en la región e instalar la infraestructura de la Mina Marlin de la empresa Montana Exploradora, subsidiaria de la transnacional canadiense Glamis Gold.

En Colombia, el CRIC —Consejo Regional Indígena del Cauca— tiene ya más de 40 años de experiencia en recuperación de la tierra y ampliación de los Resguardos. Es una de las organizaciones más importantes del país. Su zona de influencia es el Departamento del Cauca, ubicado al sur occidente del país. Mediante su Plan de Vida (estructura conformada por cinco tejidos: Económico Ambiental, Pueblo y Cultura, Justicia y Armonía, Defensa de la Vida, Comunicación) contrarresta lo que considera el modelo económico de muerte: fortalece los cabildos indígenas, las empresas económicas comunitarias, la salud, la educación y exige la justa aplicación de las leyes en materia indígena, leyes que ignoran los megaproyectos extractivistas como el IIRSA, proyecto de Integración de Infraestructura Regional Suramericana. Ante este panorama, el Tejido de Comunicación y Relaciones Externas para la Verdad nace con el objetivo de defender la pervivencia de este proceso, el territorio y la vida. Este tejido es *entendido como una gran tela compuesta por "hilos" (los medios de comunicación que van tejiendo conciencia), "nudos" (personas dentro y fuera del territorio que ayudan en las tareas de la comunicación) y "huecos" (espacios en donde, como en las asambleas, se toman las decisiones).*[1] Para difundir la palabra Nasa a nivel nacional e internacional, han echado mano de videos, páginas web, radios y revistas.

Colombia es uno de los países que más nos ha enseñado con su práctica político-comunicacional. El Tejido de Comunicación de la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACINC) merece todo nuestro respeto; lleva más de 10 años realizando foros regionales y nacionales. Sus reflexiones parten de una noción de comunicación mucho más profunda que lo que acostumbramos en otras geografías: la comunicación propia nace de la necesidad de crear y tejer comunidad en el sentido espiritual y de la conversación que se da con la naturaleza. Por ejemplo, las cabañuelas permiten leer el tiempo, la tierra se comunica a través de los sueños y las pláticas alrededor de un fogón son espacios de comunicación y de educación tradicional. Tienen un principio que se resume en el siguiente aforismo palabrandando:[2] de las palabras que se caminan y de caminos que se hacen palabra palabrandando.

Y palabrandando seguimos hasta Argentina con las radios mapuches al sur y con la red de emisoras del Movimiento Campesino de Santiago del Estero-Vía Campesina (MOCASE-VC) en el norte. Este último inauguró varias radios comunitarias con la participación de los campesinos y comunidades indígenas, y construyó con el apoyo del Movimiento Nacional Campesino indígena

1 Nota completa en http://www.jornada.unam.mx/18/05/2009/oja-145colombia.html

2 Nota completa en http://servindi.org/actualidad/77933

(MNCI) la Universidad Campesina SURI, cuya curricula enfatiza la carrera de comunicación. El MOCASE es una de las organizaciones más importantes del país en lo que a defensa de la tierra atañe. Uno de los problemas que enfrenta son los agronegocios y el "desierto verde" que se ha ido expandiendo con la entrada de la siembra de monocultivo de soya transgénica que devasta los bosques, contamina los suelos, el agua y dispara los precios de los alimentos en el mercado interno. Incluso ha llegado al extremo de desalojar a comunidades enteras. Ante estas amenazas, la gente del lugar ha respondido organizándose, resistiendo y retomando las tierras que le fueron arrebatadas. En esta lucha, el papel de las radios comunitarias del MOCASE es informar y brindar alternativas en cuanto a organización y producción, tejiendo vínculos, por ejemplo con cooperativas que acobija.

En México existe otro ejemplo de alternativas al desarrollo que no podemos dejar de mencionar: la CRAC, Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias —mejor conocida como Policía Comunitaria—, ubicada en el estado de Guerrero. La conforman pueblos na savi, me'phaa, nahuas y afromestizos que viven en aproximadamente 69 comunidades de los municipios de la Costa Chica y Montaña de ese estado. Desde Octubre de 1995 la CRAC tiene entre sus tareas la seguridad, la administración de justicia y un modelo de reintegración social conocido como reeducación. Hace seis años implementó como parte de su proyecto integral de desarrollo un sistema de comunicación que cuenta con un sitio web, un centro de video documental y radios comunitarias que cubren gran parte de la región en la que actúa con el objetivo de fortalecer la organización y demandar la no intromisión de la minería (empresa Hochschild México S.A. de C.V.) en su territorio comunitario.

Para elaborar una estrategia de comunicación y difusión en contra de la minería a cielo abierto el 18 y 19 de marzo de 2011 se llevó a cabo en San Luis Acatlán, Guerrero una primera reunión nacional de Medios libres y Radios comunitarias. La campaña se denominó "A corazón abierto defendamos nuestra madre tierra en contra de la minería". En la primera etapa de la campaña se creó material audiovisual para difundir la problemática de la minería —sus efectos, los riesgos y la situación que padece el estado en la materia. Estas producciones se difundieron en las radios libres y comunitarias, en páginas de Internet, así como en espacios públicos. Los medios presentes también se organizaron para realizar, un día en específico, una cobertura especial a nivel nacional con la temática de la minería a cielo abierto: cada radio asumió una hora de producción que las demás retransmitían. Esta campaña fue importante en el sentido que alcanzó a coordinar los esfuerzos de varios medios independientes y a lograr transmisiones conjuntas, pero que luego de un tiempo se fueron diluyendo.

Colindando con el estado de Guerrero se encuentra Oaxaca. Si bordeamos la costa, llegamos al Istmo de Tehuantepec donde surcan las ondas radiales la Voz del General Charis en la comunidad de Álvaro Obregón que se organiza ante los megaproyectos eólicos. Muy cerca de la capital del estado transmite desde finales del 2014 Movimiento Radio, en San José del Progreso. Este pueblo también se opone a la minería a cielo abierto. Así como Radio Cundachi en la Ciudad Ixtepec, Istmo.

Para esta nueva ola de radios comunitarias, el común denominador es la premisa de que lo que está en juego es su reproducción como pueblos indígenas y sobre todo la vida misma. Han tenido que apropiarse de medios que les sirven como herramientas —no desde la instrumentalización de la comunicación— para expandir sus demandas, facilitar la organización y la movilización. Además, volvieron a rebatir la información-manipulación de los periódicos, televisoras y radios comerciales enfatizando la comunicación dialógica.

Estas radios comunitarias que se manifiestan abiertamente por la defensa del territorio nacieron en el seno de una organización o se acuerparon en el camino con un frente de lucha o en una asamblea. De un modo u otro, siempre son parte de los procesos de resistencia en los que están inmersas: no son meros observadores externos. Se saben en contextos de violencia; saben que se juegan todo, porque lo que está en riesgo es justo la vida misma. Con su práctica ejercen la libre determinación para tener y operar sus propios medios de comunicación, como diría el radialista Benito Contreras de La Voz del Pueblo ubicada en la montaña de Guerrero: *Estamos seguros que el aire donde viaja nuestra palabra es parte del territorio*.

La comunicación ocupa pues un lugar muy específico en la agenda del movimiento indígena como lo han demostrado en años recientes las dos Cumbres Continentales de Comunicación indígena —aquí se entiende la comunicación indígena como un derecho a ejercer con autonomía, como lo menciona la declaración de la II Cumbre:

> [...] Nos comprometemos a ejercer con autonomía, con profundo respeto a nuestro mundo espiritual, en el marco de la pluralidad cultural y lingüística de nuestros pueblos y nacionalidades. Que la comunicación indígena sólo tiene sentido si la practicamos en el marco de nuestra cosmovisión, nuestra lengua y cultura, para dar a conocer a todos los pueblos y naciones del Abya Yala y al mundo, las luchas por nuestros territorios, por nuestros derechos, por nuestra dignidad e integridad y por la vida (Declaración de la II Cumbre Continental de Comunicación Indígena, 2013).

Esta definición surge de las discusiones y prácticas que se dieron en años pasados para poder conceptualizarla y llenarla de contenido y objetivos. Simbólicamente, nos parece que la IV Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas del Abya Yala (Puno, Perú, 27-31 de mayo de 2009) es el punto de partida para llegar a esta definición. En Puno se acordó celebrar una cumbre adicional, que tratara exclusivamente la comunicación indígena.

La primera Cumbre Continental de Comunicación Indígena del Abya Yala se realizó en el Territorio de Convivencia, Diálogo y Negociación del Resguardo La María Piendamó, Cauca, Colombia, del 8 al 12 de Noviembre del año 2010. En este encuentro se sentaron las bases para apuntalar a la comunicación indígena como parte integral de la lucha por el reconocimiento de los pueblos —aunque si miramos mucho más atrás, y es necesario hacerlo, encontraremos que hace 20 años el Ejercito

Zapatista de Liberación Nacional, EZLN ya tenía esas mismas demandas. Hubo, en la agenda de la Cumbre, un punto específico que tratar:

> El papel de la comunicación en los procesos organizativos y de lucha de los pueblos frente al modelo de agresión y la formulación de estrategias al servicio de nuestros pueblos y naciones indígenas en las luchas por el territorio, el pleno reconocimiento y vigencia de nuestros derechos por la vida y la dignidad (Memorias de la I Cumbre Continental de Comunicación Indígena, 2010).

En el apartado de Compromisos y Tareas, se volvió a insistir en la necesidad de fortalecer este papel y sobre todo en la articulación de los medios de comunicación indígena con los movimientos y procesos sociales. La discusión se agendó en torno a la comunicación como tema prioritario y vinculante en las organizaciones indígenas de Abya Yala. Este apartado nos pareció importante ya que durante años la comunicación no era un tema tan relevante para muchos movimientos sociales u organizaciones indígenas.

Así, el año 2012 fue declarado Año Internacional de la Comunicación Indígena, orillando a instituciones como la Organización de las Naciones Unidas a destacar, en un comunicado emitido el 9 de agosto de 2012, *el rol vital de los medios de comunicación para defender los derechos de los pueblos indígenas, especialmente aquellos vulnerados por las industrias extractivas en territorios indígenas*. Las declaraciones fueron realizadas por James Anaya, el Relator Especial de las Naciones Unidas, en el marco del Día Internacional de los Pueblos Indígenas, bajo el lema "Medios de Comunicación Indígenas: Empoderando las Voces Indígenas".[3]

Después de esta cumbre, pasaron tres años para que se volvieran a reunir. La Segunda Cumbre Continental de Comunicación Indígena México se desarrolló en la comunidad de Tlahuitoltepec, Oaxaca, del 7 al 13 de octubre del 2013. Los ejes temáticos y objetivos específicos eran los siguientes: debatir los principios generales de la comunicación indígena, su naturaleza y sus propósitos; construir una estrategia de trabajo legislativo para las políticas públicas en comunicación; fortalecer la participación de las mujeres en la comunicación indígena y construir el Plan Continental de Formación Integral en Comunicación Indígena (Escuela Itinerante). Y por supuesto definir las estrategias y mecanismos de enlace continental de comunicación indígena para la lucha y el Buen Vivir de los pueblos con un marcado interés por la defensa de los territorios y los bienes comunes. Esta cumbre fue el espacio idóneo para construir y fortalecer los procesos comunicativos y de resistencia ante los diversos proyectos que atentan contra las comunidades y pueblos indígenas, como se menciona en la declaración final:

3 Nota completa en http://www.ohchr.org/EN/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=12419&LangID=E

> Es un compromiso de la comunicación indígena la defensa de la vida y los derechos ancestrales de los pueblos indígenas como la lucha por la tierra y el territorio, conformado por el subsuelo, suelo y espacio aéreo, todos ellos de carácter sagrado, tal como se concibe desde nuestras cosmovisiones y se propone construir el BUEN VIVIR desde nuestras raíces. Esta comunicación debe responder a la necesidad vital de preservar y fortalecer las lenguas y las culturas, difundiéndolas en los medios, para el fortalecimiento de las raíces identitarias de todos los pueblos originarios del Abya Yala y del mundo (Declaratoria de la Segunda Cumbre Continental de Comunicación Indígena, 2013).

Pero estos encuentros no han estado exentos de intensos y acalorados debates. La Cumbre de Tlahuitoltepec dio muestra de ello: la comisión de seguimiento de México pidió el financiamiento del gobierno mexicano y por si fuera poco se proponía contar, para la ceremonia de inauguración, con la presencia del presidente Enrique Peña Nieto, gobernante sumamente cuestionado por las múltiples violaciones a los derechos humanos, e impulsor de las reformas estructurales. Varias de las organizaciones convocantes dejaron de participar: para ellas era muy contradictoria la presencia del gobierno en ese foro, ya que la comunicación indígena es un derecho que se han comprometido a ejercer con autonomía. Y es que una cosa es *articular el esfuerzo continental de los comunicadores indígenas para exigir a los Estados nacionales el respeto al derecho a la comunicación y a la información, un marco legal normativo* (Memorias de la Primera Cumbre) y otra cosa es invitar al Presidente de la República a hacer uso de un espacio cargado de profundo simbolismo. La postura de los integrantes del Tejido de Comunicación de Colombia al respecto es muy clara:

> Depende de todos los pueblos indígenas defender este camino ante tendencias que, aduciendo necesidades prácticas innegables, pretenden reducir la comunicación únicamente a la consecución de recursos y medios tecnológicos. Debemos exigir nuestros derechos que por legitimidad nos pertenecen y lograr los recursos económicos, técnicos, jurídicos [...] mínimos necesarios para consolidar nuestra comunicación indígena (Tejido de Comunicación, 2013:75).

Afortunadamente, las organizaciones que apuntalan a una definición política de la comunicación indígena no parten de una conceptualización abstracta, sino sobre todo de la práctica, donde depositan las bases de su accionar en la lucha por la tierra y el territorio. De hecho, algunas de las más importantes no han estado presentes en estos espacios pero sí construyendo en su cotidianidad. En México no hay que olvidar que desde 1995, en los Diálogos de Sacam'Chén (mesas de diálogo con el gobierno federal) el EZLN puso a discusión la posesión de los medios de comunicación. En el grupo cinco (de seis) de la mesa de trabajo 1 Derechos y Cultura Indígena se debatió el tema del acceso a los medios de comunicación. Las demandas eran entre otras el derecho de los pueblos indígenas a contar y tener bajo

control sus propios medios de comunicación, el acceso pleno de los pueblos indígenas a los medios de comunicación convencionales, la transferencia de las radios indigenistas y centros de video indígena en posesión del instituto Nacional Indigenista (INI).

Ante las propuestas vertidas, la representación gubernamental presentó un documento muy pobre sobre radiodifusión indígena que reducía la problemática al estado de Chiapas. El documento evidenciaba un desprecio a los conocimientos ancestrales de los pueblos: justificaba su poca participación en los medios de comunicación no por la falta de apertura en los medios, mucho menos por la falta de posesión de medios propios, sino por la falta de recursos humanos profesionales especializados en comunicación. De ahí que tuvieran la buena voluntad de otorgar doce becas a indígenas de seis regiones lingüísticas del estado de Chiapas, "por aquello de la diversidad cultural" (Es ironía). Ante la demanda de transferencia de las radios del INI, lo único que hicieron fue establecer convenios de participación y creación de Consejos de Programación y Contenidos en radios que no operaban más que en Chiapas, aunque también mencionaban mecanismos para garantizar la propiedad de nuevos medios de radiodifusión, como la asesoría técnica para la construcción de emisoras, pero de muy baja potencia.

Si bien es cierto que en esos momentos no era tan explícito el posicionamiento sobre la comunicación como herramienta para la defensa del territorio, en el fondo sí se planteaba y lo que se señaló en el documento de Asesores e Invitados del EZLN (1995) fue lo siguiente:

> El uso y apropiación de los medios de comunicación por parte de los pueblos indígenas está intrínsecamente vinculado con el proceso de autonomía. Sin los medios de comunicación en manos indígenas es difícil que pueda darse el proceso autonómico; sin la autonomía los medios de comunicación difícilmente serán propios.

Y qué es la autonomía sino el derecho al libre ejercicio de la autodeterminación con un dominio pleno sobre los territorios, tierras, culturas, formas de organización social, política, económica y cultural. Con el paso de los años, ante la respuesta del gobierno federal y su "traición a los acuerdos de San Andrés", el EZLN optó por ejercer sus derechos por la vía de los hechos. Conformó sistemas de Buen Gobierno, salud, educación, comercialización y un sistema autónomo de comunicación que silenciosamente tuvo sus inicios con Radio insurgente, con transmisiones en onda corta. Más adelante, empezó a funcionar toda una red de radios comunitarias en el territorio zapatista, distribuidas en las cinco zonas de Chiapas donde ejercen su autonomía. Son en total doce radiodifusoras de FM atendidas por mujeres y hombres de diferentes comunidades que de manera voluntaria o por nombramiento de sus pueblos, fungen de operadores y locutores. Las transmisiones se efectúan en tzeltal, chol, zoque, tojolabal, en otras lenguas de la región y en castellano.

Desde que empezó su lucha, los zapatistas han tenido presente la importancia de la comunicación. Mantuvieron tres campos de acción: una estrategia dirigida a los medios comerciales y en red para la difusión de sus comunicados; centros de comunicación autónomos y radios comunitarias zapatistas y una estrategia que tiene que ver con la necesidad de seguir construyendo y fortaleciendo medios de comunicación propios ya no sólo de los zapatistas sino de medios libres independientes, o alternativos que apoyen las luchas que se están librando a lo largo y ancho del país. Como hemos visto, han surgido numerosas formas de nombrar, definir y categorizar este tipo de medios —sea desde la academia o desde los actores mismos— y es tal la multiplicidad de apellidos que a partir de 2014, el EZLN los designó en sus comunicados como "Medios libres, autónomos, alternativos o como se llamen".

Pero regresemos un poco para poder situar el tema que nos ocupa: el papel de Radio Totopo en la defensa del territorio. En la *Compilación de artículos históricos, teóricos y manuales sobre medios libres* del Centro de Medios Libres (CML), se menciona que el 19 de enero de 2006 surgió en Yucatán una metáfora que explicaba el trabajo de los medios libres. El entonces Subcomandante Insurgente Marcos nos cuenta que:

> En Quintana Roo, un compa maya se acerca y me dice: "aquí está nuestro problema, nosotros lo que queremos es que le des aire a la palabra, que la hagas grande y que vuele", fue su palabra que hizo. Lo que estaba pidiendo él es que la Otra Campaña haga que la lucha que tenía, que era pequeña para él, se conociera en todo México y en otras partes del mundo, y así se hizo. Se agarró esa palabra y los compañeros de los medios alternativos la mandaron para todos lados. Ese pequeño trabajo de la Otra Campaña es el que empieza a echar a andar otra máquina.

Esta forma de concebir los medios libres por parte del EZLN sería el fermento para que en 2006, durante el recorrido de la Otra Campaña en el Istmo de Tehuantepec se iniciaran las transmisiones de prueba de Radio Totopo reivindicando los Acuerdos de San Andrés.

Palabrandando

En síntesis, podemos decir que en *sus primeros cincuenta años, las radios educativas, populares y comunitarias representan un modo de asumir la responsabilidad de trabajar por la solución de problemas comunes y en el que están involucrados grupos activos de la sociedad y organizaciones de apoyo* (Peppino, 1999:20). Por ello, el camino no ha sido sencillo, les ha tocado vivir experiencias difíciles. Por ejemplo Radio Venceremos tuvo que crear estrategias de comunicación y de operación en tiempos de dictadura: se volvió una radio que transmitía desde las montañas; desarrolló una creatividad

tecnológica para evadir las interferencias o los decomisos. En el caso de las radios mineras, nacieron en el seno de una organización sindical y como tal tuvieron que responder a las expectativas de la clase que representaban. En ese sentido, fueron importantes porque no sólo rompieron cercos informativos con trabajos en red para difundir a nivel nacional lo que estaba sucediendo con las medidas militares, sino que convocaron a la huelga y a la resistencia.

De esta manera podemos afirmar, al ver la historia de las radios comunitarias, que han sido determinadas por sus contextos y que con sus prácticas trataron —y tratan— de cambiarlos. Hace tiempo le preguntaba a un amigo radialista: ¿En un contexto de dictadura, qué función tendría una radio comunitaria? ¿En un contexto neoliberal de despojo del territorio, qué tendrían que hacer, qué están haciendo? Es una de las preguntas que me planteé desde el inicio de esta investigación; quería entender el papel de las radios comunitarias en la defensa del territorio.

Y es que como hemos visto a lo largo de este capítulo, en América Latina dos corrientes de comunicación han avanzado casi paralelamente: la primera nacida en las luchas sociales y la segunda inspirada en el desarrollo económico y en las teorías de la modernización. Esta última ha sido nombrada de diversas maneras: comunicación para el desarrollo, comunicación de difusión de innovaciones, etcétera y ha puesto en marcha diferentes modelos de "comunicación". Por ejemplo, uno de los modelos que sigue vigente es el que enfatiza los efectos: sus ingredientes básicos son el condicionamiento y la manipulación. Es un modelo autoritario para programar, en la mente de los receptores, el qué hacer, la forma en que actuar, e incluso el qué pensar. ¿Suena a película de terror o de ciencia ficción? Nomás prenda su televisión y haga una lectura crítica mientras ve la programación de Canal Trece o TV Azteca, propiedad del duopolio mediático en México. Pero no se sorprenda, este esquema de comunicación es el resultado del Estado autoritario en el que vivimos, como lo afirma Daniel Prieto: *el autoritarismo, en los procesos de comunicación dominantes, proviene de la organización autoritaria de la sociedad. Es un producto, un reforzador, y no una causa* (Prieto, 1981). Y nosotros agregaríamos que se trata de un reforzador que apunta a mantener en pie el modelo económico extractivista y una cierta verdad histórica. Ante esto, el camino de las radios comunitarias se vuelve a definir en su práctica político-comunicacional para dar paso a una comunicación en defensa del territorio, basada en la cosmovisión, en el idioma y en la cultura para difundir la lucha por la vida.

AIRE NO TE VENDAS



CAPÍTULO 2

El Istmo de Tehuantepec es un lugar geopolíticamente estratégico tanto para Oaxaca como para México, por ser el punto en el que los océanos Atlántico y Pacífico se encuentran a menor distancia el uno del otro. Es un puente natural entre ambos océanos. Los estados de Veracruz, Chiapas y Tabasco comparten esta región. En Oaxaca, lo conforman los distritos de Juchitán y Tehuantepec y los pueblos que la habitan son zapotecas, chinantecos, zoques, mixtecos, chontales, huaves, mixes y tzotziles.

La tenencia de la tierra es comunal y ejidal, se siembra café, caña de azúcar, frijol, hortalizas, maíz y sorgo. La gente también se dedica a la ganadería y a la pesca (por encontrarse cerca del mar superior). En los mercados existe una intensa actividad comercial: las mujeres van a vender sus productos de la agricultura, pesca y artesanía —huipiles bordados, enaguas, manteles y servilletas, hamacas de hilo o pita, atarrayas, sombreros y bolsas de palma, huaraches y cinturones de cuero curtido, comales, ollas, hornos y cántaros de barro.

Esta actividad artesanal se ve reflejada en la vida cotidiana de la Séptima Sección de Juchitán, considerada un barrio de artesanos y pescadores. Desde este lugar transmite en zapoteco Radio Totopo para informar a la población de los impactos de los parques eólicos y las afectaciones a las comunidades donde ya se instalaron como Unión Hidalgo, La Venta, el Espinal, la Mata.

En este capítulo queremos problematizar las ideas-fuerza del desarrollo —contenido básico de los mensajes, capaces de crear valores y objetivos en la mente del receptor— y exponer lo que piensan los actores sociales con relación a la tierra, el territorio y el desarrollo en el Istmo de Tehuantepec.

Tierra de huajes: el plan de desarrollo en Oaxaca

Mi abuelo Sixto Miguel me enseñó desde muy niña que Oaxaca significa Tierra de Huajes. Él nació y murió en la Mixteca Alta, una zona marcada en su geografía por altas montañas y por una gran aridez que no le resta nada a su belleza, mezcla de cactáceas y atardeceres que pintan el cielo de colores. No en vano se llama el pueblo que habita esta región ñuu savi, los hombres de las nubes. El abuelo Sixto llegó a los cien años y nunca contó con luz eléctrica ni agua entubada. Apenas en el año 2012 instalaron un par de generadores eléctricos solares y se iniciaron las gestiones para conectar la casa a la toma de agua con grandes mangueras que atraviesan cerros y cerros para llegar hasta el patio. Siempre que lo visitaba después de pasar una temporada en otras regiones de Oaxaca por el trabajo con las radios comunitarias, la pregunta obligada era: ¿Y en esos lugares qué siembran, qué comen, cómo viven? Yo era como los ojos que lo conectaban con esas realidades que no pudo conocer a pesar de vivir en ese estado, y entonces le contaba: Si caminas por la Sierra Norte encontrarás grandes montañas y bosques donde conviven diferentes pueblos como los mixes, zapotecas y chinantecos, pero la verdad es que a mí me gusta mucho más la región de la Cañada, porque tiene varios microclimas como el semidesértico —con una gran variedad de cactáceas— u otros caracterizados por la exuberancia de su flora y fauna. En las montañas altas se encuentra Huautla de Jiménez, considerada el más importante centro cultural de

toda la región. La Cañada está poblada por ixcatecos, mazatecos, cuicatecos, nahuas y por poblaciones mestizas. Entre plática y plática, mi abuelo me contaba de la revolución mexicana, de las leyendas de nuestros pueblos, del respeto a la tierra. Mi abuelo Sixto murió a los 102 años y yo me quedé sembrada con su raíz en la tierra de huajes porque Oaxaca es lindo, aunque también es contrastante.

El Gobierno del estado aprovecha esa belleza para vender una imagen atractiva al turismo nacional e internacional; de hecho, lo que en otras partes del país sería la Secretaría de Economía, se llama en Oaxaca Secretaría de Turismo y Desarrollo Económico. Esto nos dice mucho de la importancia que el estado le concede a este sector de la economía por la derrama que genera. Dentro de esta Secretaría podemos encontrar la Subsecretaría de Industria y Comercio, Coordinación de Energías Renovables y la Dirección de Industria y Minería.

El estado de Oaxaca es una de las 32 entidades federativas de México. Ubicado en el sureste del país, se divide en ocho regiones —Cañada, Costa, Istmo, Mixteca, Papaloapan, Sierra Sur, Sierra Norte y Valles Centrales—y alberga una gran diversidad cultural: conviven más de dieciséis pueblos afrodescendientes e indígenas —cuicatecos, amuzgos, chatinos, chinantecos, chocholtecos, chontales, huaves, ixcatecos, mazatecos, mixes, mixtecos, nahuas, triquis, acuates, zapotecos, zoques. De los 2 438 municipios con los que cuenta México, 570 se encuentran en Oaxaca. El 77 por ciento de la superficie de la tierra es propiedad social, es decir que pertenece a las comunidades. La mayoría de los ejidos y colonias agrícolas se rigen por el Sistema Normativo de Cargos, aunque cada día ganan terreno los partidos políticos. Es considerado como el tercer estado en el país con los mayores niveles de pobreza, por causas estructurales que agudizan la desigualdad que impone hace décadas el cacicazgo del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y sus continuas violaciones a los Derechos Humanos:

> En las últimas décadas, los muertos por la lucha social y agraria se cuentan por cientos... En el campo social, por un lado el movimiento magisterial, con su fuerza y presencia estatal (76.000 maestros trabajando en las ocho regiones del estado) y por el otro los movimientos indígenas en defensa de sus derechos sociales, políticos y culturales (CCIODH, 2007: 26).

Tan sólo desde el primero de diciembre de 2004 y hasta el final de su sexenio en que se desempeñó como Gobernador de Oaxaca, el priista Ulises Ruiz Ortiz implementó una política de corrupción y de represión a los movimientos sociales y magisteriales que originó la creación de la APPO, Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca. Entre sus demandas principales figuraba la destitución del gobernador. A pesar de largos meses de intensas movilizaciones en Oaxaca y en el Distrito Federal, Ulises Ruiz terminó su mandato de forma impune el 30 de noviembre de 2010: nunca fue llevado a juicio por los asesinatos cometidos durante su gestión.

En el 2010 asume la gobernatura Gabino Cué mediante la Coalición Unidos por la Paz y el Progreso —integrada por el Partido Acción Nacional (PAN), el Partido Convergencia (PC), el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y el Partido del Trabajo (PT). Durante su administración, el modelo de desarrollo se basó, como en los sexenios pasados, en el impulso al turismo a gran escala y en la implementación de megaproyectos en territorios indígenas: represas, mineras, siembra de maíz transgénico, etcétera. Todo esto articulado en planes de desarrollo neoliberales a nivel nacional y global. A continuación brindamos algunos ejemplos.

Durante la administración de Ulises Ruiz, el Fondo Nacional de Turismo (FONATUR) anunció a finales de 2007 el "relanzamiento" de las Bahías de Huatulco, con la construcción de tres mil cuartos de hotel y de un campo de golf. Según el "plan maestro de la zona" la inversión fue de 660 millones de dólares. Este proyecto se realizó en la microcuenca y bahía de Cacaluta, cuyos terrenos son propiedad del FONATUR. El proyecto Desarrollo Playa Cacaluta, Órgano y Maguey siguió avanzando con la administración de Gabino Cué: en los hechos significó una amenaza para las Bahías de Huatulco ya que *se dañó el ecosistema, principalmente la selva baja caducifolia, de gran diversidad de especies de flora y fauna, pues la introducción de infraestructura de energía eléctrica, drenaje y agua potable alteró los arroyos que irrigan los humedales, las lagunas costeras y las playas.*[4]

Estas afectaciones al medioambiente no les importan, por mucho que disfracen las cosas de turismo "ecológico" y "cultural" como lo afirman las Megas Tendencias descritas en el Plan Estatal de Desarrollo 2011-2016:

> El turismo ecológico y cultural, asociado a la enorme riqueza cultural y biológica de Oaxaca, presenta un enorme potencial para desarrollar diversos proyectos turísticos enfocados a segmentos o nichos de mercado específicos. En las costas puede incrementarse la oferta de turismo ecológico, además del ya existente ligado a la playa; en las zonas indígenas, el turismo cultural y de sanación; y en las zonas desérticas, selváticas y de montaña, el turismo rural y de aventura (Plan Estatal de Desarrollo de Oaxaca 2011-2016, p. 21).

Pero la riqueza biológica y cultural no sólo es un discurso. Oaxaca es uno de los centros de origen del maíz y es importante recalcar que varias partes del estado se encuentran amenazadas por la contaminación transgénica. En efecto, desde 2001 se registraron y estudiaron variedades de maíz que mostraban científicamente que grandes áreas de sembradíos de la Sierra Norte, Valles Centrales, Sierra Sur y Mixteca ya estaban contaminadas. Los campesinos que asistieron a la preaudiencia del Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP) sobre Contaminación Transgénica del Maíz Nativo (Oaxaca, abril de 2013) confirmaron estos datos.

4 Nota completa en http://www.jornada.unam.mx/13/05/2013/estados/032n1est

El caso de la minería no dista mucho de estos parámetros. El Plan de Desarrollo lo considera un sector estratégico y uno de sus principales objetivos es *promover el desarrollo sustentable de la minería en Oaxaca, con la participación de instituciones y empresas que generen proyectos de mediana y gran escala*. (Plan Estatal de Desarrollo de Oaxaca 2011- 2016: 178). Según datos del Servicio Geológico Mexicano, Oaxaca ofrece con su riqueza mineral numerosos depósitos metálicos y no metálicos, y hasta el año 2011 se habían entregado 344 títulos de concesión minera: un 7.78 por ciento del territorio estatal se encuentra concesionado a empresas mineras.[5]

El proyecto San José ilustra muy bien el tema de las concesiones. La zona, rica en reservas de oro y plata, está cercana a la localidad de San José del Progreso en el Valle de Ocotlán y funciona con inversión de la empresa canadiense Fortuna Silver Mines y su filial la Compañía Minera Cuzcatlán S.A. de C.V. Desde el año 2006, estas empresas rompieron el tejido comunitario, lo que ocasionó, entre otras cosas, el asesinato de dos integrantes de la comunidad (Centro de Derechos Humanos Pro Juárez, 2012).

Por otro lado, en la Sierra Norte, en Capulálpam de Méndez, una zona con grandes concentraciones de oro y de plata, se planea la explotación por la técnica de minería a cielo abierto. Capulálpam ha sido denominado Pueblo Mágico y tiene una larga tradición en minería con la compañía La Natividad que opera desde la Colonia hasta hoy. En el año 2002 se asoció con la empresa canadiense Continuum Resources para realizar trabajos de exploración:

> De las alrededor de 50 mil hectáreas concesionadas, aproximadamente 4 000 están localizadas en Capulálpam en donde empresas mineras llevaron a cabo exploraciones en 1993 y entre el 2004 y 2007. De estos trabajos de exploración, Continuum Resources y Minera Natividad encontraron altos valores en oro y plata en una área de alrededor de 700 hectáreas que es crucial para Capulálpam en términos de provisión de agua y en términos históricos (Aquino, 2011:1).

El control del agua es estratégico para los proyectos mineros y la construcción de represas. En una de sus investigaciones, el Colectivo Oaxaqueño en Defensa del Territorio nos muestra los programas de desarrollo basado en cuencas hidrológicas:

> En la Cuenca del Papaloapam, se proyecta la conversión de la Presa Cerro de Oro y la modificación de las vías fluviales locales para producir energía para las empresas Comexhidro y Electricidad de Oriente. El inversionista es Conduit Capital Partners, financiado con 60 millones de dólares por la Corporación por la Inversión Privada en el Exterior (OPIC en inglés). En la región de la Sierra Sur, entre los límites de los municipios de San Vicente Coatlán, Villa Sola de Vega y Yogana, se

5 Nota completa en http://www.sgm.gob.mx/pdfs/OAXACA.pdf

está construyendo actualmente la Presa Paso Ancho y el Acueducto Bicentenario que contempla una longitud de 104 kilómetros, la cortina de la presa se proyecta en 60 metros y una capacidad de 60 millones de metros cúbicos. Esta obra es un proyecto del gobierno del Estado de Oaxaca y CONAGUA, la empresa a la cual le fue asignada es Tradeco Infraestructura y se contempla un costo de 4 millones de pesos. En la costa y los límites con Sierra Sur de Oaxaca, el gobierno federal a través de la CFE, tiene proyectada una inversión de 2 mil millones de dólares en el proyecto hidroeléctrico de usos múltiples Paso de la Reina (Educa, 2013: 29).

El siguiente mapa, realizado por el Colectivo Oaxaqueño en Defensa de los Territorios ilustra muy bien los principales megaproyectos hidroeléctricos.



Podemos afirmar sin temor a equivocarnos que el estado y las compañías privadas emprendieron estos proyectos y *procesos de modernización forzada que no corresponden con las condiciones de vida, tradiciones o aspiraciones de la mayoría de la población, pero sí con el modelo neoliberal imperante, que con la apertura de los mercados y tratados de libre comercio no sólo nos habla de decisiones económicas sino de trascendentes decisiones políticas y culturales* (Lander, 2011). De tal manera en

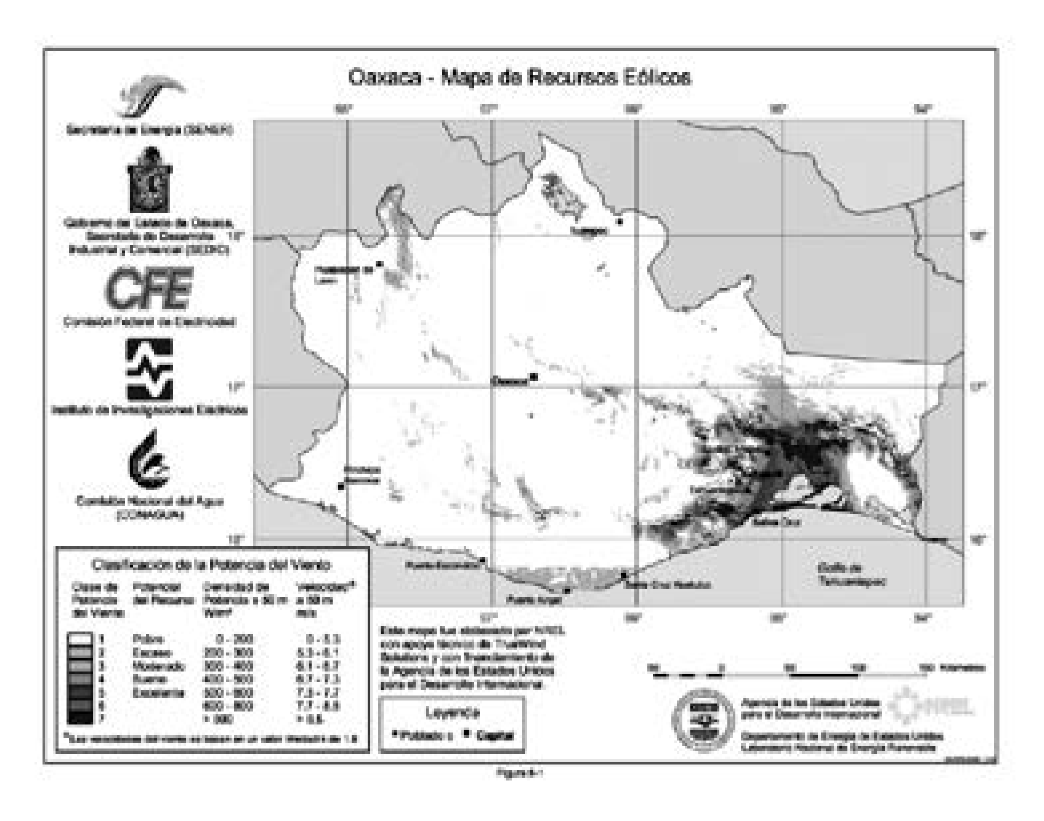
el sexenio actual se implementaron once reformas estructurales —energética, telecomunicaciones, competencia económica, financiera, hacendaria, laboral, educativa, penal, ley de amparo, transparencia, y electoral— y desde 1994, la modificación del artículo 27 abrió la puerta a la venta y renta de tierras, antes comunales, para que inversionistas extranjeros como empresas españolas pudieran "rentar" la tierra por treinta o sesenta años, a precios ridículos. Mención aparte merece el megaproyecto eólico desarrollado en el Istmo de Tehuantepec de Oaxaca, donde se construyeron aerogeneradores para la producción de electricidad. Este megaproyecto ha desatado una fuerte conflictividad sociopolítica en torno al territorio; ahí es donde se desarrolla nuestra investigación.

Río del Viento

Las torres blancas de los aerogeneradores se expanden por hectáreas y hectáreas, líneas de transmisión circundan el cielo; en el subsuelo, grandes bloques de cemento tratan de fijar lo que la fuerza del viento podría derribar; por la noche, las luces rojas en las puntas de la torre de largas aspas parpadean hasta el horizonte. Como en una película de ciencia ficción avanza lo que se ha considerado la más moderna y limpia forma de generar energía eléctrica, todo porque aprovecha los potentes vientos que soplan en esta región considerada el río de aire más grande del planeta. Por la carretera, de vez en cuando se llegan a ver autos y tráileres que volteó el aire, y es común escuchar por las noches un sonido como de un toro que bufa, particularmente en los meses de noviembre a febrero —temporada pico según el Atlas de Recursos Eólicos del Estado de Oaxaca (Laboratorio Nacional de Energía Renovable de Estados Unidos, 2003):

> Las mejores áreas de recurso eólico en Oaxaca se concentran en la región sureste del estado, principalmente en la parte sur del Istmo de Tehuantepec. La región con viento del Istmo se extiende desde la costa norte aproximadamente 60 km y aproximadamente de 60 a 80 km de este a oeste. Esta región del Istmo cuenta con un recurso eólico excelente (Clase 5 o mayor). El recurso más alto (Clase de potencia 7) en el Istmo se presenta cerca de las colinas (incluyendo La Mata y La Venta), cordilleras y en la costa.

El mapa elaborado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional ilustra la potencia del viento en esta región.



Por su parte el apartado 2.2.5 sobre Energías renovables del Plan Estatal de Desarrollo de Oaxaca 2011-2016 menciona lo siguiente:

> Oaxaca tiene un alto potencial para el desarrollo de la energía eólica. La Comisión Federal de Electricidad (CFE) estima que se pueden producir hasta 2,900 MW en las zonas con alta intensidad de viento, cifra que de alcanzarse representaría casi el 6% de la capacidad instalada actualmente en el país. Los generadores eólicos de Oaxaca, actualmente producen sólo 85 MW, lo cual representa un 0.17% del total de la capacidad instalada con la que cuenta México.

Hay que recalcar que las contradicciones de la industria eólica en México son aún más visibles con la reforma energética de 2013. En efecto, anteriormente la producción y venta de electricidad a los

sectores industrial y doméstico estaban a cargo de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) pero con las recientes modificaciones, las empresas privadas pueden competir en esos campos.

En el caso de los parques eólicos esta modalidad fue avanzando de forma silenciosa: el proyecto experimental del parque La Venta I y II (2007) estaba a cargo de la CFE pero la empresa ACCIONA asumió la operación de la Venta III, bajo el esquema de Productor Externo de Energía. De acuerdo a la página web de PEMEX, un productor externo de energía o PEE (IPP o *Independent Power Producer*, por sus siglas en inglés) es:

> Una persona física, sociedad, asociación, fideicomiso u otra entidad o forma de asociación, ya sea con o sin personalidad jurídica en México, que sea titular de un permiso de productor externo de energía, que le autorice a proporcionar capacidad de generación de energía eléctrica y a vender la energía eléctrica asociada a la Comisión Federal de Electricidad (CFE), de conformidad con lo dispuesto en la Ley del Servicio Público de Energía Eléctrica y su Reglamento.

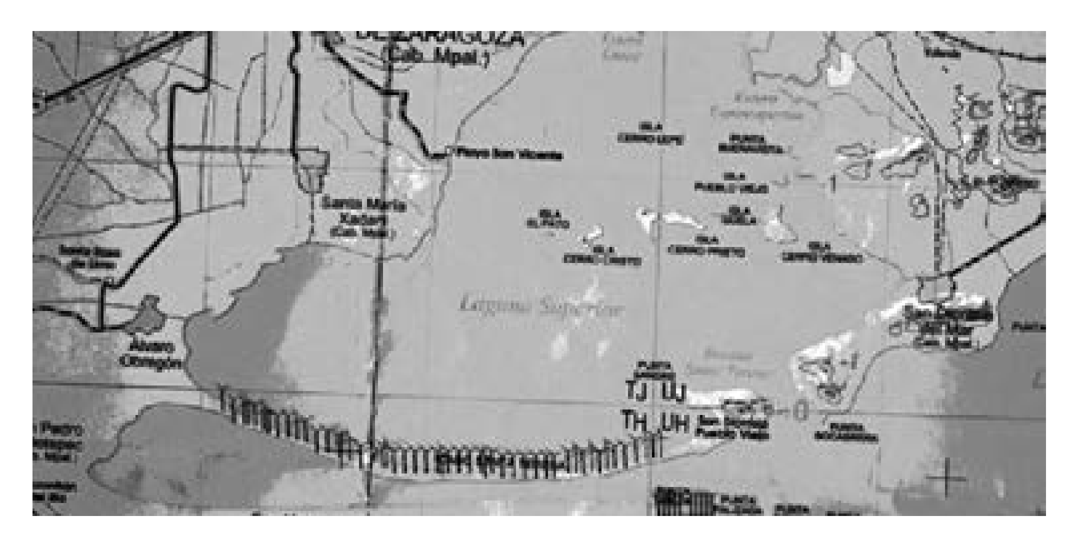
Ante la falta de empleo y el rezago de la producción agrícola, los habitantes de Unión Hidalgo, Santo Domingo Ingenio, la Ventosa, la Venta, la Mata y el Espinal rentaron sus tierras para la construcción de parques eólicos. El pago por hectárea es de dos mil pesos por año y los contratos se firman por 30 años. Al terminar este período se renueva por otros 30 años. Según la Coordinación de Energías Renovables, el Corredor Eólico del Istmo de Tehuantepec cuenta con un total de 15 centrales en operación: La Venta I, La Venta II, La Venta III, Parques Eólicos de México, Eurus ACCIONA, Oaxaca I, Oaxaca II, Oaxaca III, Oaxaca IV, Electricidad del Valle de México, Bi ne Stipa, Bi Stipa nayaa, Fuerza Eólica de México y Piedra larga I.

Las empresas implicadas en el corredor eólico son Endesa, Gamesa-Sener, Iberdrola Renovables, Unión Fenosa-Gas Natural, Preneal, Mareña Renovables, Energía Del Istmo, Electricité De Francia (EDF), Fuerza Eólica S.A. de C.V., General Electric, CADIEC y OLEATEC, ACCIONA Energía, Walmart, Desarrollos Eólicos Mexicanos (filial de la española Renovalia Energy). Estas firmas buscan fortalecer su negocio de suministro de energía para grandes corporativos como Fomento Económico Mexicano S.A. de C.V. (FEMSA) Walmart, Grupo Bimbo y Bosch. Algunos de estos parques eólicos también funcionan bajo el esquema de autoabastecimiento —la electricidad producida es consumida por sus socios. Por ejemplo, la empresa Mareña Renovables no pretende generar electricidad para el uso de los habitantes de la región, sino para abastecer a las empresas miembros de este corporativo, como FEMSA (que opera empresas como Coca-Cola, OXXO y la cervecería Cuauhtémoc Moctezuma, filial de Heineken N.V.).

Tres son los proyectos que están en espera de ser instalados: Gas Natural se ubicaría al sur de Juchitán, cerca de Playa Vicente y produciría 250 MW bajo el esquema de autoabastecimiento. Proyectos Surestes se construiría en predios de La Venta en Juchitán y El Provenir en San Miguel

Chimalapa, propiedad de la empresa española ACCIONA Energía. Por último, la empresa española Mareña Renovable se ubicaría en la Barra de Santa Teresa, municipio de San Dionisio del Mar, y sería operado por la empresa española Preneal, produciendo 396 MW bajo el esquema de autoabastecimiento.

Hay que recalcar que la barra es un brazo de tierra que divide las lagunas Superior e Inferior, conectadas a su vez con el mar en el Istmo de Tehuantepec; es una región muy rica culturalmente. Los ikoots habitan los pueblos de San Mateo del Mar, San Dionisio del Mar, San Francisco del Mar y Santa María del Mar. Estos pueblos se dedican a la pesca rivereña del camarón, cuya explotación se limita a las extensiones lacustres y a los pequeños esteros que se forman entre la Laguna Inferior y la Laguna Superior. De realizarse el proyecto impulsado por Mareña Renovable, la relación con su paisaje se modificaría drásticamente, ya que la empresa contempla la instalación de 132 aerogeneradores: 30 aerogeneradores de 3 MW en Santa María del Mar, 102 aerogeneradores de 3 MW en la Barra de Santa Teresa, con unas torres de 125 metros de altura. La distancia entre una torre y otra podría oscilar entre 200 y 400 metros. Todo esto afectaría en gran medida la pesca, base de la subsistencia de los ikoots.



Según el documento de presentación de Mareña Renovables, el proyecto traerá importantes beneficios, tanto sociales como económicos a las distintas comunidades relacionadas con el mismo:

* Pago de rentas por el uso de los terrenos a los comuneros (hasta el inicio de la generación)
* Pago de rentas a los comuneros por la generación (desde el inicio de la operación)
* Pago de impuestos municipales para los municipios donde está localizado el proyecto
* Apoyos educativos y a la salud para las comunidades
* Obras comunitarias (arreglo de escuelas, casa comunal, pavimentación de calles, entre otras)

* Programas productivos que promuevan capacitación técnica y usos alternativos a la pesca
* Fomento a la cultura y tradiciones locales
* El parque promueve el crecimiento económico del estado y ofrece un mayor bienestar para las comunidades del Istmo de Tehuantepec. La realización de este proyecto puede implicar una importante fuente de ingresos para las comunidades y ser un instrumento para lograr el bienestar de las comunidades del Istmo.

Si leemos detenidamente este documento, entendemos lo que sus impulsores entienden por desarrollo, lo que a lo largo de los años se ha ido posicionando en la economía, en la política y en la cultura. Como mencionamos en el primer capítulo, desde los años cuarenta, el desarrollo es un concepto basado en el crecimiento económico. Es un proceso que imita occidente: desarrollarse significa llegar a ser igual a los países que abogaron por la industrialización y la modernización, dejando de ser “tradicionales” y agrarios:

> La idea de desarrollo se mantiene como un referente fuerte, incluso entre los críticos del capitalismo. Esa idea-fuerza se presenta como si fuese natural y, por tanto, como si no tuviese una génesis histórica y un lugar de origen muy específico. El desarrollo ganó el mundo en el contexto de la post guerra, cuando el Sr. Harry Truman, entonces Presidente de E.E.U.U. y el naciente Banco Mundial de Reconstrucción y Desarrollo, comenzaron a definirnos como subdesarrollados por tener una renta per cápita por debajo de US$ 100 y estar sin capital, sin escolaridad, sin conocimiento, sin tecnología, sin urbanización. Es decir, cuando pasamos a ser analizados no por lo que éramos, sino por no ser iguales a los que nos caracterizaban como tales, quienes disponían del capital, del conocimiento, de la tecnología, del ideal urbano al que habríamos de convertirnos (Porto-Gonçalves, 2009:29).

Ana Agostino (2009) analiza la idea-fuerza de desarrollo como un discurso centrado en el crecimiento económico:

> De hecho el desarrollo siempre se refiere a “más”: más inversiones, más infraestructura, más producción. La respuesta dada a las múltiples y diversas situaciones a las que se enfrentan sociedades heterogéneas es siempre de carácter económico, orientada a crear dependencia de bienes y servicios que sólo se pueden obtener en el mercado. De acuerdo con Arturo Escobar, la visión económica ha sido, sin duda, la mayor influencia en el pensamiento del desarrollo, y ha tendido a “economizar” no sólo al desarrollo sino a la vida misma (Agostino, 2009:39).

Ideas-fuerza del desarrollo

La instalación de los parques eólicos en el Istmo de Tehuantepec revela dos visiones del desarrollo: la del Estado, de las empresas de energía eólica y la de los pueblos indígenas afectados. Es evidente la división al interior de las comunidades, división que permea los hogares, las autoridades municipales, los comisariados ejidales y de bienes comunales. Si analizamos los discursos de los periódicos estatales, podemos advertir que tratan de crear un consenso que justifique y legitime estos proyectos mediante el uso desmesurado, entre otras cosas, de términos como desarrollo, progreso, cambio climático, modernidad, mejoramiento de los servicios, trabajo, energías limpias, calentamiento global, reducción de emisiones, etcétera. Por ejemplo, en una entrevista para la revista electrónica *e-Oaxaca*, Andrew Chapman, el Director General de Mareña Renovables, menciona:

> El Parque Eólico Istmeño en San Dionisio del Mar y en Santa María del Mar fortalecerá a las comunidades así como a los habitantes de la Agencia de Álvaro Obregón que proveerá el acceso para la construcción del parque. Nuestro proyecto proveerá ingresos a las comunidades durante veinte años; los recursos derivados de la generación de energía podrán destinarse para emprender proyectos productivos o generar infraestructura. Los opositores al proyecto han querido transmitir que el proyecto los hace débiles cuando por el contrario, los beneficios que obtendrán les permitirán ganar autonomía económica.[6]

Las infraestructuras a las que se refiere Chapman son la construcción de una barda para una escuela primaria y el mejoramiento de caminos en la Agencia Municipal Álvaro Obregón. Las empresas tratan de convencer a la población prometiendo servicios de mantenimiento de escuelas, hospitales, bulevares. La señora Natalia Sánchez, comerciante y habitante de Álvaro Obregón, menciona:

> Las obras las tiene que hacer el gobierno, porque es su obligación apoyarnos, no que venga una empresa de otro país. Les pido a mis paisanos que no se preocupen por las amenazas que dicen que si la empresa se vaya no hay empleo, ¡tiene que haber! Porque es obligación del gobierno generarlos (Entrevista a Natalia Sánchez, 2013).

El señor Noé López refuerza esta opinión. Conoce muy bien los lugares donde se erigen los parques eólicos por haberlos visitado:

---

6 Nota completa en: http://www.e-oaxaca.mx/noticias/conflictos/15805-fortalecera-proyecto-del-parque-eolico-a-san-dionisio-y-las-comunidades-del-istmo-marena.html

> El desarrollo que ellos prometen es temporal, empleo temporal de un año. Nosotros ya fuimos a la Ventosa, a Unión Hidalgo, a la Venta. Mira lo que está pasando ahí, fueron a engañar a esa gente. ¿Y ahora que está pasando? No hay trabajo, hay inseguridad. Las obras que dice la empresa que realizó como la barda de la escuela, es parte de nuestros impuestos, por eso pura mentira es lo que están hablando. Nosotros ya no estamos desinformados (Entrevista Noé López, 2013).

Y es que los pobladores llevan años de experiencia con los parques en la Venta, el Espinal, Unión Hidalgo. Saben que muchas de las cosas que les prometieron a cambio de la renta de sus tierras no se han cumplido. Por ejemplo, en la comunidad de Unión Hidalgo, están pidiendo que se suspendan las obras de construcción del parque eólico Piedra Larga y que se anulen los contratos de arrendamiento de sus terrenos firmados con la empresa Desarrollos Eólicos Mexicanos (DEMEX), filial de la transnacional española Renovalia Energy, que contempla proveer de energía renovable principalmente al Grupo Bimbo bajo el esquema antes mencionado de autoabastecimiento.

DEMEX emprendió la primera fase del parque eólico Piedra Larga (227.5 MW) en 2010. La experiencia para los dueños de los predios no ha sido muy grata ya que miles de hectáreas fueron contratadas y los pueblos quedaron en clara desventaja: cuando los campesinos firman el contrato no se les entrega copia; el contrato no especifica lo que pasaría en caso de que falleciera el dueño del terreno que no puede disponer de su tierra para construcción, ya que podría "afectar a las torres" y la empresa lo demandaría; tendría que pagarle los perjuicios, aunque en realidad muchos de los terrenos se encuentran ya deteriorados para siempre, dado que la empresa los inundó de toneladas de cemento para fijar los postes y realizó excavaciones profundas para enterrar sus cables de transmisión de energía. Además, los aerogeneradores arrojan aceite que contamina los pozos de agua. Por si fuera poco, en la segunda fase de explotación se pretende instalar aerogeneradores a menos de 300 metros de las casas de Unión Hidalgo, haciendo caso omiso de las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud que estipula que el sonido no puede rebasar los 50 decibelios, cuando el ruido que generan las turbinas de DEMEX alcanza los 99.7 decibelios.

Si seguimos indagando en notas de la prensa, encontramos en el periódico *Noticias* una entrevista al presidente del Comisariado de Bienes Comunales de San Dionisio del Mar, Genaro García López, que alude a los opositores como *un grupo no mayor a veinte sujetos que se han declarado "enemigos del progreso"*. Relaciona el progreso con la idea de que *el establecimiento del parque eólico cambiaría el nivel de vida de [sus] paisanos. Tendrían trabajo, mejores ingresos y gozarían de cabal salud*. Expone que la empresa Mareña Renovables le pagó 20 millones 500 mil pesos al Ayuntamiento por concepto de licencia de uso de suelo. Por acuerdo de la población, el recurso se aplicó para emprender diversas obras de desarrollo urbano —la principal sería el bulevar de doble carril con camellón y alumbrado que permite acceder a la población. El costo de la obra de mil 800 metros de

concreto hidráulico, inaugurada el 20 de diciembre de 2012 se elevó a un millón 800 mil pesos.[7]

Arturo Escobar resume algunas de las conclusiones a las que han llegado los movimientos sociales y algunos teóricos críticos en relación al desarrollo:

> El desarrollo es un proyecto tanto económico (capitalista e imperial) como cultural. Es cultural en dos sentidos: surge de la experiencia particular de la modernidad Europea; y subordina a las demás culturas y conocimientos, las cuales pretenden transformar bajo principios occidentales. El desarrollo privilegia el crecimiento económico, la explotación de recursos naturales, la lógica del mercado y la búsquela de satisfacción material e individual por sobre cualquier otra meta. El desarrollo y la modernidad involucran una serie de principios: el individuo racional, no atado ni a lugar ni a comunidad; la separación de naturaleza y cultura; la economía separada de lo social y lo natural; la primacía del conocimiento experto por encima de todo otro saber (Escobar, 2009:65).

Los estudios de impacto ambiental presentados por la empresa Mareña Renovables (realizados por la consultora QV Gestión Ambiental) niegan los saberes de los pueblos y sobrevaloran el conocimiento "experto" que señala que no habrá daños a la fauna de la laguna ni por vibraciones ni por sonido. Pero los pescadores saben perfectamente que el equilibrio del ecosistema está en riesgo porque cuentan con saberes basados en su experiencia ancestral, como lo dice el señor Pedro:

> Mareña acepta que va a construir dos muelles de atraque con una extensión de un kilómetro desde la playa hasta mar adentro: uno en Punta de Agua, otro en Tileme, muelles permanentes no provisionales, dos rutas marítimas dentro de la laguna, una de muelle a muelle, otra de muelle a la Barra y esa ruta va a estar en el centro de la laguna. Si los peces de por sí huyen tan sólo con el ruido de los remos en las pangas, imagínense lo que harán con el ruido que producirá una embarcación grande arrastrando una panga con capacidad de 5 tráileres, un ruido tremendo y ustedes saben que el ruido se transmite mejor en el agua que el aire. Allí hay contaminación por ruido (Entrevista a Pedro López, 2013).

El poder desestima el saber de los pescadores que basan su vida en el mar. La señora Ángela es binnizá y habla su idioma materno y un poco de castellano; es originaria de Álvaro Obregón, sus abuelos y sus padres nacieron y murieron en esa localidad, ella conoce muy bien su realidad y nos dice:

> Ellos vienen a engañarnos de que va a haber trabajo, pero entre el pueblo no hay nadie que tenga la especialidad o capacidad para trabajar allí porque no hay estudios. Algunos son maestros,

7 Nota completa en http://www.noticiasnet.mx/portal/oaxaca/general/137344-eolicas-progreso-exigen-huaves

> ingenieros, pero muchos jóvenes de 15 años no terminan la secundaria y se van a pescar, porque de allí sacan la comida del diario. ¿El desarrollo de un pueblo qué es? Tenemos el mar, la tierra, somos libres. ¡Eso es lo que queremos... Ahí está nuestra vida! Y si nos quitan eso, nos quitan la vida (Entrevista a Ángela Orozco López, 2013).

Para Juan Carlos Fuentes Martínez, habitante de la Séptima Sección de la Ciudad de Juchitán de Zaragoza, el desarrollo no trae beneficios, muy al contrario:

> Nos traen estas torres y dicen: de aquí se van a alimentar, ¿cuánto tiempo nos vamos a alimentar allí? Que no me cierren el mar, que no me quiten mi fuente de trabajo. Ahorita entramos en cualquier laguna y podemos pescar y para ser pescador no necesitamos ir al tecnológico o a la universidad. Con que ponga la atarraya, mínimo un pescado traeré y ¿si me cierran el mar qué va a ser de nosotros en el Istmo? ¿Desarrollo para quién? ¿Para nosotros, para el gobierno o para la gente extranjera? Yo estoy de acuerdo que lleguen industrias a Juchitán, pero en este caso, están destruyendo a la comunidad. La Coca Cola llegó pagando una miseria a la gente, 700 a la semana, y es un trabajo muy fuerte. Yo quiero a Juchitán y no quiero que en un tiempo, aunque yo no esté, sea un pueblo fantasma (Entrevista a Juan Carlos Fuentes Martínez, 2013).

El cuento del desarrollo sustentable

El Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF) invirtió 20 millones de dólares para el desarrollo de los parques eólicos. Su objetivo es impulsar las energías renovables para contribuir a la mitigación de los gases de efecto invernadero.

Una de las ideas-fuerza que más han manejado los operadores políticos de las empresas en los medios de información es que con la instalación de los parques eólicos el desarrollo que se plantea es sustentable y con capital verde. Entienden el desarrollo sustentable *como [la] alternativa para hacer frente a los desequilibrios sociales y ecológicos, para que haya suficientes recursos para las siguientes generaciones sin sacrificar los niveles de consumo y bienestar de las actuales*. (Nuestro futuro común: el informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo; 1983). Esta idea apareció luego de la conferencia de la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo y se posicionó de inmediato en los discursos de los políticos y de las agencias internacionales de desarrollo.

Ricardo Ávila (2007) nos dice que lo anterior no es más que un camuflaje para legitimar la ideología que en el fondo pregona el consumo ilimitado de la energía disponible y demás bienes naturales. Este discurso es contradictorio porque la producción, el consumo de las generaciones actuales es precisamente lo que ha llevado a este desequilibrio ecológico: *Es entonces que el capital necesita hacer un ajuste ecológico o verde y lo hace porque los impactos también lesionan sus posibilidades de acumulación* (Rodríguez, 2011:3).

En las últimas giras de su mandato en la región Costa y en el Istmo de Tehuantepec, el expresidente Felipe Calderón mencionó en una de sus declaraciones: *Estos proyectos son ejemplo claro de cómo se puede lograr el progreso aprovechando los recursos naturales sin afectar las generaciones futuras*. ¿Le suena parecido a lo que dice la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo? El concepto de desarrollo sustentable ha tenido en estos años una extraordinaria eficacia política e ideológica para posicionarse, porque como analiza Edgardo Lander (2011):

> Operó como un dispositivo tranquilizador en la medida en que logró crear la ilusión de que se estaban tomando medidas efectivas en respuesta a la crisis diagnosticada. Al no cuestionar la lógica de la acumulación capitalista y el modelo de la sociedad industrial como causas fundamentales de la destrucción de las condiciones que hacen posible la vida, operó como mecanismo legitimador de la globalización neoliberal, que de este modo pasó a presentarse como sostenible, a pesar de su avasallante dinámica devastadora (Lander, 2011:1).

En una nota del periódico estatal Noticias, las declaraciones de Julián Luna Santiago, Rector de la Universidad Tecnológica de los Valles Centrales, alaban las bondades de un proyecto que según él, no dañará ni humanos, ni flora ni fauna:

> Los parques eólicos operan muy por debajo de los 75 grados de decibeles, que es el máximo que puede absorber el oído humano, sin necesidad de protectores, por lo que científicamente está demostrado que no producen daño alguno a los animales y mucho menos a las personas cercanas a esos equipos tecnológicos.[8]

Agrega que la desinformación *maliciosamente busca ahuyentar nuevas inversiones para la obtención de energías limpias en el Istmo de Tehuantepec* y hace un llamado: *Es importante reiterarle a nuestros hermanos Huaves, que estamos viviendo una emergencia, que el calentamiento global le está pegando a nuestra conformación genética social.*[9]

Pero la realidad contradice estos dichos: es muy difícil que estas tierras se puedan volver a cultivar por ser el lugar donde se construyeron caminos y ductos para encauzar la energía producida. La destrucción de los drenes de las tierras y el cambio de los niveles en los terrenos impiden el trabajo de los agricultores y pequeños ganaderos. La deforestación, la desecación de los mantos freáticos llevan

8 Nota completa en http://www.noticiasnet.mx/portal/oaxaca/general/-137046aerogeneradores-eolicos-no-danan-humanos-flora-ni-fauna

9 Nota completa en http://www.noticiasnet.mx/portal/oaxaca/general/-137046aerogeneradores-eolicos-no-danan-humanos-flora-ni-fauna

a la pérdida de suelos cultivables y a la muerte de aves endémicas y migratorias.

Este tipo de discurso apela a la colectividad, a la humanidad, al planeta; toca emociones elementales en cualquier persona. Pareciera que con estos argumentos, nadie se pueda negar u oponer al desarrollo sustentable. Pero la preocupación de los habitantes de Álvaro Obregón en cuanto a generaciones futuras es muy distinta:

> Yo tengo 49 años, yo no sé cuántos años me falta, pero mis hijos van creciendo, hijos de mis hijos van a vivir todavía en esa mar, nosotros vivimos muy felices con esa mar, y esperemos que nuestros hijos vivan así con sus hijos. Por eso estamos en plantón y no queremos que esta empresa entre y nos quiera comprar con su dinero, no queremos un peso de la Mareña, sólo queremos que nos deje libres y en paz (Entrevista a Adolfa Santiago Regalado, 2013).

Ellos se saben en un lugar que no cuenta con muchas oportunidades de empleo y basan su sustento a futuro e incluso la compra de artículos complementarios en su labor de pescadores. Así nos lo cuenta la señora Ángela en un tono desesperado cuando visualiza lo que podrían vivir sus descendientes si el parque eólico llegara a instalarse:

> No queremos el proyecto porque el mar da el sustento de la familia. Diario sale el camarón, la jaiba. La comida no nos hace falta gracias al mar, yo ya estoy grande y a lo mejor ya no llego a ver esto, pero ¿qué va a pasar con los niños? Ya no va a haber comida, por eso no queremos a la empresa en nuestro territorio (Entrevista a Ángela Orozco López, 2013).

Gente que vino de las nubes y del viento: acciones colectivas de defensa

Llegaron ofreciendo desarrollo, empleo, luz, carreteras, a cambio de la entrega de nuestras tierras, nuestras aguas, nuestro viento, nuestro territorio. Así inicia uno de los comunicados de la Asamblea de Pueblos del Istmo en Defensa de la Tierra y el Territorio que congrega a campesinos de diferentes comunidades como La Venta, Unión Hidalgo y Juchitán. Su bandera de lucha es la resistencia al Megaproyecto Eólico en el Istmo de Tehuantepec. Ellos fueron los primeros en agruparse para resistir las injusticias del proyecto. Posteriormente, cuando se anunció el desarrollo de otros parques eólicos, los campesinos y pescadores se organizaron en asambleas donde definen las acciones y toman las decisiones trascendentales para su reproducción como pueblo. Así nacieron en 2011 la Asamblea del Pueblo de San Mateo del Mar, la Asamblea del Pueblo de San Francisco del Mar, la Asamblea del Pueblo en San Dionisio del Mar; a finales del 2012 en la Colonia de Álvaro Obregón se conformó la Asamblea Comunitaria de Gui´xhí ro´. A principios de 2013, los habitantes de Juchitán crearon la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco,

acompañados por organizaciones como la Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo (UCIZONI). Todas estas asambleas tienen como objetivo la defensa de su territorio. La respuesta ante el despojo se ha materializado en acciones colectivas que van desde la conformación de asambleas comunitarias, plantones para impedir la entrada de la maquinaria de construcción a los terrenos, jornadas de información ambiental, movilizaciones locales y nacionales, campañas de comunicación y de visibilización, conformación de alianzas con sectores sociales y elaboración de proyectos de desarrollo comunal.

Por ejemplo, en las ruinas de la exhacienda del General Charis en la Colonia Álvaro Obregón, municipio de Juchitán (a casi una hora de la ciudad) resiste un plantón, estratégico por ser la única entrada por tierra a la Barra de Santa Teresa para impedir que la maquinaria llegue al lugar en el que se quieren colocar los aerogeneradores. Algunas personas argumentarán que la Barra no pertenece a Álvaro Obregón y que los pobladores de esta localidad no son posesionarios, pero ellos pescan en ese territorio, lo caminan, lo han territorializado. Y es que el territorio no sólo se limita a la administración de los recursos: *es el espacio habitado por la memoria y la experiencia de los pueblos* (Restrepo, 2005) quienes pelean por seguir con el acceso irrestricto a la laguna superior, como lo han hecho durante décadas. La Asamblea Comunitaria de Gui´xhi´ ro´ inició su proceso de resistencia a finales del 2012, cuando el presidente municipal permitió el cambio de uso de suelo sin consultar a los comuneros —en Álvaro Obregón, la tenencia de la tierra es ejidal y de pequeña propiedad. Ante ello, los habitantes decidieron regresar al sistema normativo de cargos e integrar un Cabildo Comunitario, una policía comunitaria y una radio comunitaria.

Pedro López, el actual Regidor de Cultura del Cabildo Comunitario, tiene un terreno situado a dos kilómetros de la laguna. En el Ejido Charis y en el Ejido Zapata todavía siembran maíz, frijol, sorgo y calabaza. Anteriormente tenían producción de sandía y de melón. En su terreno, el señor Pedro cultiva maíz, tiene borregos, puercos para engorda y varias palmeras donde se sienta a platicar con los que llegan mientras toma agua de coco a la sombra y dice:

> Nosotros como pueblos originarios somos binnizá, descendientes de los binnigulàzá, los que fueron depositados en la región del Istmo por los binniguendä. A la tierra la consideramos como una madre, la madre naturaleza, la madre tierra, ella nos prolija alimentos, ella nos cobija desde niños hasta que nos morimos, siempre retornamos a la tierra, de ahí obtenemos nuestros alimentos, es nuestro hogar. Todo ese conjunto de sentimientos nos hace considerar que la tierra es sagrada, y por lo tanto la defendemos con la propia vida. Es ejemplo de ello este movimiento de resistencia para enfrentar al Estado junto a las empresas extranjeras que quieren invadir nuestro territorio y si el proyecto llega a concretarse en la Barra Santa Teresa, nosotros seríamos despojados de nuestros mares, que es la fuente de nuestra alimentación, el mar nos da trabajo, nos da la vida, de él dependemos al igual que de nuestras tierras (Entrevista a Pedro López, 2014).

Los campesinos no sólo están defendiendo la tierra, las lagunas inferior y superior, sino también el viento. Bettina Cruz, integrante de la Asamblea de Pueblos del Istmo en Defensa de la Tierra y el Territorio, considera que su pueblo lleva en su nombre su destino: binnizá, gente que vino de las nubes:

> Para nosotros el Territorio es donde nacemos, crecemos y morimos. Allí están nuestras relaciones con la tierra, con el mar, con la laguna, con el viento, con otros pueblos. Es lo que somos como pueblos originarios con todas las relaciones sociales, culturales y con la tierra, por eso estamos en la defensa: por lo que somos (Entrevista a Bettina Cruz, 2012).

Cuando le preguntamos si los binnizá consideraban al viento como parte de su territorio, permaneció unos segundos en silencio y nos contestó:

> El viento es parte del territorio, pero como estamos contra el proyecto eólico, la tierra es el objetivo para defender, porque es donde pondrán las torres. El viento lo han convertido en una mercancía, antes decíamos: libres como el viento, pero ahora ¡ni el viento es libre! El pueblo binnizá en zapoteco es Gente que llegó de las nubes, bi, es gente, zá de las nubes y del viento. En el mismo nombre está inherente lo que somos, nuestras deidades son viento y tenemos varios nombres para el viento, una tipología. Eso quiere decir que es algo con lo que siempre hemos convivido y que respetamos. Los ikoots tienen el viento del sur y el viento del norte. Es parte de nuestra vida, pero no es algo que hayamos reflexionado a profundidad (Entrevista a Bettina Cruz, 2012).

Para los pueblos ikoots el viento es sagrado. Sus deidades son *teat iünd*, padre viento del norte que azota desde el mes de noviembre. Es un viento muy fuerte, a diferencia de *müm ncherrec*, madre viento del sur, la encargada de traer la lluvia. En la Isla de San Dionisio y en la Barra de Santa Teresa (Tileme) se encuentran los lugares sagrados.

Para el zapoteca Pedro López, el viento, al igual que la tierra, es un elemento indispensable para su existencia:

> Los antiguos zapotecos tenían la diosa de la fertilidad y el dios del viento. Es por eso que nosotros resistimos. El viento es nuestro aliento de vida, el viento es el que nos da la existencia al igual que el fuego, todos los demás elementos constituyen parte de nuestra cosmovisión (Entrevista a Pedro López, 2014).

Adolfa Santiago Regalado, de 49 años de edad y originaria de la colonia Álvaro Obregón, nos cuenta que su resistencia está íntimamente relacionada con la defensa del mar:

> La Mareña nos quiere quitar a la mar y no lo vamos a permitir porque nuestra mar es un tesoro para nosotros. Ese mar nos ha sustentado. Desde que estaba chamaca me doy cuenta que mi papá pescaba para nosotros, de ahí nos mantenían. Yo cuando tuve a mis hijos, igualmente, mi marido va a pescar; de ahí saco para la comida, para la escuela, para vestirnos, de ahí la mar todo nos da. Por eso digo que es un tesoro para nosotros, porque nos ha mantenido durante años y ahorita lo estamos defendiendo si es posible hasta con la vida, porque nos pertenece y porque tenemos un aire puro que nos refresca (Entrevista a Adolfa Santiago, 2013).

Las diferentes Asambleas en Defensa del Territorio tienen claro que el territorio no sólo es el espacio que habitan, sino también las lagunas superior e inferior, sus islas donde se encuentran los lugares sagrados, como sagrado es el viento. A diferencia de lo que apunta el Atlas de Recursos Eólicos —los mejores vientos son a finales de año y hay que aprovecharlos al máximo—, para los binnigulàzá esos aires fuertes traen de regreso a los espíritus de los familiares que vienen en noviembre a las festividades de Todos los Santos o Día de Muertos. Para los ikoots los vientos son sus dioses. Para estos pueblos existe una relación espiritual con la tierra, el viento, el agua, la mar: el territorio no es una mercancía que se pueda vender, rentar ni privatizar.

La palabra de los ikoots y de los binigulazá nos muestra que la resistencia ante el despojo del territorio no sólo es la resistencia por conservar la tierra como espacio físico. Es la defensa del lugar donde se nace, que contiene la historia de los ancestros y es a la vez la herencia para los hijos. Es el espacio que conforma la identidad como pueblo indígena. El territorio es fuente de sustento, es la vida con libertad, como afirma la señora Natalia Sánchez:

> Nosotros vivimos de ese viento. El viento es la vida de nosotros, así como el mar es quien nos da la vida. Nosotros vamos de pasada pero tenemos nietos, sobrinos e hijos que van por delante, no podemos dejar este territorio porque es la vida de nosotros (Entrevista a Natalia Sánchez, 2013).

El investigador Carlos Rodríguez definiría el territorio de la siguiente manera:

> Es un espacio terrestre real o imaginario que un "grupo social" ocupa o utiliza para la generación de un sentido de pertenencia; lo organiza (según producción social diferenciada, diversidad de sexo y género) y ejerce jurisdicción, es decir trata de imponer autoridad y dominio. Esta forma de construir el territorio entra en conflicto con la que impulsan los grupos hegemónicos, quienes intentan imponer una lógica de dominio en torno al orden territorial que combina la propiedad ampliada (en el que se incluyen aspectos intangibles como el conocimiento) y la propiedad plena de la tierra (Rodríguez, 2010).

¿Busca al presidente o a la presidencia? La captura comunitaria

Era sábado muy temprano. Estaba de visita en San Dionisio del Mar para apoyar a la incipiente radio comunitaria de San Dionisio. Me percaté de la división que permeaba entre los habitantes cuando pregunté por la ubicación del palacio municipal donde podría encontrar a los compañeros que me llevarían a la radio. Me indicaron la salida del pueblo, lugar donde se encuentran las oficinas provisionales del presidente municipal. Al insistir sobre el palacio municipal, me preguntaron: ¿Busca usted al presidente o a la presidencia? Cabe aclarar que desde el 2011 el Palacio Municipal de San Dionisio está "tomado" por la asamblea del pueblo porque el presidente municipal engañó a los pobladores para hacer el cambio de uso de suelo. La Asamblea Popular de San Dionisio del Mar, al tener bajo su resguardo el edificio de la presidencia, no sólo le resta poder simbólicamente sino también en la práctica. Sin embargo les ha causado serios problemas como el rompimiento del tejido comunitario por la división de los que están a favor y los que están en contra del proyecto.

Con la puesta en marcha de este tipo de proyectos y el despojo de los territorios, la modificación o destrucción de las tradiciones, cultura y tejidos sociales es una constante que mina la capacidad de autonomía de los pueblos. Un integrante de La Otra Radio de Unión Hidalgo refiere que la ruptura de la comunalidad fue lo que ayudó a que los campesinos aceptaran firmar contratos con Iberdrola, o a que las personas que no se ven directamente afectadas no se solidarizaran, ni se movilizaran para detener el avance de los parques eólicos.

Con otras personas entendemos la comunalidad como un conjunto de valores o principios que rigen el actuar de los pueblos y que durante cientos de años permitió que se mantuvieran cohesionados. Son varios los elementos que sustentan la comunalidad. En su libro *La Flor Comunal*, Juan José Rendón (2002) destaca cuatro "elementos fundamentales" de la comunalidad: define el territorio comunal como el espacio donde se asienta y vive la comunidad indígena. Desde el punto de vista físico comprende los suelos, bosques, costas, aguas y demás recursos naturales que se conservan, defienden y trabajan en colectivo. Según el autor, el poder político comunal es el que se ejerce mediante los sistemas de cargos para que las autoridades, comités y comisiones civiles o religiosas como los mayordomos, elegidos en la Asamblea, ejecuten la voluntad de la comunidad. En la asamblea, las decisiones se toman por medio del consenso y no por votaciones. El trabajo comunal permite la realización de obras gracias al tequio, la ayuda mutua o gozona como prácticas de solidaridad y reciprocidad. Por último está la Fiesta que se celebra para rendir culto a los Santos patronos de los pueblos. El disfrute colectivo y la recreación permiten que se fortalezca la identidad de los pueblos y muchas veces es la ocasión para reunir a los que migraron. Rendón también menciona los "elementos auxiliares" de la vida comunal: normas, reglas, costumbres, valores éticos regidos por los principios de trabajo, de reciprocidad y de respeto a la tierra, además de las leyes comunitarias para solucionar conflictos, la lengua originaria como medio de comunicación y la cosmovisión que le da sentido a la vida comunal.

En su artículo "Paisajes de acumulación minera por desposesión campesina en el México actual", Claudio Garibay (2010) acuña el concepto de captura comunitaria para designar la forma en que las corporaciones mineras logran dominar a las comunidades mediante un régimen clientelar de favores y castigos, cuya *finalidad es la dilución de la comunidad como "sujeto social" y el resultado... la pérdida de su autonomía local*. El rompimiento del tejido comunitario o la "captura comunitaria" socava el poder comunal. Corrompe las autoridades ejidales y municipales, y divide la población de los ejidos y comunidades.

En el caso de San Dionisio del Mar, la empresa ejecutora Preneal México fue la que se encargó de corromper a las autoridades municipales y ejidales, como lo cuenta Isaúl Celaya, vocero de la Asamblea Popular de San Dionisio del Mar:

> La que hizo el trabajo sucio para entrar y corromper a todo el que se dejara fue Preneal México, aunque están involucradas diversas Secretarías, en específico la Procuraduría Agraria que trata de imponer Comisariados Ejidales. Desde el 2004 iniciaron los coqueteos y engaños. En el acta que se rescató dice que es en una tercera asamblea cuando se firma el contrato. En realidad lo que sucedió es que tenemos la costumbre de que al entrar a una asamblea se firman sus asistencias, y así es como lo aprobaron. Del contrato no teníamos ni la copia, es hasta el 2011 que nos ponemos a indagar y al presentarse la empresa dice que ya tiene el aval de las comunidades. Por su parte el gobierno tiene aliados locales como el Presidente Municipal, al Regidor de Hacienda, Regidor de Obras, al Cabildo en general, excepto a los Regidores de Salud y de Ecología que al manifestarse a favor del pueblo y el presidente los desconoce. El comisariado de Bienes Comunales lanza una convocatoria para informar y por unanimidad los comuneros dicen NO al proyecto, pero invalida este acuerdo con el argumento que no le antecedió la convocatoria; ahí nos damos cuenta de la línea que iban trazando. En 2011 se firmó una licencia de cambio de uso de suelo y el presidente en enero de 2012 manifiesta que dos horas antes de la Asamblea citada, había firmado la licencia, la gente se enardece y lo acorrala y lo obliga a que rompa públicamente la licencia y firme una acta donde se responsabiliza de cualquier cosa que le pase a la gente de San Dionisio del Mar, ya que él nos había amenazado. Él hace este teatro a cambio de 20 millones de pesos que la empresa le depositó, cuando él había mencionado 14 millones de pesos. Y que según están depositadas a la cuenta del municipio (Entrevista a Isaúl Celaya, 2013).

El objetivo de las empresas es romper las relaciones comunitarias para que nadie pueda oponerse a la entrada de los megaproyectos. Otro factor que influye para lograr este trato tan desigual es lo que Marshall Sahlins menciona como reciprocidad negativa o *intento por obtener algo impunemente sin dar nada a cambio*. Esta reciprocidad negativa se opone la reciprocidad-ayuda mutua o gozona; Por ejemplo, cuando un miembro de la comunidad tiene que realizar un trabajo grande como la construcción de su casa, se llama a la ayuda mutua; cuando hay una fiesta se coopera con alimentos, refrescos,

cerveza, en la preparación de la comida o en la logística. La reciprocidad también se expresa en los momentos de tragedia: cuando fallece un familiar se espera que asistan los del pueblo para reconfortar, dar ánimos, cooperar con alimentos o dinero; la reciprocidad surge cuando una persona se encuentra en situaciones parecidas y es cuando se da la mano vuelta. En el caso de los proyectos extractivos energéticos, se esperaría que la solidaridad se hiciera presente para sentir el dolor y el despojo ajeno como propios.

Dentro de la concepción de mano vuelta existe también el trabajo "a medias" —el propietario de la tierra comparte con un vecino la siembra y cosecha, que reparten a la mitad: no puede caber en la cabeza de los campesinos que las empresas pretendan pagarles 100 pesos por la renta de una hectárea y que las ganancias que generen sean millonarias; mucho menos cabe en su lógica que como posesionarios ancestrales, deban tener horarios para entrar a trabajar sus tierras en los parques eólicos o portar una credencial, como lo expone el campesino y pescador Pedro López:

> La tierra es la madre tierra, lugar donde trabajamos para que nos dé la cosecha para nuestra familia, para nuestros hijos, por eso estamos defendiendo la tierra; en segundo lugar, la laguna. El gobierno nos quiere quitar la tierra y la laguna, pero es de nosotros. Por ejemplo, si yo tengo un hijo voy a donarle una parte a él y hago sus escrituras, a los tres años ya no tengo derecho para sacarlo de ahí. A nosotros desde 1930 nuestros antepasados nos heredaron la tierra y ahora el gobierno sin habernos consultado, de la noche a la mañana nos la quiere quitar, pero estamos dispuesto a defenderla (Entrevista, Pedro López, 2013).

Y es que cuando se pretende implementar un megaproyecto, uno de los tantos derechos violados es el Derecho a la consulta y al consentimiento previo, libre e informado. Nos gustaría hacer hincapié en uno de los puntos que contempla este derecho, fundamental desde esta investigación: el derecho a la información.

El derecho de los pueblos indígenas a la consulta o cómo "hago que hago"

El derecho a la consulta es uno de los derechos más mentados en los últimos años pero también el que más ignoran los gobiernos y empresas extractivas. Es un derecho humano colectivo de los pueblos indígenas, íntimamente vinculado con su derecho a la libre determinación. También es una herramienta crucial a la hora de garantizar que se cumpla un amplio conjunto de derechos reconocidos tanto en el ámbito nacional como internacional.

El Convenio 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes es uno de los instrumentos jurídicos más antiguos y que con mayor especificidad reconoce y protege los derechos de los pueblos indígenas, en especial el derecho a la consulta (OACNUDH, 2011). En sus

artículos 6, 7 y 15, sienta las bases para que estos pueblos sean tomados en cuenta en lo que a la toma de decisiones atañe. El sexto artículo del Convenio menciona lo siguiente:

> 1. Al aplicar las disposiciones del presente Convenio, los gobiernos deberán:
>
> a) consultar a los pueblos interesados, mediante procedimientos apropiados y en particular a través de sus instituciones representativas, cada vez que se prevean medidas legislativas o administrativas susceptibles de afectarles directamente.
>
> b) establecer los medios a través de los cuales los pueblos interesados puedan participar libremente, por lo menos en la misma medida que otros sectores de la población, y a todos los niveles en la adopción de decisiones en instituciones electivas y organismos administrativos y de otra índole responsables de políticas y programas que les conciernan.
>
> c) establecer los medios para el pleno desarrollo de las instituciones e iniciativas de esos pueblos, y en los casos apropiados proporcionar los recursos necesarios para este fin.
>
> 2. Las consultas llevadas a cabo en aplicación de este Convenio deberán efectuarse de buena fe y de una manera apropiada a las circunstancias, con la finalidad de llegar a un acuerdo o lograr el consentimiento acerca de las medidas propuestas.

El artículo 7 menciona:

> 1. Los pueblos interesados deberán tener el derecho de decidir sus propias prioridades en lo que atañe al proceso de desarrollo, en la medida en que éste afecte a sus vidas, creencias, instituciones y bienestar espiritual y a las tierras que ocupan o utilizan de alguna manera, y de controlar, en la medida de lo posible, su propio desarrollo económico, social y cultural. Además, dichos pueblos deberán participar en la formulación, aplicación y evaluación de los planes y programas de desarrollo nacional y regional susceptibles de afectarles directamente.
>
> 2. El mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo y del nivel de salud y educación de los pueblos interesados, con su participación y cooperación, deberá ser prioritario en los planes de desarrollo económico global de las regiones donde habitan. Los proyectos especiales de desarrollo para estas regiones deberán también elaborarse de modo que promuevan dicho mejoramiento.
>
> 3. Los gobiernos deberán velar por que, siempre que haya lugar, se efectúen estudios, en cooperación con los pueblos interesados, a fin de evaluar la incidencia social, espiritual y cultural y sobre el medio ambiente que las actividades de desarrollo previstas pueden tener sobre esos pueblos. Los resultados de estos estudios deberán ser considerados como criterios fundamentales para la ejecución de las actividades mencionadas.

En cuanto al artículo 15, indica que:

> 1. Los derechos de los pueblos interesados a los recursos naturales existentes en sus tierras deberán protegerse especialmente. Estos derechos comprenden el derecho de esos pueblos a participar en la utilización, administración y conservación de dichos recursos
>
> 2. En caso de que pertenezca al Estado la propiedad de los minerales o de los recursos del subsuelo, o tenga derechos sobre otros recursos existentes en las tierras, los gobiernos deberán establecer o mantener procedimientos con miras a consultar a los pueblos interesados, a fin de determinar si los intereses de esos pueblos serían perjudicados, y en qué medida, antes de emprender o autorizar cualquier programa de prospección o explotación de los recursos existentes en sus tierras. Los pueblos interesados deberán participar siempre que sea posible en los beneficios que reporten tales actividades, y percibir una indemnización.

Para que el derecho a la Consulta sea efectivo, por medio de ciertos estándares internacionales, se siguen una serie de principios y pautas. Estas pautas son: buena fe, consentimiento previo, libre e informado. Todos estos principios están interrelacionados, pero para fines de esta investigación nos interesa resaltar el argumento de la información y referir el documento de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (México) sobre *el Derecho a la Consulta de los pueblos indígenas: la importancia de su implementación en el contexto de los proyectos de desarrollo a gran escala*:

> Tal como lo establecen los estándares internacionales, los pueblos deben contar con la suficiente información que les permita tomar una posición con respecto al proyecto consultado, es importante señalar que los elementos que debe contener la información proporcionada por el Estado a los pueblos indígenas deben completarse con otros principios y derechos, ya antes señalados (OACNUDH, 2011).

En este sentido, los puntos fundamentales que se deben difundir desde la etapa previa al proyecto son los siguientes:

* La naturaleza, envergadura, impacto y alcances del proyecto
* La razón u objetivo del proyecto (justificación)
* La duración y los tiempos del proyecto
* Los lugares y zonas que serán afectados
* La evaluación del probable impacto económico, social, cultura y ambiental
* Los posibles riesgos y beneficios
* Los elementos de un posible desplazamiento

Además de lo que la comisión de Expertos de la OIT expresa, se debe tomar en cuenta el derecho de los pueblos y comunidades indígenas a *acceder a información oportuna y en su lengua, contar con el tiempo necesario para analizarla, tener la posibilidad de consultar las dudas que pudiera tener sobre la información que se les proporcione, realizar sus asambleas en los tiempos y lugares y formas que acostumbra hacerlo para debatir sus asuntos importantes y tomar sus determinaciones* (López, 2013:54).

En el caso del megaproyecto eólico del Istmo, muchas de estas pautas fueron negadas. Desde la puesta en marcha de los proyectos eólicos nunca se llevó a cabo un proceso de consulta tal como lo definen la OIT y la ONU, nunca se informó de forma real las consecuencias, problemáticas ambientales y la envergadura del proyecto. A muchos de los campesinos no se les asistió con un traductor al momento de firmar el contrato —la mayoría de las personas hablan ikoot o diidxazä, muchas no saben leer ni escribir. Algunas fueron presionadas o las convenció una persona que abusó de su confianza al inventar que otros pobladores ya habían firmado. Éste es el testimonio de Víctor Manuel de la comunidad Santa Rosa de Lima:

> Estamos muy enojados con la empresa porque nunca le informó a la comunidad acerca de este proyecto. No nos explicaron cuáles son los beneficios y afectaciones que traería a Álvaro Obregón. Hablaron a espalda de los pescadores, de la comunidad, hicieron negocios con líderes de la COCEI, como es Héctor Sánchez, Leopoldo de Gives, Mariano Santana, Gloria Sánchez, pero nunca vinieron a hablar con esta gente que vive del mar (Entrevista, Víctor Manuel, 2013).

Conforme fue pasando el tiempo, el poder echó mano de modos hasta teatrales para simular que se estaba llevando la información adecuada a las comunidades —ya ni hablar de una consulta, sino del manejo de la información. La visita a la exhacienda del General Charis del entonces secretario de gobierno Jesús Martínez Álvarez (febrero de 2013) ilustra muy bien este tipo de estrategias. El escenario fue el siguiente: los funcionarios de gobierno se sentaron en unas sillas alrededor de una mesa improvisada y enfrente, de pie, se encontraban los representantes del Ejido Charis, Ejido Zapata, de Santa Rosa de Lima, de San Dionisio, San Mateo, de Juchitán de Zaragoza, de Tierra Blanca y de San Blas Atempa, acompañados por unas 400 personas —niños, ancianos, mujeres, hombres— e integrantes de la guardia comunitaria. El secretario inició con estas palabras:

> Estoy presente sobre todo para hacer de esta reunión de trabajo, de este primer encuentro, un diálogo constructivo, respetuoso e institucionalizado para poder conocer de cerca las peticiones de ustedes. Estamos aquí para escucharlos, mantener este dialogo que deseo podamos seguir construyendo en beneficio del desarrollo, del progreso y del bienestar de esta comunidad (Transcripción de grabación de audio propia).

Después de las diferentes intervenciones en las que los representantes de las comunidades manifestaron estar en contra del proyecto eólico, el Secretario de Gobierno se comprometió a respetar la decisión de las comunidades. Brindamos a continuación la transcripción de la grabación realizada ese día:

> Sólo les digo que como gobierno vengo a escuchar cada uno de los planteamientos, pero además a comprometerme de manera personal y como servidor público a que jamás se hará nada en donde no esté de acuerdo la comunidad, en donde para beneficiar a una empresa se vaya a perjudicar a una comunidad, jamás lo permitiría este gobierno y estoy de acuerdo que el gobernador del estado piensa de la misma forma.

Vinieron luego las declaraciones a la prensa. Pasaron los meses y la palabra del Secretario quedó en el aire; las estrategias para seguir avanzando con los parques eólicos se fueron especializando. Para lograr un consenso y una opinión pública favorable, el presidente Municipal de Juchitán, Saúl Vázquez, en sesión de Cabildo el jueves 27 de marzo de 2014, aprobó por mayoría el punto de acuerdo en el cual el municipio ratifica el Convenio núm.169 de la Organización Internacional del Trabajo. Según la Misión de Observación de la primera semana de sesiones (del 3 al 6 de noviembre de 2014), la consulta estuvo viciada desde el origen. El informe indica que se realizó con varias irregularidades: vicios procesales en la traducción e interpretación, información diferenciada, falta de mecanismos claros en la toma de acuerdos, falta de imparcialidad por parte de los moderadores, además de los incidentes de seguridad a los integrantes de la APPJ y la Asamblea de los Pueblos Indígenas del Istmo de Tehuantepec en Defensa de la Tierra y el Territorio.

La Relatoría Especial de la ONU abunda en ese sentido y señala que el derecho a la consulta no debe ser entendido como un mero proceso informativo mediante el cual las autoridades exponen a los pueblos indígenas una decisión previamente adoptada y en la cual éstos no pueden tener ya ningún tipo de incidencia:

> Tampoco debe ser entendido como un instrumento empleado por el Estado para legitimar cualquier decisión o acción cumpliendo simplemente con el requisito formal de realizar una consulta que en el fondo no cuente con el consentimiento de los pueblos indígenas o ponga en riesgo sus derechos humanos... y que no bastará con un proceso unilateral de información que convierta a los pueblos afectados en meros receptores de la información recopilada por el Estado, información que en su caso debe ser a través de medios accesibles para los pueblos, en su propio idioma y con un lenguaje comprensible y respetuoso (de una manera culturalmente adecuada) (OACNUDH, 2011:36).

Espacios sonoros en disputa

En este capítulo hemos presentado un panorama general del estado de Oaxaca que desde sexenios pasados se encuentra permeado por planes de desarrollo que priorizan los megaproyectos para explotar la biodiversidad, los minerales, y el fuerte impulso del turismo a gran escala, llevando a los campesinos a abandonar el campo. Muchas veces estas personas tienen que migrar o aceptar los planes de desarrollo, como en el caso de los parques eólicos. En estas geografías, las comunidades indígenas están en peligro de perder su territorio, que viven no sólo como el espacio físico donde se reproducen como pueblo sino también como el espacio donde está su historia y su sustento, de ahí la importancia de su defensa: defendiendo el territorio están defendiendo la vida misma.

Esta problemática no es aislada sino que se ensarta perfectamente en el conjunto de políticas neoliberales y reformas estructurales del Estado mexicano. El problema de fondo tiene que ver con la soberanía energética que prevén inversiones privadas de empresas como OXXO, Gamesa y Banco Santander entre otras. Bajo el argumento del cambio climático, del desarrollo, de la generación de empleos, de las inversiones, de la energía limpia, del calentamiento global, las empresas producen energía eléctrica, despojando a los pescadores y campesinos de miles de hectáreas. No se les retribuye en ganancias palpables pero los gobiernos, las empresas y las industrias implicadas se llevan todos los beneficios.

Los medios de comunicación se tornan esenciales cuando existe una lucha ideológica para lograr que la opinión pública acepte las ideas-fuerza del desarrollo. Los medios oficiales se encargan de vanagloriar las "bondades" de este tipo de energía para alegar la permanencia de las empresas implicadas en los proyectos eólicos y tratar de generar un consenso en la opinión pública que justifique la represión y criminalice el papel de defensa de los pescadores y campesinos. En el caso de los parques eólicos, incluso crearon la imagen de "un grupo que se la pasa bebiendo" como lo menciona el periódico *Noticias* en su portal de Internet. En esta nota podemos leer una declaración del Gobernador de Oaxaca Gabino Cué Monteagudo que afirma que el plantón instalado en Álvaro Obregón está conformado por un grupo no mayor de quince personas que se la pasan en estado de ebriedad.[10]

Ante este despojo territorial, y para seguir existiendo, las comunidades campesinas e indígenas han tenido que organizarse en asambleas y hacer uso de todos los recursos con los que cuentan. En este contexto, Radio Totopo, la radio de la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco, ha creado diferentes estrategias de comunicación para resistir los proyectos eólicos y es precisamente en la falta de información verdadera que encontramos la justificación de su existencia: Totopo se ha dedicado a proporcionar la información que la empresa y el gobierno se han negado a dar o han omitido dolosamente. Ese tema es el que nos ocupa en el siguiente capítulo.

10 Nota completa en http://www.noticiasnet.mx/portal/oaxaca/general/-136426avalan-comunidades-marena-gabino-cue

LA LUCHA POR EL TERRITORIO DESDE LAS ONDAS



CAPÍTULO 3

Las estrategias de comunicación de los diferentes actores en conflicto por el territorio —sean las empresas o las Asambleas de los pueblos— tratan de inclinar la balanza hacia sus posiciones. Para lograrlo se mueven en planos de información y comunicación muy distintos. Por ejemplo, las diversas Asambleas en Defensa de la Tierra priorizan una comunicación hacia adentro, hacia las comunidades, los barrios, la región, es decir hacia la gente que corre el riesgo de ser afectada, la gente que tiene que tomar la decisión de rentar o no sus tierras. Abogan por la comunicación personal, de vecino a vecino, el volanteo, las pintas, la proyección de documentales y las radios comunitarias. En cambio, las empresas y los gobiernos le apuestan a una comunidad uniforme: sus mensajes están dirigidos indiscriminadamente a la población del Istmo y del estado de Oaxaca en general. Para tratar de crear una imagen "limpia" de las actividades extractivistas y de las fuentes energéticas renovables, invierten grandes cantidades de dinero en videos promocionales de los parques eólicos, en inserciones en los periódicos de mayor circulación y en spots radiofónicos. Sus campañas tratan de crear un consenso para que la opinión pública acepte el Corredor Eólico.

El principal objetivo de este capítulo es exponer las estrategias de comunicación de Radio Totopo para la defensa del territorio. Queremos analizar sus procesos de información, organización y en particular de movilización, exponer cómo argumenta su derecho al territorio en su programación diaria y en qué sentido recrea la comunalidad en sus espacios radiales con la práctica del idioma zapoteco, las Velas —fiesta comunitaria—, el tequio y la asamblea.

Recuperar la historia de la conformación de Radio Totopo es reconocer que la historia de las radios comunitarias en Oaxaca está ligada a la falta de medios de comunicación que proporcionen información local veraz y transmitan en su propio idioma. La geografía accidentada del estado y la falta de carreteras, periódicos, líneas telefónicas, celulares —ni que decir del Internet— hacen que las comunidades se encuentren aisladas. Muchas de las radios comunitarias que operan en Oaxaca se han dado a la tarea de tejer vínculos entre las comunidades para impulsar la cultura en la que están insertas, y para brindar información pertinente de la realidad y cotidianidad.

En los hechos, Oaxaca ha hecho gala de una larga tradición de construcción de medios comunitarios, no sólo con radios sino también con televisoras comunitarias. La Sierra Norte ha sido un escenario importante para ello: allí aparecieron las primeras experiencias de comunicación comunitaria con Radio Jënpoj en Tlahuitoltepec y Estéreo Comunal en Guelatao de Juárez. También hay que mencionar la XEAP-Radio Ayuntamiento Popular impulsada por la Coalición Obrero Campesina Estudiantil del Istmo (COCEI):

> En 1981 por primera vez la COCEI ganó las elecciones municipales de Juchitán. Nunca antes había sucedido que en algún municipio oaxaqueño ganara otro partido que no fuera el PRI. Entre muchos otros, uno de los proyectos culturales de la COCEI fue la fundación de una radiodifusora que sirviera de caja de resonancia de su movimiento (Zylberberg, 2010: 60).

Han pasado ya muchos años desde esta experiencia radiofónica y la región del Istmo de Oaxaca vive hoy en día un momento muy particular: se dio un boom de radios operadas y financiadas por partidos políticos, grupos religiosos, e incluso particulares. Estas radios no cuentan con la concesión correspondiente, algunas tienen poca cobertura, otras cuentan con transmisores potentes, algunas transmiten en diidxazá, la mayoría solamente en castellano. Su misión es comercializar el tiempo al aire y brindar escuetos servicios sociales para poder usar la figura de radio comunitaria. En este contexto transmite en Juchitán desde hace 10 años Radio Totopo. Su papel en la oposición al megaproyecto del corredor eólico del Istmo de Tehuantepec ha sido fundamental. Según Carlos Sánchez, uno de sus fundadores, la historia de Radio Totopo se puede dividir en tres etapas: la conformación de la radio, el fortalecimiento en el seno de la ciudad de Juchitán con la labor comunicativa y la movilización en contra de la instalación de los parques eólicos. Decidimos abordar la trayectoria de la radio siguiendo el eje cronológico que marca el radialista.

Su historia... larga como las nubes: los orígenes

Radio Totopo transmite por el 102.5 del FM desde el Barrio de los Pescadores en Juchitán. Desde el inicio, su proyecto político-comunicacional y sus objetivos han sido muy claros:

> Nuestra lucha es por la reapropiación de nuestra palabra, de nuestros espacios, defender nuestra cultura zapoteca y por la autonomía de los pueblos. MANIFESTAMOS que somos un proyecto de radio comunitaria, que ejercemos un derecho constitucional al expresar libremente nuestra palabra originaria el DIIDXAZÄ, que creemos que es posible la regeneración de nuestra cultura ancestral, reivindicando los Acuerdos de San Andrés de los Pobres, Chiapas. Durante años venimos construyendo este espacio de comunicación alternativa, comunitaria y libertaria, resistiendo los embates de los empresarios que se enriquecen convirtiendo las ondas hertzianas en una mercancía (Documentos internos de Radio Totopo).

Podemos empezar a trazar la trayectoria de Radio Totopo en el año 2005, cuando dos estudiantes de la Universidad de la Tierra plantel Oaxaca, Carlos y Wilver, se reunieron para realizar actividades culturales con otro joven, Edmundo, que estudiaba en la Ciudad de México. Fue el año en que Walmart y Bodega Aurrera se quisieron establecer en la ciudad de Juchitán. Para estos jóvenes, urgía informar a

la población de las consecuencias que traería la instalación de estas empresas para el comercio local y de su relación con el Plan Puebla Panamá. Iniciaron repartiendo trípticos pero no resultó muy funcional; entonces decidieron instalar una radio comunitaria por considerarla una herramienta muy práctica, una herramienta que sobrepone la oralidad a la lecto-escritura, como lo rememora Edmundo:

> Nosotros sabemos que hay un mercado muy importante que comercializan productos de la región como totopos, queso, iguana y armadillo, etcétera. Vimos que se iba a atentar contra nuestra soberanía alimentaria y cultural y empezamos a dar información de los impactos del Plan Puebla Panamá a la gente del mercado, a la gente que se dedica a la pesca. De ahí surgió la necesidad de hacer llegar esta información a más gente, sentíamos que no era suficiente lo que hacíamos; ir a perifonear, agarrar un megáfono e ir al mercado y hacer un performance, así es como se fue pensando en la idea de tener una radio comunitaria (Entrevista a Edmundo Celaya, 2013).

Antes de contar con un transmisor, se rentó una casa en el Barrio de los Pescadores, mejor conocido como La Séptima. La idea era organizar actividades culturales en lugares que no fueran el centro de la ciudad, muy privilegiado en ese sentido. La Séptima se caracteriza por ser el sector más antiguo y también el más marginado de la ciudad. En el imaginario social este lugar es refugio de asaltantes, pero en realidad existe entre sus habitantes un sentido de identidad, de arraigo y de cultura propia. Estas personas ejercen diversos oficios, trabajan como obreros, profesionistas, alfareros, pescadores, son amas de casa y comerciantes:

> Y esa idea de hacer actividades nos hizo rentar un espacio en el mes de diciembre y a través del tequio lo pintamos, lo limpiamos y reparamos. Y es que la casa estaba en muy malas condiciones, el techo se estaba cayendo. La primera actividad que se hizo fue una exposición de fotografías: *Tatuajes de Tahití* del artista Lucas Avendaño. Él dio una plática a la gente de la Séptima que además se les hacía muy nuevo porque nunca habían visto esas cosas en su barrio y se acercó mucha gente porque tenían el interés de conocernos y saber qué era lo que proponíamos. Hubo también música de trova zapoteca. Esa actividad hizo juntarnos a los vecinos y que fueran teniendo confianza de que el proyecto que teníamos allí era un proyecto cultural, educativo y que no recibiríamos apoyo de ningún partido político o líder. Es así que realizamos actividades para generar dinero como rifas, boteos, etcétera. De esta forma podría mantenerse la casa para el pago de la renta que tenía una cuota de 500 pesos al mes, además del agua y de la luz (Entrevista a Edmundo Celaya, 2013).

Pasaron los meses y a pesar de la oposición, la empresa Walmart se instaló en la ciudad. Los jóvenes enfocaron entonces sus energías a la Otra Campaña, una iniciativa política civil nacida de La Sexta Declaración de la Selva Lacandona del Ejercito Zapatista de Liberación Nacional. En una caravana,

el vocero del EZLN, el Subcomandante Insurgente Marcos recorrió durante meses varios estados de la República Mexicana para conocer de cerca las problemáticas de la población. El 3 de febrero de 2006 —justo antes de que la Otra Campaña llegara a Juchitán— los integrantes de Radio Totopo pudieron contar por primera vez con un equipo de transmisión (de 150 watts) que les prestó Radio Huave; el objetivo era convocar a las actividades realizadas en el marco de la visita de los zapatistas. Esta experiencia sólo duró unos días. Pasó casi un año para que a inicios del 2007 participaran en un taller de armado de transmisores de TUPA (Transmisores Unidos para América). Allí construyeron su propio transmisor de 30 watts y el 16 de febrero del 2007 salieron al aire:

> Y es cuando más gente se acercó a conocer el espacio para saber dónde estaba lanzándose la señal de radio. Nosotros como estrategia para que la gente se enterara que estaba al aire y por qué frecuencia, les pedimos a las bocinas de la Séptima que sintonizarán el 102.5 de FM y que estuvieran retransmitiendo un rato, además de dar la dirección de la cabina de radio. Es así que la gente se fue acercando, todo el día fueron a visitarla. Querían conocer cómo era el equipo de la radio, ver cómo eran las instalaciones y conocer a la gente que estaba ahí. Poco a poco fueron haciéndola suya y proponían: ¿Por qué no pones esta música? Y llevaban casetes o hasta discos de acetato, porque en un inicio teníamos música no común, de otros países y la gente nos fue sugiriendo que pusiéramos música que a ellos les gustaba como música tropical, y poco a poco la gente se fue apropiando del espacio (Entrevista a Edmundo Celaya, 2013).

Apropiarse del espacio significó trabajar en dos planos en los que Radio Totopo se mantiene: un espacio radial en el que utiliza el espectro radioeléctrico y un espacio físico que alberga la cabina de radio con todo el equipo técnico y humano.

El uso del espacio del espectro radioeléctrico se asume como un elemento más de su territorio que comprende el uso, manejo y aprovechamiento comunal del mismo, además del suelo y subsuelo. La construcción de su autonomía pasa por el acceso, disfrute y administración de sus propios medios de comunicación. No ahondaremos en este punto pues daría pie a una tesis completa sobre legislación en telecomunicaciones. Lo que sí podemos mencionar a partir de nuestra experiencia de trabajo con radios comunitarias es que los pueblos indígenas parten del derecho ancestral al territorio y empieza a haber un eco muy fuerte, tanto a nivel nacional como internacional, de la defensa del espacio aéreo como un elemento territorial, espacio donde transitan las frecuencias radioeléctricas. Con un transmisor de 30 watts —no es mucha cobertura—, Totopo abarca la séptima, sexta y cuarta sección, además de cubrir parte de las secciones segunda, novena y quinta.

El espacio físico de Totopo consta de dos cuartos y un patio: en un cuarto con ventanal está la cabina de transmisiones y en el otro un salón grande con mesas, sillas y libreros, es el lugar para recibir las exposiciones y asesorías de alfabetización para los niños. En las paredes cuelgan cuadros de una exposición de pintura, en el centro está la Santa Cruz de los Pescadores y en el patio (techado con palma) se pueden ver un par de hamacas. La importancia de este lugar no sólo recae en el hecho de que albergue el equipo de la radio —consola, micrófonos, etcétera—, sino también porque es el espacio donde se organizan y depositan sus esperanzas. Barabas (2003) define el espacio como el ámbito de mayor alcance en *el que se inscriben tradiciones, costumbres, memoria histórica, rituales y formas muy diversas de organización social que van construyéndolo como un territorio cultural; un espacio nombrado y tejido con representaciones, concepciones y creencias de profundo contenido emocional.* (Barabas, 2003:23). Para Carlos Sánchez, uno de los fundadores, éste es el territorio de Totopo:

> Si delimitamos el territorio en donde la radio opera, es en el Barrio de la Santa Cruz de los Pescadores que se encuentra cerca del mar superior. La radio es un habitante de la séptima y es un territorio que también se defiende (Entrevista a Carlos Sánchez, 2012).

¿Cómo llegó a territorializarse el espacio de la radio comunitaria? El maestro Gilberto Giménez nos dice:

> Para que opere este proceso, el grupo social que se ha establecido en el lugar tiene que reconocerse en él, orientarse a partir de él, marcar su territorio, nombrarlo e institucionalizarlo. Y volvemos al inicio, porque para analizar el territorio, una manera es hacerlo partiendo de la noción de espacio (Giménez, 1996).

Por otra parte, la decisión de llamarse Radio Totopo vino de la preocupación de sus integrantes por fortalecer su identidad zapoteca; de ahí el gran peso que tiene, como lo explican en el documento interno de la radio:

> Su nombre se origina del Totopo (totopochtli, término en lengua náhuatl que significa tortilla de maíz tostada), en el Istmo de Tehuantepec, el totopo es una tortilla de maíz circular deshidratada con varios hoyos, en lengua Zá significa GUETABIGUII, GUETAHUANA o GUETASUQUII. En las naciones originarias que habitan en el sur del Istmo, entre los Ayuuk (mixes), Ikoots (huaves), Angpon (zoques), Slijuala Xanuc' (Chontales) y los Binnizá (Zapotecas), existe una diversidad de sabores y tamaños de cómo se consume este producto gastronómico, de aquí se toma la palabra TOTOPO como símbolo de la diversidad cultural en el Istmo de Tehuantepec, para nombrar la Radio Comunitaria Totopo.

Este nombre también fue motivado por la bandera de lucha que llevaban en aquellos años:

> Y se fue pensando en el nombre de Totopo, porque es uno de los alimentos que nos identifica como pueblos istmeños, y a la cultura mesoamericana vinculada al maíz. En el caso de la región existe el maíz Zapalote Chico y pensamos en ese nombre porque estábamos peleando por la soberanía alimentaria contra una empresa multinacional (Entrevista a Edmundo Celaya, 2013).

Para esta radio, apropiarse del espacio y reconocerse en él significó antes que nada la integración de un equipo humano a las tareas radiales. El número de participantes varía dependiendo del tiempo y de las ocupaciones de cada quien. Cuando la radio empezó a transmitir eran 15 personas, de 17 a 70 años (la participación de las mujeres es casi nula) con ocupaciones muy diversas: estudiantes, trabajadores, comerciantes, educadores, pescadores, curanderos, artesanos. Cada uno se integró de forma distinta, respondiendo a la convocatoria que se realizaba por los altavoces del barrio, o hasta a invitaciones personales. Ninguna de estas personas tenía conocimientos técnicos, mucho menos la experiencia de tomar un micrófono y hablar al aire. Pero eso no impidió que se sumaran al equipo radial; los colaboradores con mayor antigüedad se encargan de capacitar a los recién llegados en el manejo de la consola, de los micrófonos; los aconsejan sobre los modos de dirigirse a la gente y les enseñan a integrar la música a la barra programática, entre otras cosas.

Si bien es cierto que Totopo nació como un proyecto de jóvenes y que las personas que asumen la coordinación de la radio son los fundadores, todos los locutores tienen voz y voto pero lo que más importa es llegar a un consenso ya que la toma de decisiones es asamblearia. Reyna de la Cruz es ama de casa y artesana. Elabora huipiles con hermosos bordados de flores multicolores, además de hacer tortillas y totopos. Reyna se integró a la radio un año después del inicio de las transmisiones, es habitante de la Séptima Sección y vecina de Radio Totopo:

> Y era una emoción porque nunca había visto una radio de cerca. Estuvimos los vecinos muy contentos, además de que 4 locutores eran conocidos míos, a mí me gustaba mucho escuchar la radio porque estaban hablando en diidxazá y cuando hacían eventos culturales invitaban a la sociedad que apoyaran con un kilo de azúcar, canela, con lo que pudieran para preparar el agua de horchata y compartirlo con la gente que asistía, ¡así, al aire libre, sin un peso, a la puerta de la radio! que era donde se hacían los eventos culturales. Yo así empecé, llevaba un kilo de arroz, me nació ese gusto por apoyar a la radio. Carlos era mi vecino y me fue invitando a las reuniones, me platicaba de los proyectos, de las fechas, de los eventos que tenían en mente, me pedía mi punto de vista, y empecé a participar y al poco tiempo me invitaron a un control remoto y de la nada me avientan al micrófono; ¿Y yo qué digo? Yo no sabía qué decir, me temblaban las manos y las piernas, yo no sabía qué hacer. Ésa fue mi primera experiencia en la radio comunitaria (Entrevista a Reyna de la Cruz, 2013).

¿Pero, cuáles son los elementos que hacen que Totopo sea una radio comunitaria? En su libro *Con permiso. La radio comunitaria en México*, Aleida Calleja y Beatriz Solís (2005) proponen una definición de estos procesos de comunicación y exponen los quehaceres de la gente inmersa en ellos:

> La radio comunitaria y ciudadana, se define así, en la medida en que su misión se relaciona directamente con el ejercicio de los derechos ciudadanos y como un espacio de encuentro. Además de considerarla como un proyecto político, en el sentido que asume compromisos y toma posición respecto a la problemática concreta en que vive y se ubica en el contexto social en donde se desarrolla (Calleja y Solís, 2005).

Para el antropólogo oaxaqueño Jaime Martínez Luna, la radio comunitaria nace de la comunidad y se sustenta en ella.

> ...sus principios y mensajes son elaborados para el fortalecimiento comunitario, esto invade territorio, organización, trabajo y la fiesta. Una radio comunitaria deposita su labor en estos pilares que refrendan valores, tradiciones, conocimientos, eventos, y principios. Debemos estar seguros de que el derrotero de una radio comunitaria es comunalizar todo aquello que huela a individual (Luna, 2011).

En el libro *Bases para una política pública en materia de libertad de expresión y medios comunitarios*, AMARC (Asociación Mundial de Radios Comunitarias) se apoya en su larga trayectoria para definir a las radios y televisoras comunitarias como sigue:

> Actores privados y que tienen una finalidad social y se caracterizan por ser gestionadas por organizaciones sociales de diverso tipo sin fines de lucro. Su característica fundamental es la participación de la comunidad tanto en la propiedad del medio, como en la programación, administración, operación, financiamiento y evaluación. Se trata de medios independientes y no gubernamentales, que no realizan proselitismo religioso, ni son propiedad o están controlados o vinculados a partidos políticos o empresas comerciales (AMARC, 2002).

Estas tres definiciones nos permiten ver que en la calle de Insurgentes y Ferrocarriles se encuentra un espacio muy peculiar: en la cabina de la radio comunitaria Totopo se realizan exposiciones de pintura, proyecciones de documentales o películas, reuniones y asambleas. Las puertas de este pequeño lugar se mantienen abiertas de las siete de la mañana a las 12 de la noche. El espacio se ha consolidado al paso del tiempo y la gente llega a pedir asesoría y apoyo para cosas muy sencillas o muy complejas: tratar asuntos académicos, acudir como testigos en peleas familiares, gestionar algún problema de la comunidad ante la autoridad municipal, rellenar una solicitud de empleo, brindar consejos acerca del

cuidado de plantas, dar a conocer el resultado de los partidos de béisbol. ¡Hasta han llegado a pedir consejos matrimoniales!

Radio Totopo inicia transmisiones a las cuatro de la mañana, para acompañar el tianguis de mariscos —que se instala desde las tres de la mañana— y surte poblaciones cercanas como Unión Hidalgo y Tehuantepec. En la barra programática podemos encontrar temas de interés para los campesinos, como el abandono de las tierras, los transgénicos, etcétera. Todo esto acompañado de un análisis de la lucha social en el resto del país y de la prevención del VIH Sida. La programación radiofónica refleja los problemas que aquejan al barrio como el derramamiento de aguas negras, la inseguridad, la acción de los partidos políticos, la educación de los niños, la salud, etcétera. Para rescatar los valores culinarios culturales, se decidió programar La hora del pozol, porque así como se está dejando el idioma, se está dejando la comida que da identidad. Anteriormente, se acostumbraba tomar pozol al mediodía —bebida refrescante que se acompaña con camarón, pescado al horno, pescado seco—, pero los jóvenes ya no lo toman por considerarlo una bebida de ancianos. El programa La hora del pozol fue pensado para alentar a los radioescuchas a no perder esta costumbre.

Cuando llegó el proyecto al barrio de la Séptima, los pobladores no creían que podían echar a andar una radio, pensaban que sólo la gente con dinero puede tener una radiodifusora pero Radio Totopo se instaló en su vida cotidiana. En su ensayo "La clandestina centralidad de la vida cotidiana" Rossana Reguillo (2010) recalca la importancia de este espacio de reproducción y de innovación social:

> Bien puede argumentarse que estas estrategias no cuentan por su baja visibilidad, por su poco glamour revolucionario, sin embargo, mediante estas astucias y ardides cotidianos los actores sociales socavan el orden de la legitimidad, erosionan el poder (Reguillo, 2010:79).

Es en esta cotidianidad que la radio se inserta en la casa, en el taller, en el mercado, en la fiesta; por ejemplo, cuando la gente requiere que se amenicen los festejos de los sábados, llama a la radio para que programe música tropical: Totopo musicaliza los cumpleaños, los vals de 15 años o las bodas, y hasta se les envía a la cabina comida que se degusta en la fiesta. Mientras avanza la programación musical, la gente llama a cabina y manda saludos. Para los integrantes de la radio, este tipo de actividades son muy importantes ya que les permiten descansar de la reflexión política: por eso se vuelven una "radio pachanguera".

Gracias a que la radio abrió los micrófonos a toda la población, la gente se pudo apropiar de un medio, hacerlo suyo y defenderlo cuando lo consideró necesario. Es una radio que ha resistido a la represión. La primera vez, a escasos dos meses del inicio de transmisiones, Humberto López Lena, empresario de la comunicación en Oaxaca, envío a su personal a localizar a Radio Totopo para tratar de intimidarlos. En el 2008, la entonces Comisión Federal de Telecomunicaciones montó un operativo en la región en contra de las radios que no contaban con permiso. Aquella vez, la gente se reunió afuera de las instalaciones de Radio Totopo con palos y piedras para impedir el decomiso:

> Después de Radio Totopo surgieron otras radios, radios que supuestamente eran comunitarias; eran en realidad comerciales. Al haber más radios sin permiso legal, se realiza un operativo por parte de la COFETEL, y hubo un momento de llamadas telefónicas avisando que los policías estatales venían para acá, y vimos que la gente jugó un papel muy importante. Cuando nosotros anunciamos que había amenazas de desalojo, la gente participó y decían: ¿a ver cómo van a sacar la radio? o ¿a ver cómo van a tocar a los que trabajan en la radio?, ¡si ellos trabajan bien!, y eso fue uno de los momentos más tensos. Por un lado me entró miedo pero sentimos el apoyo de la gente que llegaron con palos, con piedras, señoras, jóvenes. Así es como empezamos a ver la participación de la gente y eso fue para nosotros muy motivador y nos hicieron sentir que no estábamos solos (Entrevista a Reyna Cruz, 2013).

Este hostigamiento se dio —y se sigue dando— a pesar de que el Estado de Oaxaca tiene desde 1998 una de las leyes más avanzadas en materia de derechos indígenas y de que uno de sus artículos contempla el derecho al ejercicio de la comunicación. Pero en los hechos no se cumple. Por ejemplo el artículo 26 del CAPÍTULO IV DE LA CULTURA Y LA EDUCACIÓN, indica:

> Los pueblos y comunidades indígenas tienen derecho a establecer sus propios medios de comunicación —periódicos, revistas, estaciones de radio, televisoras y demás análogos—, en sus propias lenguas y de acuerdo a la normatividad vigente, para reflejar debidamente la diversidad cultural del Estado.

Pero la realidad es otra: el artículo mismo deja puesto el candado para que "la normatividad vigente" sea lo que determine la legalidad de contar con medios de comunicación propios. Por otra parte, la Ley Federal de Telecomunicaciones y Radiodifusión obstaculiza el desarrollo de las radios comunitarias: al asignarles el 10 por ciento del espectro radioeléctrico, las condena a la inanición. En la actualidad, como ya es sabido, para que las radios operen dentro de la legalidad tienen que realizar un trámite ante el Instituto Federal de Telecomunicaciones (IFETEL), lo cual significa lidiar con una serie de requerimientos técnicos y administrativos casi imposibles de cumplir. Por mencionar algunos: enviar una solicitud de interés al Instituto para que este último "estudie" si existen frecuencias disponibles en la zona; presentarse como si la radio no existiera y plantear que apenas va a empezar a trabajar una vez le den la concesión. En caso de especificar en el documento los años reales de trabajo, no pasa ni del escritorio de la secretaria en turno. Bueno sí, pasa al área de denuncias anónimas. En cuanto al diseño del organigrama, la radio se ve obligada a adoptar la estructura piramidal contraria a la organización comunal o colectiva de estos procesos de comunicación: tiene que elegir un director, operadores, locutores, y demás. Todo esto sumado a que la Suprema Corte de Justicia avaló en el 2016 que los estados, municipios y la Federación sólo designen el uno por ciento de su presupuesto en comunicación social a las radios de uso social, aparte de limitar las formas de obtener ingresos prohibiendo cualquier

emisión de mensajes comerciales y venta de publicidad. Como una burla, de paso piden que se acredite la capacidad económica para sostener el proyecto radial.

Según el Plan de Desarrollo del Estado de Oaxaca 2011-2016 —que a su vez toma como fuente la Secretaría de Asuntos Indígenas de Oaxaca—, el 46.66 por ciento de las 751 radios que operan en el Estado son concesionadas, el 14.66 por ciento son permisionadas y el 38.68 por ciento son radios comunitarias. De ese porcentaje sólo cuatro radios comunitarias tienen la figura legal de ser permisionadas: Zaachila Radio, Radio Nahndiá, Radio Jënpoj y Radio Calenda. Cada radio es particular por los idiomas y variantes en los que transmite. Su surgimiento es diverso, como diverso es el Estado. Radio Totopo y las 60 (aproximadamente) radios comunitarias que existen a lo largo y ancho de Oaxaca siguen transmitiendo no en la legalidad pero sí en la legitimidad que le confieren las comunidades y el administrar su propio territorio —que contempla, como hemos visto, el espacio radioeléctrico.

Y es que Radio Totopo es un proyecto que ha compartido sus esfuerzos con la gente. Es un espacio de diálogo y de convivencia como lo demuestra la presencia de los jóvenes que llegan en la noche a sentarse frente a la puerta para platicar. Alberga las reuniones asamblearias de mototaxistas o de la Asamblea Popular del Pueblo de Juchitán. Por el espacio radioeléctrico se pueden escuchar en diidxazá invitaciones a bodas, bautizos, velorios, felicitaciones de cumpleaños, anuncios de los diferentes comercios del barrio.

Todo esto permite que la comunidad se apropie de este medio de comunicación y garantice su permanencia, porque ningún proyecto se puede sostener si no cuenta con el respaldo de la comunidad y si no se articula con los diferentes actores sociales: *"es en la relación que establece con su audiencia y en el proceso de participación comunitaria, que se justifica la razón de ser de una experiencia de comunicación comunitaria"* (Gumucio, 2004).

Eso lo sabe muy bien el colectivo de Radio Totopo. Sus miembros han sido pacientes, fueron tejiendo alianzas, conscientes de que su permanencia en el barrio y razón de ser como radio comunitaria dependen de los lazos que logren en su comunidad. Por medio de anuncios se promueve el tequio y los miembros de Totopo se suman a los que convoca la comunidad. Estos lazos se han fortalecido gracias a un proyecto de regeneración cultural ideado desde la reflexión sobre los problemas que atraviesan: la recuperación de su idioma diidxazá y la instalación de los parques eólicos. Juan Carlos Fuentes, habitante de la Séptima, señala la importancia de contar con su propio medio de comunicación:

> No tenemos la suficiente información de lo que son los parques eólicos, nos sentimos invadidos. Llegaron y se instalaron sin darnos ninguna explicación, haciendo acuerdos con políticos juchitecos. Radio Totopo llegó a ser un medio donde la gente de la Séptima pudo darse cuenta de lo que es tener una estación de radio en su comunidad. Ha realizado trabajo que ha abierto la inteligencia de la gente que no tuvo tiempo de ir a la escuela, que no tuvo esa oportunidad. Antes el campo

> era la escuela de la gente... y Radio Totopo trajo información veraz para nuestra gente, porque Totopo es una estación de radio comunitaria. Hasta los que venden tortillas se anuncian en la radio, hay gente que hasta por un puestecito de gelatinas ahí se anunciaba, oportunidades que nunca tuvimos con otras radiodifusoras de gente adinerada. Si no manejas un establecimiento grande no lo mencionaban, a duras penas nos hacían un servicio social y ahora con Radio Totopo es una estación que nos vino a abrir espacios para comunicarnos. Sus programas me gustan porque son variados y dan informaciones culturales que otras radios no daban, ¡Que lo sabían, lo sabían!... Pero los informadores no lo daban por un motivo o por otro, se abstenían de dar informaciones y decían que en Radio Totopo trabajaban puros indios. A lo mejor son indígenas pero tenían el valor de decir cómo estaban sucediendo las cosas, tenían más valor que un periodista con estudios (Entrevista a Juan Carlos Fuentes, 2013).

Afortunadamente la comunalidad también *se enfrenta al poder externo en campos diversos de confrontación: en la educación, en la fiesta, o en la tecnología*. (Luna, 2004). Ante este panorama, los integrantes de Radio Totopo, que se considera una radio monolingüe —el diidxazá cubre el 90 por ciento de la barra programática— se percataron de la importancia del fortalecimiento de la comunalidad: durante años acompañaron las fiestas profano-religiosas llamadas Velas, cuya organización está a cargo de mayordomos apoyados por capitanes y capitanas, quienes voluntariamente solicitan ser parte de la festividad. Así lo tienen registrado en sus documentos internos:

> En Radio Comunitaria Totopo se ha divulgado la preparación de la gran fiesta del Santo patrón de los pescadores, la Santa Cruz Guuze'benda, la peregrinación del santo patrón a las orillas de la laguna superior la segunda semana de diciembre, la labrada de cera en Semana Santa, el Baile Popular del Pescador el Domingo de Pascua. Totopo organiza desde hace 7 años la Calenda de la vela Santa Cruz de los Pescadores cada 29 de abril, la fiesta se vuelve música y palabra en el 102.5 en la frecuencia FM (Documento interno de Radio Totopo, 2014).

Las velas son fiestas que comprenden misas, convivio en casa del mayordomo, regada de frutas (desfile de carretas y carros alegóricos donde las capitanas, vestidas con sus trajes regionales, tiran frutas y regalos a los concurrentes). Por las noches se ofrecen convivios y bailes populares. Cada año, el 29 de abril, Radio Totopo se encarga de transmitir en vivo la Vela del Barrio de los Pescadores, porque sabe que para regenerar la comunalidad, la convivencia es fundamental y que la fiesta —espacio real de

comunicación y relaciones— sirve para consolidar lo comunitario, basado en una organización interna.

Los integrantes de Totopo consideran que el fortalecimiento del poder político comunal se manifiesta con las distintas asambleas de los pueblos del Istmo involucradas en la defensa de la tierra y del territorio. Muchas de las reuniones asamblearias se han llevado a cabo en las instalaciones de la radio, y Totopo ha desempeñado un papel importante en la conformación de la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco.

Mapa Sonoro: información-participación

Ante la amenaza del megaproyecto eólico, Radio Totopo ha elaborado estrategias de comunicación para difundir las consecuencias reales que traen estos proyectos. Una de las más significativas ha sido la traducción al diidxazá de los contratos firmados por los campesinos y las empresas eólicas. No sólo se tradujeron los términos del contrato, sino también los conceptos subyacentes en ese contrato: lo que significan esas cláusulas y los efectos que tendría su puesta en marcha. La radio trató de que la gente se mantuviera informada mediante programas de análisis, cápsulas, campañas, radionovelas, lectura de comunicados, transmisiones en vivo y foros de información. La potencia del transmisor siempre estuvo muy restringida (las demás radios comerciales que se dicen comunitarias transmiten con 800 watts y Totopo con 30) así que en el año 2008, se las ingeniaron y echaron a andar la Radio Móvil Ba´du'lu guidxi, "La voz que enlaza conciencias": montaron dos bocinas arriba de un carro para transmitir un programa de 15 minutos en cada esquina de los diferentes barrios de Juchitán. Los programas grabados para la Radio Móvil fueron distribuidos en dos discos compactos en el resto del país. El primer CD contenía un programa sobre Víctor Yodo. En la sinopsis mencionaban:

> Prof. Víctor Pineda Henestrosa, más conocido como Víctor Yodo. Uno de los líderes de la COCEI y desaparecido por el ejército mexicano por órdenes del gobierno federal en 1978 cuando fungía como presidente de bienes comunales de la Ciudad de Juchitán. Luchador social que peleaba junto con los campesinos para defender la tierra de los caciques y acaparadores, una demanda central de esos tiempos de la COCEI era la defensa del territorio.

El segundo disco incluía un programa sobre el proyecto eólico:

> En este programa se aborda la problemática del proyecto eólico en el Istmo de Tehuantepec, datos sobre el primer parque eólico instalado por la CFE en la Venta en 2004, se nombran las principales compañías trasnacionales involucradas en el proyecto y se elabora un cálculo de las ganancias aproximadas que generarían las empresas.

Para el colectivo Totopo, la memoria histórica y colectiva es importante. Recordar al gran luchador

social Víctor Yodo muestra que el Istmo tiene un largo camino de defensa de la tierra y evidencia la "traición" de la Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Istmo (COCEI) en la lucha contra el proyecto eólico. De esta forma se ejercita en sus cápsulas radiales la memoria colectiva entendida como:

> Una corriente de pensamiento continuo, de una continuidad que no tiene nada de artificial, ya que no retiene del pasado sino lo que todavía está vivo o es capaz de permanecer vivo en la conciencia del grupo que la mantiene (Halbwachs, 1968: 70).

Para el sociólogo francés Maurice Halbwachs (1968), los marcos sociales sobre los cuales la sociedad construye sus recuerdos son el tiempo (fechas), el espacio (lugares) y el lenguaje. De esta forma Radio Totopo elabora cápsulas informativas sobre la importancia de la historia de fundación de los pueblos y el origen de los ikoots y zapotecas. Al transmitir esta información en las ondas sonoras, pretenden recordar y mantener presente el que estos pueblos son los posesionarios ancestrales de las tierras. Jorge Mendoza, maestro en Psicología social, nos explica la importancia de comunicar la memoria:

> [...] la memoria se construye con ciertos artefactos, como los edificios y placas conmemorativas, el lenguaje es el elemento central con el que se edifica la memoria y para que la memoria establezca la continuidad entre pasado y presente se requiere que esta se comunique (Mendoza, 2005:2).

Y para comunicarse no importa tanto lo verdadero sino lo verosímil; también depende del modo en que se narra o se da testimonio de ello. Las leyendas y la tradición oral nos sirven como un primer eslabón para ahondar en los hechos e irlos tejiendo para hacer historia como lo hace Totopo:

> Y algo que caracterizaba la radio era el contar historias de los abuelos, de los antepasados, cómo vestían, cómo trabajaban. Yo alcancé a conocer a mis abuelos, pero a mis bisabuelos ya no los vi cómo fueron, y al estar escuchando eso, como que yo me iba a través de la radio y echaba a andar la mente e imaginarme una infinidad de cosas (Entrevista a Reyna de la Cruz, 2013).

Así, narración y oralidad confluyen para reconstruir experiencias pasadas reordenando el proceso social de una colectividad (Mendoza, 2005:8). Por otro lado, los spots que producen tratan de ubicar y reafirmar geográficamente el territorio al cual pertenecen esas comunidades con sus distintas colindancias, creando un mapa sonoro:

> San Dionisio del Mar se encuentra frente al océano Pacífico y de un lado a la Laguna Inferior y del otro a la Laguna Superior, hay una franja de mar adentro de 27, 28 kilómetros. Colindamos con San Francisco del Mar, Unión Hidalgo, Juchitán, Xadani, San Mateo (Spot de Radio Totopo sobre San Dionisio del Mar).

Estas cápsulas procuran generar el anhelo por conocer el territorio y llegar a caminarlo. Caminar los territorios es algo fundamental para su defensa, como lo explica Jaime Martínez Luna:

> El alumno, el maestro, el padre de familia y la autoridad deben conocer su terreno, su naturaleza. No sólo de sus límites sino de la riqueza de su contenido. Cada territorio tiene contribuyentes para la alimentación, para la energía, para los utensilios, para su comercialización, para la medicina, para el trabajo y el goce. Cada territorio es la historia de sus habitantes, es la interpretación imaginaria que se traduce en cuentos y leyendas, en sitios sagrados, en sitios de conflicto y negociación, así como de intercambio y reciprocidad, de respeto y valoración. Conocer el territorio es conocer el suelo que nos cobija, que nos da existencia, que nos hace historia. En su defensa y conocimiento radica la seguridad vivencial de cualquier habitante, sea hombre o mujer, niño, joven, adulto o anciano (Martínez, 2013).

Otra de las estrategias que merece nuestra atención es la campaña de información realizada por el Espacio de Comunicación del Istmo —espacio de coordinación de varias radios comunitarias de Juchitán (Totopo incluida), Zanatepec, Matías Romero. Esta campaña tocaba temas medulares con relación al corredor eólico mediante el género dramático. Las cápsulas recreaban escenarios de pláticas entre comadres, esposos, padres e hijos; reflejaban lo que pasaría si los parques eólicos llegaran a instalarse o lo que ya vivían los campesinos de La Venta o de Unión Hidalgo que habían rentado sus tierras años atrás. Varios jóvenes de diversas comunidades actuaron en la serie radiofónica *Vientos de Amor*, una historia de jóvenes istmeños que migraron y retornaron a su tierra cargados de ideas de modernización. Cuando regresan a su comunidad topan con pared al encontrarla cambiada por los parques eólicos. La radionovela narra también una historia de amor entre Pancho y Julita que juntos coordinan las acciones para la defensa de su territorio. *Vientos de Amor* fue realizada con pocos recursos pero mucha imaginación, con un guion que recurre a un lenguaje fresco y a un manejo importante de efectos sonoros para recrear los diferentes escenarios.

Mención aparte merecen las cápsulas radiofónicas de Radio Totopo que anuncian jornadas de acopio para los distintos plantones, como el que se realizó del 2 al 10 de octubre del 2012 para apoyar a San Dionisio del Mar; en esos días llegaban a la cabina de Radio Totopo personas de diferentes edades a dejar arroz, agua, alimentos no perecederos para respaldar al plantón que se encontraba en una situación muy precaria por el nivel de violencia que se registraba en la comunidad por la división generada por el presidente municipal. Muestra de ello fue que la caravana encargada de ir a dejar el acopio de alimentos fue detenida en la carretera a varios kilómetros antes de llegar a San Dionisio —siempre estuvo presente la amenaza de un enfrentamiento con la población a favor del proyecto eólico. Ante eso, no hubo más que retroceder hasta Juchitán.

Pasaron los meses y Radio Totopo inició otra jornada de acopio para el plantón ciudadano de Álvaro Obregón que la policía intentó desintegrar el 3 de febrero de 2013. El 17 de febrero, rompieron el cerco de hostigamiento con una caravana a caballo. Una de las estrategias para visibilizar su lucha y demostrar que no eran una minoría fue convocar a que participaran cientos de personas en esta caravana —no sólo los comuneros afectados, sino gente de todo el estado y de organizaciones de Veracruz que se movilizaran en solidaridad aquel día. Sin temor a equivocarnos podemos afirmar que estos hechos derivan de la labor comunicativa de Totopo pero sobre todo de la confrontación de la realidad en el sentido en que lo menciona Daniel Prieto:

> El papel movilizador se produce, no tanto por la estructura del mensaje (relación informativa) sino por la confrontación con la realidad que el mensaje mismo permite. De una tarea de encubrimiento se pasa a una tarea de descubrimiento, de denuncia, de búsqueda de las causas de una formación social. En la movilización entran otros factores. La pura información, los puros mensajes no tienen la virtud de poner en movimiento un proceso social. Pero sí pueden apoyar grandemente (Prieto, 1981:76).

Así también lo afirma Paulo Freire:

> La toma de conciencia, no se da en los hombres aislados, sino en cuanto trabajan, entre sí y el mundo, relaciones de transformación, así también, solamente ahí puede instaurarse la concientización. La toma de conciencia, como una operación propia del hombre, resulta, como vimos, de su confrontación con el mundo, con la realidad concreta, que se le presenta como objetivación (Freire, 1987:88).

Veamos a continuación cómo se ha dado este proceso de participación con los pescadores, mototaxistas, señoras y señores de la ciudad de Juchitán que conforman la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco (APPJ).

Caracol al viento: participación-movilización

El calor calaba hondo, el viento golpeaba su rostro, los policías viales lo siguieron hasta el Barrio de la Séptima. Iba conduciendo su mototaxi por las calles del centro de Juchitán, lo cual le estaba prohibido; no tenía derecho de circular a menos de dos cuadras del zócalo, pero el hambre es hambre y había que trabajar. Justo después de dejar a su pasajero se vio inmerso en una carrera para que no le levantaran una infracción. ¿Multa? ¿Infracción? ¡Es lo de menos, que no me levanten la moto!, pensó, mientras hundía el acelerador hasta llegar a Radio Totopo. Allí ni bien bajó del vehículo, los locutores ya estaban pidiendo ayuda por los micrófonos para que la gente se concentrara a auxiliar al trabajador y como siempre... llegó la gente.

Esta anécdota ilustra cómo un grupo de mototaxistas logró independizarse del corporativo Maíz, uno de los más grandes que existen en Juchitán. La ciudad sufre grandes problemas en cuanto a transporte: no hay suficientes líneas de camiones que cubran la ciudad, y menos para las secciones más alejadas o marginadas como la Séptima. Los taxistas se aprovechan de esta situación y su tarifa no baja de 25 pesos; surgió entonces la necesidad de contar con medios de transporte más económicos, aunque eso significara agremiarse a un grupo que controla a los mototaxistas condicionando su participación en marchas o como grupo de choque y cobrando además cuotas muy elevadas. Estas condiciones laborales hicieron que se organizaran e independizaran: así se dio el primer acercamiento a Radio Totopo, entre persecuciones y solidaridad.

Los integrantes de Totopo los apoyaron con asesorías legales y los mototaxis se politizaron en este proceso de asistir a las reuniones de la radio. Hoy brindan apoyo a las diferentes asambleas de defensa del territorio y fueron parte importante de la conformación de la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco. Jorge Hernández Sánchez nos cuenta al respecto:

> Yo pertenecía a una organización del PRI que nos oprimían y exigían, tanto en la cooperación monetaria como para ir a cerrar las carreteras o empresas y si no íbamos nos ponían multas de 200 pesos y nos castigaban con no poder trabajar de 3 a 4 días sólo por no ir a una junta o una manifestación. Cuando nos alejamos definitivamente de esta organización fue cuando los líderes firmaron una minuta de acuerdo con Secretaría de Vialidad y Transporte (SEVITRA), que nos alejaríamos una cuadra del centro y nos dan sólo dos calles para circular a lo largo: la Constitución y la Ferrocarril. Ahí es cuando no estuvimos de acuerdo y nos separamos. Es así que encontramos un refugio que es la Radio Totopo, nos venimos a refugiar y la gente nos apoyó (Entrevista a Jorge Hernández, 2013).

Para ellos, el tipo de ayuda que hallaron en la radio no es menos: más allá del asesoramiento en leyes laborales… *nos han enseñado a defender nuestro trabajo y a trabajar dignamente,* dice Jorge. Durante el tiempo que pasé en la radio para realizar mi trabajo de campo, era evidente que los jóvenes (hombres y mujeres) se sentían muy cómodos en el espacio. Todo el día —mucho más en la tarde-noche, cuando el calor bajaba y el viento refrescaba— se les podía ver platicando en la banqueta de Totopo. A la pregunta expresa de si les gustaba venir a la radio, Jorge me contestó:

> No sé qué encontramos en la radio que ya casi no salimos de acá. Venimos a platicar con los compañeros, a convivir, que eso nunca lo hacíamos allá en las oficinas de la otra organización, aquí encontramos cariño, amabilidad, por eso venimos a la radio en las tardes, en la mañana. Siempre que tenemos tiempo estamos acá (Entrevista, Jorge Hernández, 2013).

Marco Antonio integra el mismo grupo de mototaxistas y para él, la relación con el espacio y los integrantes de Radio Totopo es la siguiente:

> Escuchamos la radio diariamente, estamos en casa y la escuchamos. Hoy estuvimos todo el día porque sabemos que compañeros de fuera van a llegar acá y por eso salimos a hacer un recorrido a la playa para conseguir unos pescados para convivir acá y comer (Entrevista Marco Antonio, 2013).

Para evitar la puesta en marcha del proyecto eólico Fuerza y Energía Bií Hioxho S.A. de C.V. en Playa Vicente a tres kilómetros de Juchitán, aquel día invernal la gente fue a la playa no sólo a pescar sino también a recorrer el territorio y cuidar que no estuvieran empleados de las empresas haciendo trabajos de reconocimiento de los terrenos. Si se concretara Bií Hioxho, abarcaría dos mil hectáreas de terrenos; se convertiría en el tercer parque eólico más grande de América Latina con la instalación de 117 aerogeneradores. En un documento del proyecto eólico encontrado en el portal del Ministerio de Agricultura Alimentación y Medio Ambiente de España se menciona:

> El proyecto consiste en la producción de energía eólica a partir de 117 aerogeneradores con capacidad de 2 MW que convierte la energía cinética del viento en energía mecánica y posteriormente en energía eléctrica. La electricidad generada por el proyecto, 767.678 MWh anuales, será vertida a la Red Nacional de México y permitirá el abastecimiento de 82.500 hogares.
>
> Promotores de Proyecto:
>
> Fuerza y Energía Bií Hioxo, S.A. y Gas Natural SDG, S.A.
>
> Tipo de proyecto:
>
> Proyecto de generación de energía eléctrica conectada a red a través de fuentes renovables (eólica).
>
> Categoría: Sectorial 1, Industrias Energéticas (renovables/no renovables).



Los promotores del proyecto hacen además alarde de la supuesta relación con la comunidad, como lo mencionan en el apartado social de la página de Internet del parque Bií Hioxo 2:

> Desde 2009 se ha mantenido una estrecha relación con la comunidad propietaria de los terrenos que conforman el polígono seleccionado para la ubicación del proyecto eólico, dando como resultado la firma de 200 contratos de arrendamiento con distintos propietarios. Es importante señalar que el desarrollo del proyecto se ha llevado de la mano con la comunidad de propietarios de los predios y los sindicatos, quienes están a favor del mismo, de acuerdo con lo manifestado por la Unión de propietarios eólicos de Juchitán A.C. y Sindicatos de mano de obra y materialistas de Juchitán.

Pero la realidad es otra. Existe una fuerte oposición al proyecto: el 24 de febrero de 2013 se creó formalmente la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco y se instaló un plantón y una barricada para impedir el ingreso de camiones y camionetas de las empresas eólicas Gas Natural Fenosa a las tierras comunales de Juchitán. Este campamento es muy cercano a la Séptima Sección: se encuentra en el crucero del periférico y la carretera que conduce a la agencia municipal Playa Vicente. En el análisis sobre la participación de la gente, Carlos Sánchez valora el proceso en el cual han estado insertos:

> En los siete años de estar transmitiendo por la preocupación de informar del Plan Puebla Panamá y regenerar la lengua materna, ha dado por resultado en el 2012, la independización de un grupo de mototaxis, que han buscado a la radio para que la radio los acompañe. Ese resultado de informar, de leer los derechos constitucionales, de señalar las injusticias, es que se independiza el grupo de mototaxis y a partir de eso, hemos iniciado el proceso de concientización de la invasión de los parques eólicos y como segundo resultado surge la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco. Los que iniciaron el movimiento fueron mototaxistas y luego se integraron pescadores y campesinos. Son siete años de concientización y para Totopo es satisfactorio llegar a estos resultados de reorganización del pueblo (Entrevista a Carlos Sánchez, 2013).

Cuando en febrero de 2013 se convocó a la caravana motorizada en apoyo a Álvaro Obregón, los mototaxistas cambiaron sus motos por caballos para cabalgar hasta la colonia. Este caminar demuestra, como dice Landazuri (2008), que la participación es una actitud crítica que implica pasar de ser objetos de decisiones ajenas al de sujetos activos. El señor Marco Antonio lo tiene muy claro:

> Nosotros participamos en otros movimientos, para echarnos la mano entre nosotros, estamos a disposición de la radio porque ellos también nos apoyan, cualquier otra cosa que necesitemos ellos nos ayudan (Entrevista a Marco Antonio, 2013).

Así también lo dice Jorge Hernández:

> No sabíamos de esto cuando estábamos trabajando en la otra organización. Ya cuando nos venimos a refugiar acá, nos platicaron qué es la defensa de la tierra, por qué están luchando y cuando me platicaron cómo es, le entré de lleno con la defensa de la tierra y estoy dispuesto, participo en actividades, aquí somos libres. No ponemos cuotas ni nos obligan a ir a algún lugar a cerrar carreteras. Aquí si quieres ir vas de tu parte, si no, no (Entrevista a Jorge Hernández, 2013).

Durante estos años, el proceso no ha sido tarea fácil: el colectivo radial ha tenido que afrontar muchos obstáculos en su funcionamiento; la sustentabilidad económica es la que más ha costado. El objetivo del siguiente apartado es mostrar una mirada crítica para evitar una imagen idealizada de la labor de Radio Totopo, marcada por las problemáticas de sostenibilidad que conoce la mayoría de las radios comunitarias. Por si fuera poco, en contextos de resistencia tienen que afrontar un ingrediente extra: la violencia.

De las piedras en el camino y cómo sortearlas

Los problemas de sustentabilidad económica que enfrenta Totopo son casi idénticos a los de cualquier otra radio comunitaria del estado. Repercuten en el equipamiento y en la participación de los locutores: el equipo de transmisión es de baja potencia, la torre de la antena es pequeña, suelen faltar computadoras para editar, grabadoras para hacer entrevistas, dinero para la renta de la casa que alberga la cabina de radio. Aunque nos parecen adecuados los argumentos de Gumucio Dagron (2001) que mencionan que la sostenibilidad se puede analizar desde varios ángulos y que *sería un gran error reducir este análisis únicamente a factores económicos*, en el caso de Totopo, la economía sí ha determinado la participación de la gente en las labores específicas de la radio. Son pocos locutores que la mayoría de las veces no tienen tiempo para capacitarse y menos aún para dedicar horas a la producción radiofónica: cuando hay que comer, mantener a la familia, trabajar, estudiar o incluso cuando se migra, el tiempo dedicado a la radio desaparece, generando una fluctuación de los colaboradores e impactando en el funcionamiento. Muchas veces las responsabilidades acaban recayendo sobre una sola persona.

> La radio vive y se mantiene del apoyo que la gente deposita. De lo contrario cuando el gasto es muy grande acudimos con Regidores de Cultura y de Ecología. También hacemos rifas de hamacas, aretes de oro, huipiles, mecedoras, butaques. Siempre le encontrábamos la solución y la salida, pero así como carecíamos del apoyo económico, también empezamos a carecer de locutores. Los compañeros empezaron a alejarse, por un lado por su familia, por su trabajo.

> Poco a poco se fueron alejando y lo entendíamos porque en la radio nadie percibía un sueldo. Hubo un momento que no teníamos para la renta y ya se venía un mes y otro mes. Yo propuse que de nuestra bolsa salieran 50 pesos para aportar a la renta, hubo compañeros que se disgustaron: ¡Doy mi tiempo y ahora tengo que dar dinero! Era mucho para ellos. Yo soy de la idea de lo que yo pueda compartir será con mucho gusto, económicamente no será siempre porque mi estado no me lo permitía, pero así fuimos perdiendo gente, en cuestión de los locutores empezamos a quedar sólo seis (Entrevista a Reyna Cruz, 2013).

Y esta falta de colaboradores se debe muchas veces a que el trabajo en las radios comunitarias es considerado un trabajo voluntario, de tequio para la comunidad y el que no se perciba ningún sueldo o apoyo económico hace que muchos de los participantes después de un tiempo tengan que salir a buscarlo a otro lado. Esto repercute en la capacitación técnica de los participantes, parece un espiral inacabable: hay que empezar casi de cero con el ingreso de nuevo personal. Radio Totopo no depende del financiamiento gubernamental, ni siquiera se lo ha propuesto y ha tenido que recurrir a otras formas de financiamiento:

> La política de Radio Totopo es más una experimentación de la autonomía, sobre todo económica. Para sostenerlo dependemos de la gente. Se edita la invitación de los 15 años, las bodas y se pagan desde 5 hasta 100 pesos. Los pintores han donado sus obras para que podamos venderlas y tener un dinero extra para pagar la renta y la luz que en esta zona es muy elevada (Entrevista a Carlos Sánchez, 2012).

Pero esta forma de financiamiento no es suficiente, la sustentabilidad económica de la radio pende de un hilo, o mejor dicho de una cajita de saludos y complacencias. El mantenimiento del equipo técnico se torna difícil: en los diez años de labor comunicativa no se ha podido contar con un transmisor de mayor potencia para llegar a comunidades inmersas en la defensa territorial y que podrían ser escuchas. Al no tener suficientes recursos, la cabina está equipada con lo básico. No cuenta con una instalación eléctrica adecuada con toma de tierra y se arriesga a las altas y bajas de voltajes que pueden quemar el transmisor. A todo eso se suma el calor intenso de la zona que puede causar el sobrecalentamiento de la fuente de poder. Cabe aclarar que algo que ha repercutido mucho en el funcionamiento de las radios comunitarias en general es la falta de técnicos capacitados para atender sus necesidades. Cuando un transmisor se descompone o cuando las antenas no funcionan, hay que acudir a tres o cuatro personas, sin contar la distancia que tienen que recorrer los técnicos para llegar a la radio. Las reparaciones pueden tardar meses, dejando a las emisoras fuera del aire por un largo tiempo.

A las problemáticas de sustentabilidad económica y técnica que han ido sorteando con el paso del tiempo, se suma la violencia, que se manifiesta en violaciones a los derechos humanos que incluyen órdenes de aprensión para varios comuneros que participan en las asambleas, amenazas de muerte, intentos de desalojo de los plantones, etcétera. Por ejemplo, las amenazas de desalojo de la cabina de Radio Totopo se intensificaron durante el año 2013 por su activa participación en la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco. Y es que no se puede hablar de defensa del territorio sin hablar de la violencia y represión que despliega el poder para frenar las acciones de resistencia.

¿Y la libertad de expresión? ¡Hasta los cables se llevaron!

El año 2013 inició con una fuerte confrontación entre los campesinos, los pescadores y el Estado: el 2 de Febrero, la fuerza pública intentó desalojar el plantón que se mantenía en las ruinas de la exhacienda del General Charis en la Colonia Álvaro Obregón, punto estratégico del acceso por tierra a la Barra de Santa Teresa para impedir la entrada de la maquinaria para la construcción del parque eólico. Aquel día, la policía estatal reprimió a la gente pero fue repelida por cientos de pobladores que no permitieron que los desalojara. El 26 de marzo, decenas de policías estatales y de tránsito intentaron desalojar el plantón de la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco en la carretera que conduce a Playa Vicente. Este plantón tenía la función de impedir el acceso de camiones, maquinaria y obreros de la empresa española Gas Natural Fenosa que construye el parque eólico. Aprovechando el descontrol y el que la gente estuviera concentrada en ese punto para defender la barricada, unos individuos no identificados dejaron sin energía eléctrica a la cabina de Radio Totopo y más tarde sustrajeron el transmisor.

Los medios de paga justificaron inmediatamente la violencia del Estado como un requerimiento para permitir el tránsito de mercancías, afectado por los plantones; con un lenguaje despectivo criminalizaron la protesta social y justificaron el Estado de Derecho. Xavier Crettiez (2009) nos explica, en su libro *Las formas de la violencia*, que:

> La violencia debe ser nombrada para existir (...) no existe en cuanto tal, sino que es fruto a la vez de un contexto y de una lucha de poder... Por eso, el Estado democrático no suele ser "violento" y prefiere invocar su "fuerza legítima" mientras que a menudo califica como tales a sus opositores manifestantes. ¡No cualquiera tiene el poder de nombrar! (Crettiez, 2009:13).

En este caso, los opositores al proyecto eólico saben muy bien dónde radica la violencia:

> Esas acciones las viene tomando el Estado por la participación que tiene la radio para informar del proyecto eólico en el Istmo. Después que se conforma la Asamblea de Juchitán, la radio es una herramienta fundamental para la organización del pueblo, se hace el llamado a la población para que se impida el acceso a estas empresas constructoras y teniendo poco más de un mes que se instaló el campamento, tratan de desalojarlos y deciden darle un golpe a la radio para

> desarticularla. El 26 de marzo nos sacan del aire llevándose el medidor de luz y parte del cableado. Compañeros y yo hacemos el trabajo para restablecer la energía y con ello la señal. Ese mismo día por la noche terminando el enfrentamiento y ya que todo se regulariza, por la necesidad de que el pueblo se informara de lo que había sucedido, nos vamos en un vehículo con bocinas para informar mediante perifoneo a las partes altas de Juchitán donde no llega la señal de Totopo y regresamos luego a la barricada. Es hasta el siguiente día que nos dimos cuenta que nos habían desmantelado, no sólo se llevaron el transmisor, ¡hasta los cables se llevaron! (Entrevista a Oscar De lima, 2013).

Según el Informe sobre la Libertad de Prensa 2014: Capítulo México (Freedom House) en el año 2013 se documentaron en este país ataques y amenazas a reporteros, oficinas de medios de comunicación y sitios web, además de las agresiones policiacas a fotógrafos que cubrían protestas sociales:

> México continuó figurando como uno de los lugares más peligrosos y complicados a nivel mundial en lo que se refiere al ejercicio del periodismo. De acuerdo con la organización Artículo 19, durante el periodo 2000-2013 fueron asesinados 76 periodistas, y 16 más se encuentran desaparecidos desde el año 2003.

Aunque estas agresiones y ataques ocurren en contextos donde las disputas de los cárteles de la droga tienen mayor presencia, el informe también contempla las agresiones a las radios comunitarias relacionadas con megaproyectos:

> Las estaciones de radio comunitaria en México enfrentan otro tipo de amenazas, ya que su cobertura local puede desatar la ira de políticos o empresarios locales, más que de figuras del crimen organizado. Existen reportes de numerosos arrestos, detenciones y amenazas por parte de autoridades locales y compañías internacionales, en Oaxaca en contra de locutores de radios comunitarias que se oponen al proceso de otorgamiento de licencias para el proyecto de construcción de un enorme parque eólico (Freedom House, Informe sobre la Libertad de Prensa 2014: Capítulo México).

En un comunicado emitido el 31 de marzo de 2013, Radio Totopo denunció que los autores materiales del decomiso del transmisor eran elementos de la Marina Nacional: *Según testigos irrumpieron en las instalaciones y se robaron el equipo radiofónico. No presentaron ninguna orden de allanamiento o de decomiso*. Este hecho no es más que una pequeña parte de la cadena de violencia en la que se han visto inmersos los opositores al corredor eólico. El Estado, haciendo uso del "monopolio de la violencia legítima", ha puesto en práctica la judicialización, como en el caso del coordinador de Radio Totopo, Carlos Sánchez, quien tiene varias órdenes de aprensión; hasta lo han amenazado de muerte:

> Están utilizando el Estado de Derecho para reprimir y demandar a los integrantes de la Asamblea y están inventando cargos para meternos a la cárcel, para acallar la asamblea y el proyecto de radio comunitaria. El día 28 de marzo de 2013 se me libera una orden de aprensión por extorsión y cuatro más por ataques de las vías de comunicación y por secuestro, aunado a las amenazas de muerte que he recibido (Entrevista a Carlos Sánchez, 2013).

De esta forma, podemos observar que los mecanismos punitivos vienen del Estado, que acata las exigencias de las empresas por miedo a que retiren sus millonarias inversiones si no se garantiza la estabilidad social (en pocas palabras que no haya manifestaciones en contra). Bajo esta lógica, el gobierno contrae fuertes alianzas con el sector privado, ya que según Loïc Wacquant:

> Si las mismas personas que exigen un Estado mínimo para “liberar” las “fuerzas creativas” del mercado y someter a los más desfavorecidos a la desazón de la competencia no vacilan en propugnar un Estado máximo para garantizar la “seguridad” cotidiana, es porque la pobreza del Estado social en el marco de la desregulación necesita y exige la grandeza del Estado penal (Wacquant, 2009:49).

Ese Estado penal se fortalece con un sistema de administración de justicia permeado por la impunidad y también por la discriminación, como lo mencionan el estudio de AMARC sobre las radios comunitarias en contexto de conflicto:

> Los periodistas comunitarios además se enfrentan a una política estatal que les niega la calidad de periodistas; la política de la Procuraduría General de la República y de la Fiscalía Especial para la Atención de Delitos cometidos contra Periodistas exige que para que la fiscalía investigue sobre un caso relacionado con periodistas se acredite la actividad del periodista como tal, sin establecer los criterios para esta acreditación. Tal es el caso de Felícitas Martínez y Teresa Bautista, jóvenes triquis, reporteras y locutoras de la radio La Voz que Rompe el Silencio asesinadas en Oaxaca, en abril del 2008, caso en que inicialmente se negó a conocer poniendo en duda el carácter de periodistas de las dos mujeres asesinadas (AMARC, 2008:11).

Estos actos de impunidad buscan generar un impacto en la comunidad, un impacto basado en el miedo, para evitar su participación, aunque a opinión de varios entrevistados, el robo del transmisor de la radio significó una afrenta. Sara es originaria de Juchitán, habla su lengua materna y el castellano, pero prefiere hablar siempre en diidxazá. Vive muy cerca de la barricada de la carretera a Playa Vicente, integra la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco y ha sido una de las mujeres que sobresale por su participación en las reuniones. Además de ser muy joven y madre de dos hijos, Sara se mantiene en el plantón hasta muy noche y nos dice:

> Yo escuchaba la radio, siempre estaba hablando de territorio, de mares. Me gustaban las noticias y las explicaciones sobre el proyecto eólico, también los programas en vivo con los locutores que platicaban con lenguaje sencillo. Estábamos en Radio Totopo porque era un lugar donde podíamos platicar con los compañeros en cómo defender la tierra y ahora que ya no está la radio queremos que el gobierno se haga responsable de lo que hizo, porque él mandó a los estatales que nos vinieran a desalojar para que se concentraran en el plantón y luego robar sus equipos. Por eso queremos que el gobierno repare nuestra radio porque lo necesitamos para que la gente escuche, para que la gente sepa cómo el gobierno nos tiene amenazados. La gente ya está preguntando dónde está Radio Totopo, ya estamos llorando porque Totopo no está. Consideramos que es nuestra radio, es del pueblo, porque ellos sí defienden a la gente que es pobre. No es un radio de políticos como ésas que hay en Juchitán (Entrevista, Sara Bartolo, 2013).

Para Juan Carlos, asiduo escucha de la radio, esta acción significa un golpe duro pero que hay que revertir:

> Ahora con lo que le hicieron a Radio Totopo, se lo hicieron a la gente de la Séptima, nos lastimaron mucho. Con el decomiso del transmisor estamos lastimados, Radio Totopo ha llegado a ser parte de nuestras vidas, parte de nuestra vida cotidiana. En las mañanas me levantaba a ir a trabajar y ponía a Radio Totopo y me acompañaba la música en zapoteco y nos informaban de otras culturas que no conocíamos, hasta peruanas, sudamericanas y llegamos a conocerlos por medio de Radio Totopo. Y ahorita nos sentimos muy lastimados y con impotencia de no poder hacer nada para ayudar a Totopo a que regrese al aire, quisiéramos hacerlo. Yo tengo un grupo de amigos que nos hemos sentado a platicar y estamos buscando la manera de ayudarlos, tal vez hacer boteos (Entrevista a Juan Carlos Fuentes, 2013).

Después de estos acontecimientos, la persona que les rentaba la casa donde estaba la cabina de la radio les pidió su propiedad. Decidieron cambiarse a sólo una cuadra de distancia sobre la misma calle de Ferrocarriles, todo esto en un ambiente de vulnerabilidad y riesgo, como lo narra Reyna Cruz:

> Con el robo del equipo estamos como si se hubiesen llevado una gran parte de nosotros, la radio era una herramienta muy importante. Yo me enteré hasta el día siguiente. Fue una impresión grande por tanto que hemos luchado y no supimos ni la hora en que se la llevaron. Estamos como si no tuviéramos nada. Trataron los compañeros de conseguir otro equipo pero no se pudo instalar y eso a la gente, los que eran auditorio de la radio les ha impactado. ¿Qué pasó con Totopo? ¿Ya no hay nadie que hable? Los vecinos preguntan por lo que pasó... Estamos viendo la manera de seguir transmitiendo pero nos dimos cuenta que en la nueva cabina hay espías, hay amenazas, porque empezaron a ver la radio como parte de la organización que está encabezando

la defensa de los pueblos. Pero la radio va a hablar, va a decir la realidad de lo que está pasando, porque otras radios que dicen ser comunitarias disfrazan las noticias y en cambio Totopo no, decimos lo que pasó y no les mentimos (Entrevista a Reyna Cruz, 2013).

De cables, micrófonos y gente: la radio no es el transmisor

A pesar de sufrir esta agresión, los integrantes de Radio Totopo mantienen una valoración positiva de su trabajo y reafirman su decisión de practicar la comunicación dialógica, mientras cuestionan la comunicación que se basa exclusivamente en la transmisión de mensajes vía ondas sonoras. Tenemos muy interiorizada la instrumentalización de la comunicación, restringida a la utilización del medio. Se suele pensar que la radio no es más que el transmisor, los cables y los micrófonos, pero es eso y más. Kaplún ya había advertido sobre un entendimiento reduccionista de la comunicación en términos meramente instrumentales, como si no fuera más que un *vehículo multiplicador y distribuidor de los contenidos que ella predetermina. La comunicación equiparada al empleo de medios tecnológicos de transmisión y difusión y a la vez, visualizada como mero instrumento subsidiario* (G. Kaplún, 2009:202).

En cambio, para los integrantes de Radio Totopo, la radio son ellos, los que hablan por el micrófono —un nosotros— y la gente que participa y habla en la cabina o que llama por teléfono a la radio. También puede ser la proyección de una película, el perifoneo en la calle, la pinta, la obra de teatro, la plática entre vecinos, en la familia. Así lo reflexiona Carlos Sánchez:

> La realidad que vivimos es acompañar a nuestros pueblos y vivir con nuestros pueblos la necesidad de la defensa de la vida, de la comunicación, y exigir desde nuestro trabajo nuestros derechos a la libertad de expresión. Totopo a pesar de estar desmantelado, estamos desde la barricada exigiendo el respeto al derecho a la libertad de expresión pero sin dejar de ejercer el acompañamiento de las comunidades en su lucha, aunque no estamos transmitiendo, estamos con ellos y de esta manera estamos haciendo comunicación comunitaria. El transmisor, los cables son las herramientas... y el pueblo dice que extraña las herramientas, por ese lado se puede reparar las herramientas. Hay radios y transmisores de 1000 watts que no tienen una audiencia y consolidación que tiene Totopo a pesar de transmitir en 14 watts, pero la información llegaba a varias fronteras de la región y del país. Llegaba hasta Jalapa del Marqués, Veracruz, Ciudad de México, ¿Cómo es que llega hasta allá? La misma gente que hace radio transmite la información a sus familiares, a sus amigos y de esta forma la frecuencia de Totopo ha trascendido en pueblos, regiones y hasta en otros países, por la misma plática que se tiene con los visitantes (Entrevista a Carlos Sánchez, 2013).

Osvaldo León, director de la Agencia Latinoamericana de Información (ALAI) también abunda en ese sentido:

> Recuperar el sentido mismo de comunicación en tanto proceso social dialógico y participativo. Esto es, superar el predominante paradigma de la información (circunscrito a potenciar y multiplicar flujos desde el emisor al receptor), para rescatar el de la comunicación, que en ciernes es lo que históricamente han propiciado las expresiones de la comunicación alternativa y popular. Es más, señalando la conexión con ámbitos como la educación y la cultura, en tanto supone diálogo y construcción de sentidos comunes (León, 2013:29).

Al recuperar ese sentido de comunicación y ante la limitante de su transmisor de baja potencia, Totopo ha tratado de romper las distancias mediante formas de comunicación tradicionales como la línea de bocinas que se encuentran en cada esquina del barrio de la séptima y en donde anuncian memelas, pescados, guisados; también se pueden anunciar los llamados a ver un documental en la calle o a concentrarse en un punto en particular. Por ejemplo, el día que trataron de desalojarlos de Playa Vicente, fue gracias al llamado por bocinas que la gente salió a la barricada. En momentos de no confrontación, las barricadas no funcionan tanto como espacio de control territorial sino como espacios de comunicación personal con dinámicas de sociabilidad. Son espacios para discutir, organizarse y tomar decisiones; hasta los niños llegan acompañando a sus madres, las barricadas se convierten en un centro de convivencia.

Y a pesar de eso, o más bien por eso, se mueven...

Después del robo del transmisor y las amenazas judiciales y de muerte a los integrantes de Totopo, la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco (APPJ) asumió de manera integral la coordinación de la radio. En la actualidad, ya no pertenece a un colectivo de jóvenes. Grupos solidarios prestaron un transmisor y con la venta de comida y cooperaciones se trató de solucionar las necesidades económicas apremiantes. La APPJ es la que se encarga hoy de la apertura de las transmisiones y de la programación. Más que hablar de propiedad hablamos de apropiación del proceso comunicacional de una radio movilizadora que como hemos visto a lo largo de este capítulo ha salido a la calle y cuyo espacio físico ha sido punto de encuentro de los actores sociales por la defensa del territorio. Radio Totopo se encuentra en una nueva etapa, que no queremos detallar aquí por no alargar esta investigación hasta el infinito.

Algunas de las conclusiones a las que arribamos después de las entrevistas con los integrantes de la radio y de la APPJ es que en los hechos, ejercen el derecho a la libertad de expresión y el derecho a contar con sus propios medios de comunicación, haciendo uso del espectro radioeléctrico considerado como parte integral de su territorio. La radio se ha consolidado difundiendo y explicando los conceptos y la información que las empresas y el gobierno mexicano se niegan a dilucidar. Los traduce al diidxazá,

fortaleza ante los extraños. Pero la radio no es el fin en sí; es una herramienta de comunicación entre muchas, como las proyecciones de documentales al aire libre, las líneas de bocinas en los postes de cada barrio, el perifoneo, los volantes, los murales, las marchas, el acompañamiento a las Velas, los plantones mismos. El trabajo realizado a diario por Totopo le ha dado solidez en su labor comunicativa, pues la gente sabe el valor de su palabra. Y según nosotras, ésa es la estrategia de comunicación: la información no sólo se vierte en las ondas sonoras sino también de persona a persona, ya que el espacio físico de la radio está pensado para reuniones, exposiciones, venta de comida, asesorías, etcétera. Esa forma de comunicarse más allá de un aparato, esa convivencia es la relación dialógica entre iguales que menciona Freire. En estos espacios se discute la defensa de la tierra. La radio no es más que un medio de amplificación. Lo demás lo hace la gente y su realidad que le muestra a la cara que ese desarrollo que le prometen no le traerá beneficios.

¿Y usted, amable lector, se ha decepcionado? ¿Se pregunta dónde está la estrategia de comunicación que hará frente a los grandes molinos de viento? Pues ahí, en la comunicación dialógica, en la cultura, en la cotidianidad. Pero no se desanime, Rossana Reguillo nos explica la importancia de la cotidianidad:

> No se trata de la gran estrategia o de un proyecto político explícito y orgánico; se trata más bien de un conjunto de tácticas de evasión o negociación. Sin embargo, no puede pensarse en términos de "proyecto" (que supone la intencionalidad reflexiva), sin considerar estas tácticas ya que tras esa aparente desarticulación se esconde el potencial de cambio y eso lo han sabido los poderes (Rossana Reguillo: 90).

Y tanto lo saben los poderes que en la última Reforma a las Telecomunicaciones (2014) se condena a las radios comunitarias a la inanición porque se limita la potencia a veinte watts y se les prohíbe conseguir financiamiento privado —comercializar su tiempo aire. Por si fuera poco se sanciona con mayor dureza a los ciudadanos que operen una de estas frecuencias. Radio Totopo también lo sabe. Con una programación callejera moviliza, y como los comunicadores de Colombia, palabrandando sale al encuentro de su audiencia en los barrios, en los plantones, en las barricadas, en las escuelas, en las Velas, convirtiéndose en *una radio móvil que, por eso mismo, resulta movilizadora* (Vigil, 2009:501). Es una radio que se territorializó en la Séptima Sección de Juchitán, surcando las ondas sonoras para defender la vida misma.

APUNTES PARA UNA PROPUESTA DE TRATAMIENTO RADIOFÓNICO CON RELACIÓN AL TERRITORIO

CAPÍTULO 4

El objetivo de este capítulo es hacer una propuesta de tratamiento radiofónico con relación al territorio. Nos basamos en las ideas que sistematizamos a partir de talleres, foros, encuentros, seminarios y pláticas "informales" con compañeras y compañeros que trabajan en medios independientes.

En este capítulo brindamos algunos apuntes que recopilamos en este caminar, cuando acompañamos diferentes procesos de radios comunitarias en México y en el Abya Yala. No pretendemos elaborar un manual porque consideramos que no hay recetas para ello. Sólo queremos verter aquí varias de las ideas que se fueron acumulando en hojas sueltas o en un cuadernillo. La intención es desencadenar reflexiones mucho más frescas y creativas que las que se plasman aquí. Nos importa sobre todo que se generen debates.



¿Comunicar para qué?

Partimos de la experiencia que el Estado, las empresas y corporaciones trasnacionales no cumplen con su deber de informar a los pobladores de la envergadura de los proyectos, y mucho menos con la obligación de consultarles. Esta vivencia nos ha llevado a destacar la importancia de la comunicación en los procesos de resistencia contra el despojo territorial. Para que esto funcione, es necesario tener un grupo de trabajo o comisión de comunicación permanente y fortalecido que consulte a la organización, asamblea o colectivo y se pregunte de forma continua: ¿Qué queremos comunicar?, ¿qué queremos visibilizar, posicionar?, ¿en quién queremos incidir? Para contestar esta última pregunta, creamos un mapa de actores que nos ayude a vincularnos y armamos un plan que mire a largo plazo para que todas las acciones se articulen en una misma lógica. Para que la comunicación resulte atractiva, trabajamos en lo simbólico cuando abordamos el «cómo lo digo». Además decidimos en qué soporte difundir nuestra labor: periódico mural, radio, documentales, Internet, etcétera. En este caso hablamos del medio radiofónico por FM, pero contamos con otras múltiples plataformas y herramientas desde donde expandir el mensaje radiofónico como los podcasts y el *streaming*.

Para que la comunicación fluya, se puede trabajar en dos planos que funcionan de manera interrelacionada. A mi parecer, uno de estos planos es fundamental pero en varias ocasiones se desdibuja y no recibe la atención que se merece: es la comunicación local, que no hay que descuidar para nada, porque las comunidades afectadas por los megaproyectos son las que necesitan estar informadas para poder tomar decisiones acertadas basadas en una información verídica y sustentada. El otro plano que tenemos que contemplar es el de la comunicación nacional e internacional, dirigida a sectores que nos ayuden a reforzar los procesos de resistencia. A nivel internacional, el objetivo es sensibilizar a los intelectuales y demás actores que pueden ser aliados, y cuya opinión pesa en la imagen de la política exterior. En estos casos, se recurre mucho a medios como Facebook, Twitter.

Por otra parte, a pesar de que los medios de información comerciales nos han demostrado que su función es adherirse al poder, nos podríamos acercar a ellos para ampliar el radio de opiniones ya que convencer a los convencidos nos lleva a un círculo perpetuo. Para lograr este propósito podríamos elaborar un directorio con los jefes de reporteros, hacer conferencias de prensa, enviar boletines de prensa, etcétera.

El reto es: ¿Cómo lograr que las personas sientan el problema como suyo? ¿Qué tipo de información podemos dar para recuperar la capacidad de indignación de la gente y provocar su movilización?

¿Desde... la psicología?

El pizarrón marcaba una lluvia de ideas. Aquel día se encontraban reunidas siete radios comunitarias por una convocatoria de la organización Ojo de Agua. Hacía un calor del carajo en Zanatepec y todos andábamos ya enfrascados en propuestas cuando de repente, una chica muy joven, psicóloga y maestra de bachillerato nos dijo: Éste es un aporte desde la psicología y me parece pertinente porque los medios de comunicación apelan a la psicología de los receptores, bombardeándonos con anuncios publicitarios, con propaganda. Y acá lo que se quiere es destrabar esa mecánica. Cuando nosotros hablamos con los pacientes para su recuperación trabajamos con tres puntos: conocer nuestro pasado, saber lo que nos distingue y saber lo que nos ayuda a enfrentar el presente.

Nos llamó la atención esta propuesta de trabajo desde la psicología y decidimos incluirla en nuestro campo de la siguiente manera:

1.- Para conocer nuestro pasado teníamos que revivir mediante cápsulas las historias, logros y luchas pasadas, la relación con la tierra, con los mayores, las historias de fundación de nuestros pueblos.

2.- Saber lo que nos distinguía de otros pueblos no fue muy difícil, y nos preguntamos: ¿Qué hace único al Istmo? ¿Qué es lo que lo distingue de otras regiones? El pizarrón se pintó de una lista de ideas, nuestras mentes e imaginaciones se llenaron de producciones sonoras que arraigaban el sentido de pertenencia: el Istmo se distinguía por ser la corriente de aire más grande del mundo, además de

ser la cinturita del país, con su importante sistema lagunar y de minerales. También era diferente porque en esta región aún se practica la agricultura tradicional, y existen las velas —con su sistema de organización comunitaria— una rica gastronomía, además de la vestimenta con sus grandes bordados multicolores. Cuenta con una cultura que se ha perpetuado por siglos, como los idiomas maternos.
3.- Cuando llegamos a la pregunta ¿Cuáles son las herramientas que nos ayudan a enfrentar el presente?, pensamos en las problemáticas del despojo territorial y en los Derechos Agrarios o Internacionales en los que nos podríamos apoyar. Con todo y sus modificaciones, el Artículo 27 de la Constitución, el Convenio 169, la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas, el artículo 25 de la declaración de la ONU sobre Pueblos Indígenas y Tribales podrían ser útiles.

La no fragmentación de la realidad

Sabemos que los medios de paga nos muestran información fragmentada, que no vincula los hechos e impide por lo mismo ver la realidad como una totalidad donde se integran las cosas. Por muy conscientes que seamos de esto, varias veces nuestros noticieros están armados de tal manera que no podemos interrelacionar los distintos hechos, no podemos encontrar las relaciones que existen entre los fenómenos expuestos. En su libro *Control de los medios, control del hombre*, Enrique Guinsberg nos menciona que lo peligroso —para el sistema de dominación— es precisamente el hallazgo de la vinculación, es decir la ruptura de la independencia. Si seguimos estas ideas, podríamos intentar analizar la realidad como un todo y preguntarnos, por ejemplo: ¿Cuál es la relación entre la reforma educativa, el conflicto magisterial en Oaxaca y las Zonas Económicas Especiales? ¿Cuál es la relación entre la reforma energética, el que OXXO venda gasolina y el que se dispare el precio del combustible?



Muchos datos, pocas palabras y un buen entendedor: las fuentes

Como lo dijo el Doctor Nemesio Rodríguez, en el seminario Los Medios de Comunicación Indígena para la Defensa de Territorios y Bienes Comunes:

> Para dar información de calidad hay que indagar, acudir a las mismas fuentes que utilizan los sistemas empresariales y los gobiernos, para comprender las estrategias del capital que busca apropiarse de los territorios y transmitir esta información a las comunidades de manera que se pueda entender (Memorias del seminario, 2013:7).

¿Pero a qué se refiere el autor cuando habla de fuentes? ¿Se necesita haber estudiado periodismo para hacer producción periodística? Varias veces nos ha pasado que no preparamos nuestros programas, que confiamos en nuestra habilidad para improvisar, que no tenemos cifras exactas, ni datos duros y echamos mano de una serie de argumentos para defendernos de nuestra falta de preparación: no hay tiempo, se perdió la señal del internet, ¡y para qué, si yo no estudié ciencias de la comunicación! Esto no significa que los micrófonos estén restringidos a profesionales. La formación y la información, la preparación de cada nota, sección o entrevista proveen de herramientas para argumentar, para aportar datos que le den relevancia al tema tratado y permitan que se teja con otros.

En realidad existen muchas fuentes a las que acudir. Según el libro *El cantar de las hormigas,* un trabajo conjunto entre Interconexiones Cono Sur y AMARC, las fuentes son las personas, entidades, organizaciones y documentos que pueden proporcionar información o dar opinión de interés acerca de un tema. Se pueden agrupar las fuentes en varias categorías:

* Según su grado de representatividad o su relación de poder, se distingue entre fuentes oficiales, privadas y populares. Esta división permite considerar la pertinencia y la legitimidad de la fuente en virtud de su relación con el tema.
* La segunda categoría es temática, divide a las fuentes en políticas, económicas, agropecuarias, culturales, deportivas, educativas, etc.
* Según el origen de la información, las fuentes pueden ser vivas o documentales.

> En el primer caso se trata de los testimonios que los reporteros consiguen de otra persona para construir la noticia. Por otro lado las fuentes documentales provienen de libros, revistas, comunicados y cualquier otra forma escrita, fotográfica, sonora o filmada en que se presente la información (Interconexiones, 2006:45).

Si bien es cierto que podemos usar todas estas fuentes, la propuesta del Dr. Nemesio es que accedamos a fuentes oficiales y documentales políticas y económicas. Podemos, por ejemplo, recurrir a las páginas de Internet de las empresas que impulsan los megaproyectos. En nuestro caso, para saber en qué consiste el proyecto del parque eólico Bií Hioxo en tierras de Juchitán podemos consultar la página http://biihioxo.wordpress.com/page/3/.

Y por supuesto están las páginas de la Secretaria de Economía, de Minería: estas entidades deben difundir los proyectos que están en licitación para cumplir con la Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública. Pero sobre todo lo que nos toca hacer como comunicadores comunitarios es recopilar la información y traducirla en términos conceptuales: nos toca explicar las causas, los efectos, etcétera.

Es de suma importancia que manejemos datos confiables y en ese sentido, nuestra radio también es una fuente con la cual la gente se informa: nosotros somos responsables de los contenidos que producimos. Si no nos hacemos cargo de la calidad de la información que brindamos, podemos crear mayor confusión de la que ya existe. Recuerdo la ocasión en que se publicó una nota de la detención del coordinador de Radio Totopo, Carlos Sánchez. Aparecía una foto de él golpeado y ensangrentado; la información empezó a circular inmediatamente; incluso salieron comunicados para pedir su liberación. En realidad, la foto había sido tomada meses antes de la supuesta detención y Carlos había sido golpeado en otro momento. Cualquier persona que no siga el hilo de los hechos con mucho detenimiento puede crear confusión. Afortunadamente, el compañero no estaba preso, fue un rumor. Este tipo de incidentes son los que nos hacen querer reiterar que como medios comunitarios o libres, no nos podemos dar este tipo de prerrogativas: tenemos que estar muy seguros de lo que divulgamos.

Defender la vida comunitaria es defender la autonomía

Una avalancha de planes, programas y reformas se ciernen sobre el campo, pareciera que todas estas políticas del agro quieren desanimar al campesino y llevarlo a abandonar el campo; que no le quede más opción que la de migrar y vender sus tierras. Afortunadamente la mitad del agua todavía proviene de las comunidades indígenas, el 80 por ciento de los bosques sigue en sus manos y sobre todo, aún se mantienen el ejido y la comunidad agraria, figuras de propiedad colectiva de la tierra. Al visibilizar la fuerza de la asamblea comunitaria y sus modos de tomas de decisiones, nuestras radios pueden ayudar a reconformar la organización comunitaria —muy diluida en algunos casos—, a recuperar la habilidad de agencia en colectivo, la disposición a estar organizados y la capacidad de decisión. Pues quienes tienen el potencial de la tierra somos nosotros. Se necesita fortalecer las capacidades colectivas para el manejo del territorio y de lo que nos brinda; sobre todo hay que empoderarnos. Partiendo de este principio, nosotros tenemos la tierra y la decisión para la negociación o la negación es nuestra.

En una conversación que mantuve con el Dr. Noé Valladares Padilla de la Asociación de Capacitación e Investigación para la Salud Mental (ACISAM) del Salvador en el marco del Seminario de Comunicación Indígena (Capulálpam de Méndez, Oaxaca, 2013) me contó que ellos trabajan reconociendo el poder de cambio que existe en las personas. Me dijo que de no ser así, nos convertiríamos en víctimas y no seríamos capaces de salir de esa condición; para ACISAM, la comunicación pertenece al ámbito de la cultura, y no al de la información. Y esto se debe a que consideran que la cultura es el marco referencial de los cambios que se buscan. En las memorias del seminario estos argumentos quedaron registrados de la siguiente manera:

> Nuestro enfoque es hacer posible que las personas reconozcan el poder que tenemos, que lo reconozcamos, como dice Freire, si no usamos nuestro poder, otros lo van a usar, nos convertimos en víctimas. Pero no somos capaces de poder articular poderes, nuestros poderes desde abajo (Memorias Seminario, 2013:13).

Siguiendo con la experiencia de la ACISAM, vemos que gracias a la realización de videos documentales, se construyen héroes comunitarios: la señora que hace las tortillas, el señor que corta la leña y todos los que tienen oficios o hacen algo en la comunidad. Cuando estas imágenes regresan a la comunidad, la gente se mira y se escucha, se eleva la autoestima comunitaria porque la persona se mira a sí misma y su referente para la reflexión ya no le es ajeno. En el caso de la radio, no trabajamos con imágenes propiamente dicho. Trabajamos con “imágenes sonoras”. Cuando nos escuchamos nos podemos reconocer: nos han desdibujado tanto que es necesario volver a reconocernos. No desde lo que piensan o dicen de nosotros; en muchos casos somos estigmatizados como flojos o vándalos opuestos al desarrollo y un largo etcétera que ya expuse en páginas anteriores.

La organización oaxaqueña EDUCA también trabaja por construir una narrativa a partir de la propia experiencia de los pueblos y de la lucha por la defensa de la tierra y el territorio. En una presentación en el marco del Segundo Encuentro Estatal de Comunicación Indígena (Oaxaca, 2 de diciembre de 2012), Miguel Ángel Vázquez nos compartió que la organización ha tratado de comunicar las demandas de las comunidades que resisten a los megaproyectos y de visibilizar los métodos empleados en la organización comunitaria, exaltando la forma creativa, pacífica y no violenta y sobre todo las alternativas que proponen los pueblos, sus aportaciones, que tienen que ver con los esfuerzos colectivos de vida comunitaria. El objetivo de la labor de EDUCA es resignificar las luchas de los pueblos (muchas de ellas criminalizadas, estigmatizadas o discriminadas) para incidir en la agenda pública y construir una corriente de opinión que abra al debate público.

Ideas plasmadas en un cuaderno de rayas:

* Cápsulas sobre la importancia de la asamblea como máxima autoridad, donde todos participamos, todas hablamos, todos decidimos, y donde los acuerdos se construyen entre todos y todas.
* Cápsulas del Cabildo comunitario, formas propias de elección de las autoridades, tal vez hasta podríamos escudriñar en la memoria de los viejos para saber cómo era antes la relación de la autoridad.
* Reportajes sobre nuestro propio sistema de justicia.
* Entrevistas a las personas mayores: los abuelos, las curanderas, las parteras, el alfarero, los artesanos, los pescadores, los campesinos.

Memoria y territorio

Si hablamos de los mayores, de nuestras abuelas y abuelos, ¿por qué no escudriñar en su memoria? Los conceptos de memoria y territorio s*on dos conceptos unidos por una narrativa común. La memoria de un pueblo toma la forma de cuentos locales, mitos, costumbres y las prácticas diarias que señalan la particularidad de cada comunidad y el territorio que la rodea* (Macías, 2013). Recopilar mitos y leyendas de nuestros pueblos, cuentos, narraciones de los abuelos, historia en general, contribuye al fortalecimiento de la identidad. Podríamos hacer cápsulas que reconozcan el territorio geográfico e histórico, hacer un mapeo sonoro del territorio que marque sus linderos y recursos naturales, e incluso buscar los lugares simbólicos. Es importante recurrir a la historia para transmitirla a las nuevas generaciones, visibilizar los procesos de lucha de antaño y grabar las pláticas con los ancianos, *porque dar la palabra a los viejos es devolver la memoria a los jóvenes* (López, 2004:64).

También nos parece muy importante grabar, recopilar y archivar en un disco duro, o en servidores en red ya que los archivos se convierten en archivos históricos que sirven para nuestra memoria histórica y colectiva, porque pasa el tiempo y muy pocas personas se acuerdan de lo que sucedió, de lo que se dijo o de cómo se hizo. Para poder presentarlo en la radio comunitaria podemos hacer uso de uno los géneros más dinámicos de la radio: ¡el género dramatizado!



Radiodrama

La utilización social del radiodrama implica no sólo una forma amena y eficiente de difundir contenidos e informaciones, sino también de concientizar e interpelar al mostrar situaciones cotidianas y cercanas al oyente. Para Francisco Godínez Galay, del Centro de Producción Radiofónica (CPR) de Buenos Aires, Argentina, el radiodrama es útil porque:

> Interpela a la razón a través de la presentación dinámica de conceptos. Pero también sirve para interpelar ⟦su⟧ emoción directamente a través de los sonidos empleados... la doble interpelación del radiodrama es, entonces, por un lado argumentativa, literaria, lexical y por el otro, emocional, sonora, la que va directo al cuerpo, que es quien siente y vive la propuesta con su lógica propia, distinta a la de la razón. Por eso el radiodrama puede ser tan poderoso (Godínez, 2011:56).

En el formato del radiodrama podemos incluir al radioteatro entendido como una ficción que se puede dividir o no en capítulos y que avanza con la participación de personajes. Los capítulos pueden durar de cinco a diez minutos (a veces el programa demora una hora), mientras que las radionovelas son historias largas en capítulos. Lo primordial, en ambos casos, es que se trata de una ficción guionada, narrada y actuada con diálogos y efectos sonoros. Queremos hacer hincapié en que se pueden ficcionar hechos reales.

Existen experiencias interesantes de radionovelas que tratan el tema del territorio, como la serie *Vientos de Amor* del Espacio de Comunicación del Istmo (Ver Capítulo 3) o *Killaricocha*, la maldición de la abundancia, de los Radialistas Apasionados. Esta novela fue dirigida por Tachi Arriola y José Ignacio López Vigil y narra en diez capítulos las problemáticas a las que se enfrenta un pueblo con la entrada de un proyecto minero a cielo abierto. Mención aparte merece el radioteatro *Territorio. La lucha de América Latina* elaborado por el CPR sobre derechos indígenas, una historia unitaria que nos muestra en 40 minutos la lucha de una familia Qom por resistir el despojo en manos de una empresa soyera en Formosa, Argentina.

¿Te ríes de mis penas?

Existe desde hace años un *Manualito ambiental para radios comunitarias*, editado por la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER) y AMARC. Es un manual de diseño muy lindo y lleno de sorpresas que trata de romper el molde rígido de una cierta producción radiofónica. Nos dice que la cuestión ambiental es cosa seria, *pero seria, no solemne, seria, no difícil, seria, no aburrida, seria, no fatalista*. Cuando leí esta frase, recordé una cápsula realizada para promocionar la Cumbre Continental de Pueblos Indígenas (Colombia, noviembre de 2013), que decía, palabras más, palabras

menos: Los pueblos indígenas son millones y viven en pobreza extrema, no cuentan con educación, han sido desplazados, están desnutridos, etcétera. Y si bien es cierto que la realidad de muchos pueblos es muy dura, lo único que me provocó este mensaje fue que mi corazón se apachurrara como una pasa, por la desesperanza de nuestra condición. De ahí que coincida completamente con lo que dice el *Manualito ambiental*:

> Para nuestros países tan empobrecidos, para nuestras comunidades tan pobres, la crisis social y ambiental es el pan de cada día. No se trata de negarlo. Pero tampoco de hacerlo aún más amargo de lo que ya es. Ni más duro, ni más pesado. Que para desanimar, está el sistema. Que pal «no hay salida» están ellos. Que el pesimismo no ayuda. Frente a la crisis, esperanza. Contra las penas, gracia. Sobre la muerte vida. A toda hora, magia. Y ternura, amor, humor, pasión, poesía. Y afectos, sueños, emoción y chispa (AMARC, ALER, 2005:31).

Pero pareciera que en los hechos hacemos lo contrario. En una tarde soleada de abril de 2014 nos reunimos en la comunidad de Guelatao en la Sierra Norte de Oaxaca más de 30 radios comunitarias del estado para celebrar la tercera Guelaguetza Radial; acudimos radios de todas las regiones, de todos los colores y sabores. Entre todas destacaban algunos compañeros que se definen como radios militantes. Esta premisa desató un interesante debate en torno a si definirse como militante tenía que ver con lo comprometido de la lucha y con poner la canción chilena *Venceremos* del grupo Inti Ilimani todo el día y llamar a la lucha de clases. Los compañeros sentían que esta forma de transmitir era normal, y con todo respeto varios opinamos que habría que cambiar los discursos. Y siguiendo la idea del *Manualito ambiental*, nos adherimos a sus preguntas:

> ¿Somos los que tienen las respuestas o quienes hacen las preguntas para lograr el cuestionamiento y confrontar la realidad, somos tan serios como la lucha lo admite? Ahora bien, una cosa es la coherencia militante y otra la uniformidad militarizada. Sí, sí, exagero bastante. Pero más vale curarse en salud... Durante años la radio popular y comunitaria se definió por oposición a la radio comercial. "El poder tiene sus propios medios, en nuestra radio habla el pueblo desde su realidad". Es verdad, pero quizás el pueblo quiera escuchar, también, algo más. Se lo merece. ¿No? (AMARC, ALER, 2005:75).

De ahí que cuando los compas de Radio Totopo me contaron que los fines de semana se convertían en una radio totalmente pachanguera, me sorprendí: musicalizaban bodas y bautizos, realizaban calendas y nunca dejaron de reírse, incluso cuando les robaron el transmisor y los cables de luz de la cabina. Entre risas me dijeron: ¡Uyy pues si la puerta con una patada la abres! —¡Qué! ¿Que no les importo? ¿Que es un juego? Y no. Sólo era que no se dejaban vencer por el miedo.

Hace un par de años miré una playera serigrafiada que decía: *Mi pueblo reirá cuando sea libre…* ¡Me fui de espaldas! No creo que tengamos que reservar la risa y el humor para el momento del derrumbe del sistema capitalista. Muy al contrario, junto con otras amigas pensamos que lo único que no nos pueden quitar es el soñar y el reír. Recuerdo cuando la Policía Federal Preventiva (PFP) entró a San Salvador Atenco en mayo de 2006 para desarticular el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT) —el movimiento campesino más importante de los últimos años en México que logró la cancelación del proyecto aeroportuario. Después de esos días del mayo rojo, el miedo reinaba y eran muy pocos los del Frente que salían a las calles. Entonces se decidió realizar un festival político cultural con música, talleres para niños, obras de teatro y hasta un carnaval. ¿En qué estábamos pensando? ¿Que podíamos reír mientras decenas de compañeros estaban presos, mujeres torturadas sexualmente, dos jóvenes muertos? ¿Cómo se nos ocurría realizar un carnaval en esas condiciones? Lo que queríamos era exorcizar el miedo, sabernos juntos en la plaza misma donde se llevaron a los compas presos; queríamos limpiarla con colores y risas de niños, romper el miedo era el objetivo.
Así que tomemos el micrófono y con buen humor hagamos nuestros programas, como diría José Ignacio López Vigíl: *No reduzcamos el humor a contar chistes. El humor —el buen humor— es un estado de ánimo, de bienestar, de sentirnos a gusto detrás del micrófono, de tener química con el público* (López, 2009:38).

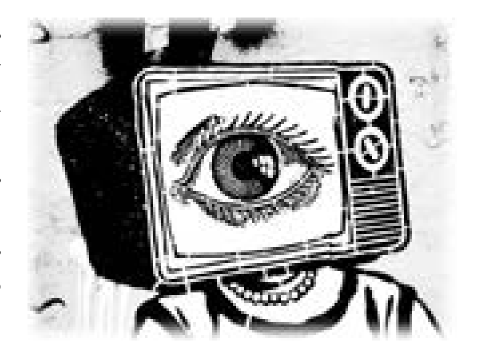
Por otra parte, Francisco Godínez menciona el rol social del humor:

> Con humor pueden decirse cosas muy duras y difíciles de tratar, que al decirlas con ironía o gracia, pueden acercarse un poco más a la sociedad. A su vez, quita la solemnidad de la comunicación reivindicativa de derechos, que muchas veces puede caer en discursos aburridos que por eso no llegan a buen puerto (Godínez, 2012:57).

Y para finalizar, nuevamente recurrimos al *Manualito ambiental* que nos recuerda:

> Que tengamos objetivos sociales no nos da la excusa para hacer cosas aburridas. Que nuestro mensaje sea loable, no significa que todos deban esforzarse por escucharlo. Si hacemos cosas aburridas, adiós oyente, adiós atención, adiós objetivos sociales (AMARC, ALER: 56).

Espera, avanza, esperanza



Sobre el futuro... Nos han hecho creer que no tenemos futuro, de esta forma nuestro panorama se cierra y da cabida a la desesperanza. Y es que en verdad el horizonte parece muy turbio: asesinatos de compañeros, encarcelamiento, represión, leyes para justificarla, reformas estructurales, desempleo, desplazamientos forzados, desapariciones de estudiantes y un largo etcétera. Si nos descuidamos el miedo se apodera de nosotros, y el miedo y la desesperanza producen inmovilidad.

Recuerdo un programa de noticias que conducíamos por una radio libre. El programa se llamaba Caracol Azul y todas las mañanas compartíamos las notas informativas que nos enviaban organizaciones sociales o que recopilábamos en otros medios. Muchas veces eran noticias de compañeros presos, de enfrentamientos con la policía, noticias que urgía difundir. Pero cuando terminábamos el programa, permeaba un vacío y rondaba una pregunta: ¿Y ahora qué? Así que empezamos a buscar noticias que trataran logros organizacionales. Buscamos organizaciones populares que habían tenido experiencias exitosas, las contactamos y entrevistamos para conocer su historia, para que nos contaran lo que hacían, sus logros, los obstáculos que habían tenido que sortear para llevar a bien su camino. También dábamos opciones para el comercio como mercados de trueque, huertas familiares, monedas comunitarias como el Túmin. Por las ondas radiales corrían ejemplos de autogestión que habían funcionado en otros lugares, como la Cuchufleta en Cuba (una pequeña hidroeléctrica que no impide que el agua del río fluya para dar electricidad a una comunidad); mencionábamos las casas de salud comunitaria que manejan mujeres en Veracruz, las cooperativas de artesanos, etcétera.

Y así, durante el tiempo que duró el programa al aire, buscamos historias que nos dieran un respiro y esperanza. En ese momento no sabíamos que Erich Fromm, en su libro *La revolución de la esperanza*, considera que la *esperanza es un elemento decisivo para cualquier intento de efectuar cambios sociales que lleven a una vivacidad, conciencia y razón mayores* (Fromm, 1968:18). En el Caracol Azul considerábamos necesario decir que tenemos futuro como organizaciones sociales, que tenemos alternativas como seres vivos, aunque las cosas sean difíciles, pero sobre todo nos importaba no caer en un falso optimismo como lo menciona Freire:

> ...un humanismo que rechazando tanto la desesperación como el optimismo ingenuo, es esperanzadamente crítico y su esperanza crítica se basa en una creencia también crítica: los hombres pueden hacer y rehacer las cosas, pueden transformar al mundo. Creencia donde,

haciendo y rehaciendo las cosas y transformando al mundo, los hombres pueden superar la situación en la que están siendo un casi no ser y pasan a ser un estar siendo en búsqueda de un ser más (Freire, 1987:84).

De niños, niñas y mostros

Casi siempre se nos olvidan los niños y las niñas. Muy pocas veces tienen espacio en nuestros proyectos comunicacionales, pero los megaproyectos están pensados para plazos de 30, 60 años, y las empresas consideran que si no han podido con esta generación, lo lograrán con la siguiente. Piensan que cuando crezcan estos niños, estarán desvinculados y será más fácil negociar la venta de tierra. En los peores casos, los niños y niñas se encuentran con sus padres en situaciones de riesgo; cuando hay enfrentamientos ellos también resultan afectados. No hay quien les narre, desde su lenguaje, desde su imaginación, lo que están viviendo. Es necesario orientar nuestra labor para adecuarnos a este público pero sobre todo dejar que tomen los micrófonos para que se expresen, se cuenten y sigan siendo niños y niñas.

Mujeres de viento

En cuanto a la situación de las mujeres en las radios comunitarias, hay que decir que no es nada fácil. A pesar de que nuestros espacios buscan romper ciertos esquemas, en la cotidianidad a veces nos topamos con pared: se evidencian condiciones de desigualdad en la toma de decisiones y en la exploración de nuestras capacidades técnicas. A lo largo del tiempo, en los diferentes talleres de producción radiofónica que hemos organizado, nos dimos cuenta de que la mayoría de los asistentes eran hombres. Las razones de la ausencia de las mujeres son múltiples: la excesiva carga de trabajo, el tener que cuidar a los hijos y pedir permiso a los papás o al esposo para ausentarse varios días.

Y cuando por fin asisten a una capacitación y regresan a sus espacios radiales, hacen de todo: barren la cabina, lavan los baños, hacen rifas, son locutoras y preparan sus programas con amor. También acompañan a las mujeres en denuncias que descubren la falta de garantías en el respeto a los derechos de las mujeres: nos hemos dado cuenta de que como comunicadoras, también somos defensoras de derechos humanos.

Alrededor del mundo, las mujeres tienen una participación importante en la defensa del territorio: existe una clara diferencia entre mujeres y hombres provocada por este desarrollo agresivo en el cual ellas enfrentan amenazas específicas. Para las mujeres indígenas los derechos humanos básicos están estrechamente ligados a la lucha por los derechos colectivos de los pueblos; ellas están a la vanguardia de las movilizaciones para demandar que la madre tierra esté exenta de las reglas de comercialización. Y a pesar de esto, muchas veces su papel queda relegado a otros planos. Las narrativas oficiales desconocen muchas veces su historia... y sucede lo mismo en nuestros espacios.

Afortunadamente existen compañeros que marcan otras sendas que transitar. Por ejemplo, la organización de Comunicadores y Comunicadoras Populares por la Autonomía (COMPPA) realizó una guía práctica para comunicadoras comunitarias, *La voz que vuela*. Su propuesta no pretende rellenar una programación diaria, ni cubrir cuotas de género para percibir financiamientos internacionales, sino fortalecer nuestro quehacer como comunicadoras ya que es necesario *sacar de la sombra y del no-reconocimiento a aquellas mujeres que día a día, en nuestros propios espacios y comunidades, se encuentran luchando para que las mujeres podamos poner en práctica nuestros derechos* (COMPPA, 2014).

Otros lenguajes: la poesía

La poesía nos conecta con nuestras emociones. Existe una poesía contestaría, crítica pero también una poesía mucho más sencilla en términos del lenguaje —no en estructura poética. Como mencionamos anteriormente, no es necesario recurrir a los términos "lucha", "resiste" para ser políticamente correctos. Por suerte contamos con grandes escritores como Eduardo Galeano, con poetas jóvenes como el paraguayo Cristian David López, ganador del primer Premio Internacional de Poesía Jovellanos. Este último sitúa la peculiar relación que se establece entre madres e hijos como origen de la lengua. Reproducimos el poema en guaraní y en castellano:

Madre

Ahai nde resa
ha mitãnguéra oma'?
Ahaí nde juru
ha mitãnguéra opuka.
Ahai nde réra
ha mitãnguéra oñe'?

Sy

Dibujo tu ojo
y los niños miran.
Dibujo tu boca
y los niños sonríen.
Dibujo tu nombre
y los niños hablan.

Quisimos brindar a continuación un extracto del poema "Puedes" (*Música de Cámara*) del escritor y periodista cubano, Nicolás Guillén, para ejemplificar el uso que podemos hacer de la poesía desde nuestras radios.

¿Puedes?
¿Puedes venderme el aire que pasa entre tus dedos
y te golpea la cara y te despeina?
¿Tal vez podrías venderme cinco pesos de viento,
o más, quizás venderme una tormenta?
¿Acaso el aire fino
me venderías, el aire
(no todo) que recorre
en tu jardín corolas y corolas,
en tu jardín para los pájaros,
diez pesos de aire fino?

El aire gira y pasa
en una mariposa.
Nadie lo tiene, nadie.

¿Puedes venderme cielo
el cielo azul a veces,
o gris también a veces
una parcela de tu cielo
el que compraste, piensas tú, con los árboles
de tu huerto, como quien compra el techo de una casa?
¿Puedes venderme un dólar
de cielo, un trozo, el que tú puedas,
de tu cielo?

El cielo está en las nubes.
Altas las nubes pasan.
Nadie las tiene, nadie.

Ups, cuando leí este poema me recordó mucho la canción *Latinoamérica* del grupo puertorriqueño Calle 13. No cabe duda que los músicos se inspiraron en Nicolás Guillén, bonita esa canción que dice en el estribillo:

> Tú no puedes comprar el viento/ Tú no puedes comprar el sol/ Tú no puedes comprar la lluvia/ Tú no puedes comprar el calor/ Tú no puedes comprar las nubes/ Tú no puedes comprar los colores/ Tú no puedes comprar mi alegría/ Tú no puedes comprar mis dolores. Vamos caminando/ Vamos dibujando el camino/ La tierra no se vende.

Y ya que estamos con las canciones; ¿por qué no exploramos el campo musical?

Música

La música en el lenguaje radiofónico no sólo sirve para ambientar y expresar estados de ánimo. La radio puede ayudar a convocar a artistas solidarios, locales o nacionales, que compongan canciones referentes al tema que nos ocupa. La experiencia ya existe: en una campaña contra la minería a cielo abierto en la región sagrada de los wixáricas, los músicos Roco (exintegrante de la Maldita Vecindad) y Rubén Albarrán (Café Tacuba) compusieron canciones que hablaban de esta problemática y llamaron a las movilizaciones. También está la experiencia de compañeros argentinos que grabaron un disco llamado *Canciones para el agua en la Patagonia*. Nos quisiéramos dejar de mencionar el Proyecto "Videoclip & Discurso" coordinado por el Gran OM & Dante que mediante videoclips muestran diversas problemáticas con relación a la defensa del territorio o a la educación.

Experimentación sonora

Entre los géneros radiofónicos sobresale por su exquisitez —según los críticos y curadores de arte— el Radio Arte y dentro del mismo encontramos el paisaje sonoro que a mí me ha salvado de la locura. Durante años la cobertura de los movimientos sociales me llevó a encasillarme en reportajes, notas informativas, a grado de agotarme y el encuentro con las grabaciones de campo me proporcionó, sin que dejara lo otro a un lado, una ventana a la imaginación y un alivio para mi corazón. El término paisaje sonoro fue acuñado a finales de los años setenta por Murray Schafer. El compositor canadiense lo definió como *cualquier campo acústico de estudio, composición musical como paisaje sonoro, de un programa de radio, o medio ambiente acústico* (Schafer, 77).

Para Schafer las cualidades de un paisaje sonoro son:

* Los sonidos tónicos que le dan particularidades a un lugar y por lo mismo dejan a veces de escucharse conscientemente.
* Los sonidos señales. La mayoría de estos sonidos representan códigos (el afilador de cuchillos, las sirenas de las ambulancias).
* Los sonidos importantes, que los individuos identifican como sonidos clave de su comunidad (la campana de la iglesia, las bocinas de los pueblos).

Los paisajes sonoros varían con la hora del día (en la noche o al amanecer con el canto de las aves), las estaciones del año (aves migratorias, temporadas de lluvia con las ranas), los lugares y la cultura. *El sonido de una localidad en particular, al igual que la arquitectura local, sus costumbres, vestimenta y comida pueden expresar la identidad de una comunidad al punto que los pueblos pueden reconocerse y distinguirse por sus paisajes sonoros* (Wrightson, 2008). En el registro de los paisajes sonoros hay paisajes sonoros "puros" que reflejan el medioambiente (paisajes sonoros documentales sin ninguna modificación) y otros como expresión artística. El músico mexicano Manuel Rocha menciona que las particularidades de la grabación, los tipos de micrófonos y su posicionamiento (si son estáticos o se mueven) son las que determinan las cualidades del paisaje sonoro electroacústico.

Un ejemplo de Radio Arte con contenido social podría ser la pieza *Ánima* (corazón en idioma Mixteco) creada por esta autora,[11] concebida como una obra de experimentación sonora, y basada en distintos paisajes sonoros que generan una pieza documental y conceptual.

Ánima se construye en tres tiempos. El primero es una ofrenda a la madre tierra. Algunas de las grabaciones de campo fueron realizadas en Capulálpam, Sierra Juárez, en una ceremonia contra la minería y otras en la cañada Mazateca donde grabamos la lluvia y los truenos que la caracterizan. Son cuatro idiomas los que aparecen en *Ánima*: mazateco, zapoteco, mixteco y el castellano: la intención era mostrar el valor musical de las voces, su belleza, y el peso del significado de las palabras vertidas: corazón, lluvia, mariposa, tejidas como mantra en un juego de repeticiones. La música está a cargo de la Banda Zempoaltépetl dirigida por el maestro Eleazar Hernández y Rufino López. Cuando les platiqué del proyecto, les convencí que me dejaran usar su música. El segundo tiempo trata el conflicto sobre la disputa de los territorios por proyectos como la minería, no sólo en Oaxaca sino en el norte del país con los wixáricas. Y por último, el tercer tiempo es una reflexión sobre la comunicación que tenemos con la naturaleza, con el entorno sonoro que nos rodea.

Ánima fue realizada para registrar algunos paisajes sonoros en peligro de extinción. En efecto, la entrada de proyectos de extracción como la minería o las represas amenaza con desaparecer cantidad de especies silvestres y sus hábitats, alterando de forma irreversible los paisajes sonoros que ayudaron y

11 http://media.espora.org/u/morenita/m/anima/

ayudan a dar forma a la cultura de la región y a las interacciones de los seres humanos con el ambiente.

Por ejemplo, la construcción de la presa Paso de la Reyna[12] que prevé contener el Río Verde, pondría en peligro el sistema lagunar Chacahua-Pastoría —parte esencial del ecosistema manglar y área clave de interés por ser el lugar en el que anidan numerosas aves endémicas y migratorias.

Nuestra propuesta, pues, sería dejar la comodidad de los géneros que ya conocemos para experimentar con los sonidos. ¿Por qué, si hablamos de tierra, de naturaleza, por qué no dejamos que ella hable y se exprese en los múltiples sonidos que la rodean? ¿Por qué no dejamos que el pájaro carpintero que está a punto de desaparecer nos regale en una grabación su toc toc percutivo? ¿Por qué no grabamos el canto de las aves que llegan en oleadas migratorias al Istmo y que pueden ser muertas por la acción de los ventiladores de los parques eólicos? ¿Por qué no dejamos que la naturaleza hable? Y escuchamos a las pichuacas, ranas y garzas que llegan a dormir a los manglares. *Y es que mirar y admirar la naturaleza es el camino más corto para aprender a respetarla* (López, 2004).

También podríamos grabar el silencio de la tierra. Y ya que estamos en el silencio —uno de los elementos del lenguaje radiofónico, muchas veces olvidado—, acobijémoslo para comprender lo que dijeron los zapatistas el día 21 de diciembre de 2012 en la marcha de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México:

¿Escucharon?

Es el sonido de su mundo

derrumbándose

Es el del nuestro resurgiendo

12 El proyecto, anunciado desde 2006, afectaría 3,100 hectáreas de comunidades de la Sierra Sur y de la Costa de Oaxaca.

REFLEXIONES FINALES (O ESTO APENAS EMPIEZA)

Al finalizar esta investigación, son varias las conclusiones a las que arribé. Iniciaré con una que me parece importante, ya que surge de mi vivencia personal. No la menciono al inicio por egocentrismo, sino al contrario, ya que a lo largo del trabajo de campo, en las entrevistas o en las pláticas que sostuve con los compañeros y compañeras de radios comunitarias me fui llevando varios golpes en mi cabeza colonizada.

Cuando inicié a plantearme el problema y las líneas generales de la investigación, lo que más me preocupaba era conocer las estrategias de comunicación que habían usado las radios comunitarias para desencadenar procesos de información-concientización y de movilización para la defensa del territorio. Mis dudas tenían que ver sobre todo con las técnicas, los formatos radiofónicos y las estrategias desde las máquinas, desde lo ya establecido. Y recuerdo que en una ocasión, en el Resguardo de la María en Colombia, estaba haciendo una entrevista al Tejido de Comunicación de la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN), con grabadora Zoom H4 en mano y con voz profesional de locutora (es ironía); pregunté: ¿De los formatos radiofónicos, cuáles son los que más les han funcionado? Los compañeros del Tejido se miraron entre ellos y me miraron un tanto extrañados. En esos momentos no entendía la resistencia profunda que mantienen como pueblos en términos de comunicación: ellos parten de una conceptualización mucho más profunda y ancestral. Me dijeron así, sencillamente: Son saberes para defender la vida. Y esta comunicación tiene que ver con la fortaleza de la oralidad y su relación con la naturaleza. Creo que fue un momento importante que marcó el desarrollo de esta investigación, y que se confirmó cuando platiqué con Carlos de Radio Totopo en la barricada de Playa Vicente, dos días después del robo del transmisor. Como colectivo radial, reafirmaron su práctica desde la comunicación dialógica, en la cual la radio es mucho más que una herramienta tecnológica, porque la radio sobre todo somos nosotros, los que hablamos por el micrófono, la gente que participa y habla en la cabina o que llama por teléfono; la radio también puede ser la proyección de una película, el perifoneo en la calle, la pinta, la obra de teatro, la plática entre vecinos, con la familia, la barricada, los plantones. De ahí que los integrantes de Radio Totopo hayan visualizado desde el inicio una estrategia de largo aliento basada en la cultura, en la cotidianidad donde se dan los cambios más profundos—lentos pero profundos— y mucho más concretos.

Su caminar nunca ha estado marcado por el calendario, el tiempo neoliberal: los que parten de la comunicación dialógica se manejan en contraposición a los ritmos de la autopista de la información, a pesar de que en la actualidad existe una presencia avasallante de la televisión, del video, de Internet y que con el desarrollo de la fibra óptica se pueden integrar los tres elementos en uno, permitiéndonos una comunicación más inmediata, casi en tiempo real. Sé que los amantes de la tecnología no estarán

de acuerdo con lo que encontré gracias a esta investigación: la importancia de la fortaleza de la comunicación propia y apropiada pero en términos locales.

Como mencionamos a lo largo de este trabajo la comunicación propia es la que se mantiene con la relación a la naturaleza, la que permite leer el tiempo de la cosecha y donde el fuego es espacio de comunicación entre los mayores, el viento del norte deja saber si viene la lluvia, el de noviembre si los muertos llegarán de visita. Es la comunicación en lengua materna, la memoria oral, la palabra de boca en boca. La comunicación apropiada refiere a que los pueblos han tenido que volverse a hacer de medios de comunicación masivos para expandir sus demandas, para que su palabra se eche a caminar o a volar y la radio comunitaria ha sido el vehículo para lograrlo.

Consideramos que nuestras radios deben de cuidar la comunicación local-regional porque las comunidades directamente afectadas por los megaproyectos son las que necesitan estar informadas para poder tomar decisiones acertadas, basadas en la información y en la investigación. Muchas de estas decisiones se debaten en la asamblea. Por ejemplo Radio Totopo visibiliza en su labor cotidiana la fortaleza de la organización comunitaria. Mediante las ondas sonoras se refuerzan las medidas colectivas para el manejo territorial. Sobre todo se trabaja la capacidad de agencia, partiendo del principio de que nosotros tenemos la tierra y decidimos hasta qué punto negociar o negarnos rotundamente a los megaproyectos.

Para difundir nuestras demandas, nos apoyamos en la comunicación nacional e internacional que nos ayuda a acortar distancias, compartir saberes, informarnos de lo que sucede con los compañeros de otras latitudes. En momentos de represión se generan lazos de solidaridad y no nos encontramos aislados. Desafortunadamente a veces, en un horizonte tan vasto, la comunicación local y regional se diluye. Insistimos en la importancia de resguardarla: a pesar del alcance restringido de las coberturas, las radios comunitarias son las que mantienen una relación directa con la comunidad, donde muchas veces no existe Internet. En ese sentido Radio Totopo ha sido un medio para amplificar las demandas de la comunidad, un medio donde se difunde y explica conceptualmente, en diidxazá, lo que el poder se ha negado a comunicar. Gracias a un trabajo a diario, Totopo consolidó su labor comunicativa: en la cotidianidad encontré la estrategia de comunicación, mucho más allá del medio que es la radio.

Creo que ese punto es esencial, que tenemos que dejar de idealizar a las radios, de verlas como un “arma”, un fin en sí mismo; tenemos que dejar de instrumentalizar la comunicación. Sustento esta afirmación a partir de otra de las conclusiones a la que arribé en esta tesis: las radios en sí no producen organización. Para surgir y sobrevivir necesitan una base organizacional fuerte que las sustente económica, social y técnicamente. ¿Por qué digo esto? Partiendo del principio de que las radios son una herramienta, una “arma” de lucha, se instalaron en el Istmo en San Dionisio del Mar, en Xadani, transmisores para fortalecer la resistencia. Al poco tiempo los equipos se fueron empolvando porque no había quien los pudiera echar a andar —y no hablo de prender el botón rojo del transmisor o de la fuente de poder, sino de un equipo de gente encargado de llenarla de contenido, no sólo de música y complacencias musicales.

El testimonio de Isaúl Celaya, vocero de la Asamblea de San Dionisio ilustra la importancia de la relación entre medios apropiados, comunicación local y nacional, y el que las radios no producen organización por sí solas. Para él la trascendencia de la comunicación radica en la difusión de sus movilizaciones pero los medios de paga no prestan la debida atención. La Asamblea decidió entonces adquirir un transmisor, pero le costó acreditarlo; no pudo lograr un equipo humano que se hiciera cargo exclusivamente de la radio.

> La comunicación es muy importante, pero como nosotros estamos muy lejos de la ciudad no llegan los reporteros, pero si hay un escándalo como el día de los golpes en el palacio, ese día sí había medios; con la pura convocatoria de la conferencia de prensa no se acercan. Nosotros utilizamos la red y los medios locales. Ahora la radio apenas la estamos echando a andar pero no ha sido fundamental en nuestra lucha porque muchas veces no hay compromiso por parte de los compañeros, la gente que tiene conocimiento no tiene tiempo. Pero necesitamos mayor comunicación entre nosotros mismos para promover la radio y para que a la gente le interese más acercarse (Entrevista, Isaúl Celaya, 2012).

El proyecto radiofónico se fue desgastando, hasta que el transmisor cayó en desuso y fue trasladado a la comunidad de Álvaro Obregón donde a principios de 2013 surgió la radio La Voz del general Charis que vino a fortalecer el proceso de autonomía con la creación de su cabildo comunitario y de su policía comunitaria. Esta radio tampoco ha estado exenta de las dificultades que viven otras radios en cuanto a sustentabilidad económica, técnica y social.

En el caso de Radio Totopo hablamos de una generación que entendió la importancia de contar con sus propios medios de comunicación; esta concepción se vio reforzada por el papel que jugó la toma de los medios en Oaxaca en 2006 con la APPO. El caminar de la radio también está marcado desde el principio por los Acuerdos de San Andrés y no ha sido fácil, porque en algunos momentos de su trayectoria, no había un colectivo fuerte de locutores; varios abandonaron el proyecto por la falta de sustentabilidad económica y sólo se quedaron una o dos personas, firmes, para convocar a otros compañeros y seguir transmitiendo. Esta fortaleza también ha sido una debilidad cuando la responsabilidad de la administración recayó en una sola persona, que tenía órdenes de aprensión y amenazas de muerte. En la actualidad Radio Totopo ha pasado a manos de la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco, luego de haber sido la principal impulsora de esta asamblea.

La historia de otras radios comunitarias de América Latina nos enseña que es necesario contar con un equipo humano exclusivo para las radios. Con el ejemplo de Radio Venceremos, nos dimos cuenta de la importancia que el comité militar le confería al medio, cuando le brindaba toda la infraestructura necesaria para que pudiera transmitir a diario. En el caso de las radios mineras en Bolivia, los mineros eran los que autogestionaban su red de radios, pero con una lógica de construcción

colectiva a través del sindicato, del distrito minero y con la participación de la sociedad boliviana en su conjunto.

Entonces, para que puedan funcionar las radios, el proceso es de ida y vuelta: por un lado se mantiene un grupo trabajando exclusivamente para la radio, porque existe también una base organizacional fuerte —un movimiento social, una asamblea, un colectivo—, que se reparte las labores de forma equitativa y permite a su vez que la radio se sustente. Todo esto se tendría que reflejar en las producciones radiofónicas, en los eventos, en la confianza depositada en el medio, en el fortalecimiento del proceso comunitario que apoya a la radio: la asamblea, la coordinadora, el frente, etcétera. De otra manera las radios por sí mismas no producen organización y mucho menos movilización.

A lo largo de esta investigación, hemos reafirmado que la lucha por el territorio que se libra desde las ondas sonoras pasa también por la apropiación del espacio radioeléctrico entendido como parte del territorio que se está defendiendo. Así, además de poner a debate la apropiación de los medios de comunicación, se defiende la noción de comunicación, opuesta a la de información-manipulación que manejan los periódicos, televisoras y radios comerciales. Para esta nueva ola de radios comunitarias, el común denominador es la premisa de que lo que está en juego es la vida misma: se asume un compromiso político-comunicacional, por tener la certeza de que si no se lucha por la tierra, lugar físico donde se asienta la cultura, no hay territorio, no hay cultura, no hay radios, no hay vida.

Por último considero que el tema de la defensa del territorio es un tema que urge explorar, pero sobre todo practicar, y no sólo como me dijo una amiga hace tiempo en la Bienal Internacional de Radio donde concursé con un reportaje sobre la participación de las mujeres en la defensa del territorio: “Es un tema de moda, seguro lo ganas”. Tal vez sea el caso para algunos sectores, pero para los pueblos indígenas, como ya lo mencioné, lo que está en juego es la vida misma y aplaudo el surgimiento de nuevas radios, que se posicionan cada vez más con relación a la defensa territorial. En el caso de México, no hay que ver esta problemática de forma aislada, sino como ensartada en las políticas neoliberales y las reformas estructurales que trata de implementar el Estado mexicano.

Tengo que decir que en el 2011, cuando inicié la maestría en Desarrollo Rural y tenía que realizar el protocolo de investigación, mi experiencia estaba más cercana al CRIC, en Colombia o a Centroamérica, pero los tiempos académicos no me permitían desplazarme hasta allá para el trabajo de campo, así que mi asesor me pidió que eligiera un caso en México. Fue una tarea difícil ya que en esos años no existían radios que tuvieran esa claridad política. Visité varias radios para ir sondeando la ruta y cuando platiqué con los compañeros de Radio Totopo no cabía duda de que eran los que tenían un camino ya marcado por la defensa del territorio y que rebatían las ideas-fuerza del desarrollo.

Afortunadamente los compañeros de Totopo en la actualidad no están solos, surgieron varias radios con el objetivo político de la defensa territorial: en Oaxaca se encuentra La Voz de los Pueblos en la ciudad de Matías Romero gestionada por la UCIZONI, La Voz del General Charis en la comunidad de Álvaro Obregón, integrante de la Asamblea Comunitaria de Gui’xhi’ ro’; Movimiento

Radio, 103.7 FM en la comunidad de San José del Progreso, impulsada por la Coordinadora de Pueblos Unidos del Valle de Ocotlán; Radio Cundachi en Ciudad Ixtepec que se opone a la minería. En el estado de Guerrero están las radios de la CRAC-Policía Comunitaria, que luchan contra la minería a cielo abierto. En Amilcingo, Morelos resiste desde enero de 2014 Radio Amilcingo 100.7 de FM en contra del Proyecto Integral Morelos que contempla un gaseoducto que cruzaría Morelos, Puebla y Tlaxcala; la Comisión Federal de Electricidad puso en marcha una campaña publicitaria millonaria cuyos beneficiarios fueron los principales diarios, medios digitales, empresas radiofónicas y por supuesto TV Azteca y Televisa.[13]

Si nos vamos hasta el occidente de México, podemos encontrar a Radio Fogata y a una televisora comunitaria ubicada en el Municipio Autónomo Cherán K'eri en el estado de Michoacán. Mención aparte merecen los compañeros de medios libres que trabajan a lo largo del país con páginas de Internet, canales de video documentales. Todas estas experiencias nos prometen a futuro un gran potencial para las radios comunitarias, los medios libres, alternativos, autónomos o como se llamen, ya que la exigencia de los tiempos lo demanda y nos demanda estar atentos, capacitados con nuevos lenguajes radiofónicos y con mayor experiencia tecnológica, pero sobre todo, preparados para la defensa de la vida.

13 Nota completa en: http://revoluciontrespuntocero.com/cfe-invierte-16-mdp-en-limpiar-la-imagen-de-gasoducto-morelos/

Referencias bibliográficas

Acosta, Alberto y Martínez, Esperanza (Comp.). 2009. *El Buen Vivir, una vía para el desarrollo*. Ediciones Abya Yala. Quito, Ecuador.

Acosta, Alberto y Martínez, Esperanza (Comp.) 2009. *Derechos de la Naturaleza, el futuro es ahora*. Abya Yala Ediciones. Quito, Ecuador.

Agostino, Ana. 2009. "Alternativas al desarrollo en América Latina: ¿Qué pueden aportar las universidades?", *La agonía de un mito. ¿Cómo reformular el "desarrollo"?* Colección Cuadernos de trabajo sobre el desarrollo. Atrapasueños Editorial, Barcelona, España.

Alfaro, Rosa María. 1993. *Una comunicación para otro desarrollo*. Calandria. Lima, Perú.

ALER. 2012. *Comunicación Popular y Buen Vivir; Memorias del Encuentro Latinoamericano ALER 40 años*. Ecuador. [documento en línea] http://www.democraciaycooperacion.net/IMG/pdf/133830222-Memorias-del-Encuentro-Comunicacion-Popular-y-Buen-Vivir-En-el-mundo-desde-nuestro-mundo.pdf

AMARC. 2008. *Bases para una política pública en materia de libertad de expresión y medios comunitarios*. D.F., México.

AMAR.C 2008. *Radios Comunitarias y contexto de conflicto en México*. [documento en línea] http://library.fes.de/pdf-files/bueros/mexiko/06445.pdf

AMARC, Interconexiones Cono Sur. 2006. *El cantar de las hormigas; producción periodística en las radios comunitarias*. AMARC, UNESCO. Buenos Aires, Argentina.

AMARC, ALER. 2005. *Manualito ambiental*. Buenos Aires, Argentina.

ANIPA. 1996. "Proyecto de decreto para la creación de las regiones autónomas" en: Grupo parlamentario del PRD. La autonomía de los pueblos indios.

Aquino, Salvador. "Capulálpam de Méndez: Una historia de explotación para aprender", *El Topil* (11-17).

Atlas de Recursos Eólicos de Oaxaca, [documento en línea] http://www.nrel.gov/docs/fy04osti/35575.pdf

Ávila, Ricardo. 2007. *Progreso y desarrollo*. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Guadalajara, México.

Bárcenas, López Francisco. 2013. *El derecho de los pueblos indígenas de México a la Consulta.* Servicios para una educación alternativa A. C., Oaxaca, México.

Barabas, Alicia (Coord.). 2003. *Diálogos con el territorio; simbolizaciones sobre el espacio en las culturas indígenas de México*. Volumen II. Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Barbero, Jesús Martín. 1991. *De los medios a las mediaciones, comunicación, cultura, y hegemonía*. Ediciones G. Gili, Bogotá, Colombia.

Barrios de Chungara, Domitila. *"Si me permiten hablar…": Testimonio de Domitila una mujer de las minas de Bolivia*. Moema Viezzer (Ed.). Siglo XXI Editores. D.F., México

Beigel, Fernanda. 2006. "Vida, muerte y resurrección de las teorías de la dependencia". *Crítica y teoría en el pensamiento social latinoamericano*. CLACSO, Buenos Aires, Argentina.

Beltrán, Ramiro. 2005. *La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica, un recuento de medio siglo*. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.

Burch, Sally. 2013. "Pueblos indígenas: Comunicación, cultura y derechos" en León, Osvaldo (Coord.) *Democratizar la palabra, movimientos convergentes en comunicación*. ALAI. Quito, Ecuador.

Calleja, Aleida y Solís, Beatriz. 2005. *Con permiso. La radio comunitaria en México*. Fundación F. Ebert-AMARC, D.F., México.

Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez. 2012. *Han destruido la vida en este lugar*. D.F., México.

Centro de Medios Libres. 2013. *Toma los medios, sé los medios, haz los medios*. El Rebozo, Palapa Editorial. Valles Centrales, Oaxaca, México.

Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos. 2007. *Informe sobre los hechos en Oaxaca*, Pangea Ediciones. Barcelona, España.

COMPPA. 2014. *La voz que vuela, una guía práctica para comunicadoras comunitarias*. Global Fund for Women. Ciudad de Guatemala, Guatemala

Consalvi, Henríquez, Carlos. 2012. *La terquedad del izote*. Ediciones museo de la palabra y la imagen, San Salvador, el Salvador.

Cortes, Carlos. 1998. *Implicaciones de las nuevas tecnologías de comunicación e información en las sociedades rurales*. Tesis de Doctorado en Antropología, Universidad Nacional Autónoma de México, D.F, México.

Corral, Manuel de J. 1997. *Producción alternativa y democracia en América Latina*. Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa. D.F, México.

Cremona, Florencia. 2007. *Comunicación para el cambio social en América Latina: prácticas de articulación entre movimientos sociales y redes de comunicación*, Universidad Nacional de la Plata, Argentina.

Crettiez, Xavier. 2009. *Las formas de la violencia*. Waldhuter Editores. Buenos Aires, Argentina.

Cruz, Bettina. *Desarrollo regional en el Istmo de Tehuantepec: una perspectiva desde el territorio*. [documento en línea] http://ford.ciesas.edu.mx/downloads/Revista8.pdf

Chanan, Michael. 1982. "La guerra en el Salvador: La fabricación de la noticia" en *Comunicación y cultura en América Latina: Redefinir el papel político de la radio*. [documento en línea] http://bidi.xoc.uam.mx/tabla_contenido_fasciculo.php?id_fasciculo=305

Delgado, Gian Carlo. 2010. *Ecología Política de la Minería en América Latina*, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. UNAM. D.F., México.

Diálogo de Sacam Ch´en, Mesa de trabajo 1: Derechos y cultura indigena en *Ce-Acatl*, núm. 74-75, 17 de diciembre de 1995. D.F., México.

Díaz, Floriberto. 2003. "Principios comunitarios y derechos indios" en Juan José Rendón Monzón, *La comunalidad*. Modo de vida en los pueblos indios. Tomo I, CONACULTA, D.F., México.

EDUCA. 2014. *Hacia una agenda de medios en defensa de los territorios en Oaxaca*. [documento en línea] http://www.educaoaxaca.org/images/stories/Hacia%20una%20Agenda%20de%20Medios%20en%20Defensa%20de%20los%20Territorios%20en%20Oaxaca.pdf

Fazio, Carlos. 2013. *Terrorismo mediático; la construcción social del miedo en México*. Debate. D.F., México.

Fernández, Christlieb, Federico. 2006. "Geografía cultural" en Daniel Hiernaux y Alicia Lindón (Coord.) *Tratado de Geografía Humana*, Anthropos-UAM, México.

Fromm, Erich. 1968. *La revolución de la esperanza*, Fondo de Cultura Económica, D.F., México.

Freire, Paulo. 1980. *La educación como práctica de la libertad*. Siglo Veintiuno Editores. D.F., México.

Freire, Paulo. 1987. *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Siglo Veintiuno Editores. D.F., México.

Freedom House. 2014. *Informe sobre la libertad de prensa 2014: Capítulo México*. [documento en línea] https://freedomhouse.org/sites/default/files/Mexico%20LibertadPrensa2014.pdf

Garibay Orozco, Claudio. 2010. "Pasajes de acumulación minera por desposesión campesina en el México actual" en Delgado, Gian Carlo (Coord.) *Ecología política de la minería en América Latina*, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, D.F., México.

Gasparello, Giovanna y Quintana, Jaime. 2009. *Otras Geografías. Experiencias de autonomías indígenas en México*. UAM-Unidad Iztapalapa, D.F., México.

Godinez, Francisco. 2010. *El radiodrama en la comunicación de mensajes sociales*. Ediciones del Jinete Insomne, Buenos Aires, Argentina.

Gari, Clara. 2005. *Espacio Sonoro, tecnopolítica y vida cotidiana*. Orquestra del Caos Ediciones, Barcelona, España.

Giménez, Gilberto. 1996. *Territorio y Cultura. Estudio sobre las culturas contemporáneas*. Vol. II, núm. 4, Universidad de Colima, Colima, México, pp. 9-30.

Giménez, Gilberto. 2000. "Identidades étnicas, Estado de la cuestión" en Leticia Reina (Coord.), *Los retos de la etnicidad de los estados nación del siglo XXI*. México: CIESAS: Instituto Nacional Indigenista: M.A. Porrúa Grupo Editorial.

Gumucio Dagron, Alfonso. 2001. *Haciendo Olas: Historias de comunicación participativa para el cambio social*. Plural Editores, La Paz, Bolivia.

Gumucio Dagron, Alfonso. *Arte de equilibristas: La sostenibilidad de los medios de comunicación comunitarios*. [documento en línea] http://ucbconocimiento.ucbcba.edu.bo/index.php/rpc/article/view/493

Gumucio Dagron, Alfonso. 1982. "El papel político de las radios mineras" en *Comunicación y cultura en América Latina: Redefinir el papel político de la radio*. [documento en línea] http://bidi.xoc.uam.mx/tabla_contenido_fasciculo.php?id_fasciculo=305

Guillén, Nicolás. 1979. *Música de Cámara*. Ediciones Unión, La Habana, Cuba.

Halbwachs, Maurice. 1968. *La mémoire collective*. PUF. París, Francia.

Harvey, David. 2004. "El nuevo Imperialismo: acumulación por desposesión" en *Socialist Register*, Buenos Aires, CLACSO.

Haye, Ricardo. 2004. *El arte radiofónico, algunas pistas sobre la constitución de su expresividad*. La Crujía Ediciones. Buenos Aires, Argentina.

Kaplún, Mario. 1998. *Una pedagogía de la comunicación*. Ediciones de la Torre. Madrid, España.

Landazuri, Gisela. 2008. "Desarrollo y participación" en *Poder, actores e instituciones. Enfoques para su análisis*. Universidad Autónoma Metropolitana, Ediciones Eón, D.F., México.

Lander, Edgardo. 1995. *El límite de la civilización industrial*. Editorial Nueva Sociedad, Caracas, Venezuela.

Lander, Edgardo. 2011. "El lobo se viste de piel de cordero" en *América Latina en movimiento*. Quito, Ecuador. (468):1-7.

León, Osvaldo (Coord.) 2013. *Democratizar la palabra, movimientos convergentes en comunicación*. ALAI. Quito, Ecuador.

León, Osvaldo (Coord.) 2005. *Movimientos sociales y comunicación*. ALAI. Quito, Ecuador.

López, José Ignacio. 1996. "Por una reforma agraria del aire". *Revista Envío*. Managua, Nicaragua.

López, José Ignacio. 2004. *Ciudadana Radio, el poder del periodismo de intermediación*. Radialistas apasionadas y apasionados. Quito. Ecuador.

López, José Ignacio. 2009. *Manual urgente para radialistas apasionados*. Erbol. La Paz, Bolivia.

López, Raúl. 2007. *Medios de comunicación, espectro radioeléctrico y lineamientos de una política pública de comunicación social*. Instituto de Investigaciones Legislativas del Senado de la República. D.F., México.

López Lobato, Eloy. 2010. *El territorio como espacio de constitución del sujeto social, producto y producente del desarrollo: una reflexión desde las comunidades campesinas e indígenas*. [documento en línea] https://www.uv.mx/bbuvi/PD-11.pdf

Lucio, Carlos. 2012. *La lucha indígena por la dignidad humana, conflictos socioambientales y derechos humanos en el movimiento indígena del Istmo de Tehuantepec*. Tesis para optar al grado de doctor en ciencias sociales. CIESAS, México.

Macías, Anthony. "El derecho a la memoria y al territorio", *El topil* (19): 12-16, julio 2013. Oaxaca, México.

MacBride, Sean. 1993. *Un solo mundo, voces múltiples*. Fondo de Cultura Económica. D.F., México.

Maldonado, Benjamín. 2005. *Desde la pertenencia al mundo comunal*. Centro de Estudios Ayuuk. Oaxaca, México.

Manzo, Cortes. 2011. *El Istmo de Tehuantepec de la economía Mundo a la Aldea Global: Comunalidad, resistencia indígena y neocolonialismo en el sur de México*. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México.

Martínez, Luna Jaime. 2010. *Eso que llaman comunalidad*. CONACULTA, D.F., México.

Mancilla, Jorge. *Las radios mineras en Bolivia*. [documento en línea] http://148.206.107.15/biblioteca_digital/articulos/13-305-4789izo.pdf

Martínez, Víctor Raúl (Coord.). *La APPO: rebelión o movimiento social*. Instituto de Investigaciones Sociológicas UABJO, Proveedora, Oaxaca, México. Mareña Renovables, [documento en línea] http://marena-renovables.com.mx/comunidades/beneficios-en-las-comunidades/

Mattelartt, Armand y Mattelartt, Michèle. 1997. *Historia de las teorías de la comunicación*. Paidós. Barcelona, España.

Méndez, Citlali, Kast, Nicole, Cruz, Kiado y Cruz, Yesika (Coord.). *Oaxaca 2006: lo vimos, lo vivimos. Narraciones en movimiento*. Oaxaca libre, Universidad de la Tierra, Swarthmore College, Medios de Información Alternativos y Revolucionemos Oaxaca, Oaxaca, México.

Mendoza, Jorge, (2005), *Exordio a la memoria colectiva y el olvido social*. Atenea Digital, núm. 8. [documento en línea] http://antalya.uab.es/athenea/num8/mendoza.pdf

Mora, Cristal. 2011. *La importancia de las radios comunitarias indígenas de México en el proceso de revaloración y fortalecimiento de la lengua y la cultura propia. La experiencia del pueblo ayuujk y la radio Jën Poj: los vientos de fuego*, Tesis para obtener el título de Licenciada en Ciencias de la Comunicación, UNAM, D.F., México.

Murray, Schafer. 2005. *Hacia una educación sonora*. CONACULTA, Radio Educación, D.F., México.

Nahmad, Salomón. *El impacto social del uso del recurso eólico. Informe final para el Consejo Oaxaqueño de Ciencia y Tecnología del CONACyT*. CIESAS, Unidad Pacífico Sur. [documento en línea] https://langleruben.files.wordpress.com/2014/06/1-informe-final-ec3b3lico.pdf

Olivera, Omar. 2009. *Manual de operación y organización para la emisora radiofónica del MDTEO Radio Plantón 92.1 FM*, Oaxaca, México.

Ojo de Agua. 2013. *Memoria del IV seminario de comunicación, los medios de comunicación indígena para la defensa de territorios y bienes comunes*. Oaxaca, México.

Oficina en México del alto comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. 2011. *El Derecho a la Consulta de los pueblos indígenas: la importancia de su implementación en el contexto de los proyectos de desarrollo a gran escala*. [documento en línea] http://www.hchr.org.mx/images/doc_pub/DerechoConsulta_PI.pdf

Peppino, Ana María. 1999. *Radio educativa, popular, y comunitaria en América Latina*. Plaza y Valdez Editores. D.F., México.

Pérez, Miguel Ángel. *Regulación Jurídica del espectro radioeléctrico*, [documento en línea] http://www.tfjfa.gob.mx/investigaciones/pdf/espectroradioelectrico.pdf

Plan de Desarrollo del Estado de Oaxaca 2011- 2016, [documento en línea] http://www.planestataldedesarrollo.oaxaca.gob.mx/

Porto-Gonçalves, Carlos Walter. 2009. "Del desarrollo a la autonomía: La reinvención de los territorios" en *La agonía de un mito ¿Cómo reformular el "desarrollo"?*, Colección Cuadernos de trabajo sobre el desarrollo, Atrapasueños editorial, Barcelona, España.

Prieto, Daniel. 1981. *Discurso autoritario y comunicación alternativa*. Edicol. D.F., México.

Quiroga, Diana. 2009. "Hacia un nuevo pacto social en armonía con la Naturaleza" en *El Buen Vivir, una vía para el desarrollo*, Acosta, Alberto y Martínez, Esperanza (Comp). Abya Yala Publicaciones. Quito, Ecuador.

Rendón, Juan José. 2011 *La flor comunal*, CNEII - CMPIO - CEEESCI - CSEIIO. Oaxaca, México.

Reguillo, Rossana. "La clandestina Centralidad de la vida cotidiana" en Lindón, Alicia (Coord.) *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. Anthropos-CRIM-El Colegio Mexiquense, Barcelona, España.

Rodríguez, Diego. 2011. *Capitalismo Verde. Una mirada a la estrategia del BID en cambio climático*. Censat Agua viva, Bogotá, Colombia.

Rodríguez Reséndiz, Perla Olivia (Comps.). 2009. *Megalópolis sonoras, identidad cultural y sonidos en peligro de extinción*. CONACULTA. D.F., México.

Secretaría de Asuntos Indígenas, Ojo de agua. 2012. *Memoria del 2° Encuentro Estatal de Comunicación Indígena*. Oaxaca, México.

Vidal, José Ramón (Comp.) 2012. "Comunicación y cambio social" en *El desafío del díalogo*. La Habana, Cuba. (15-23).

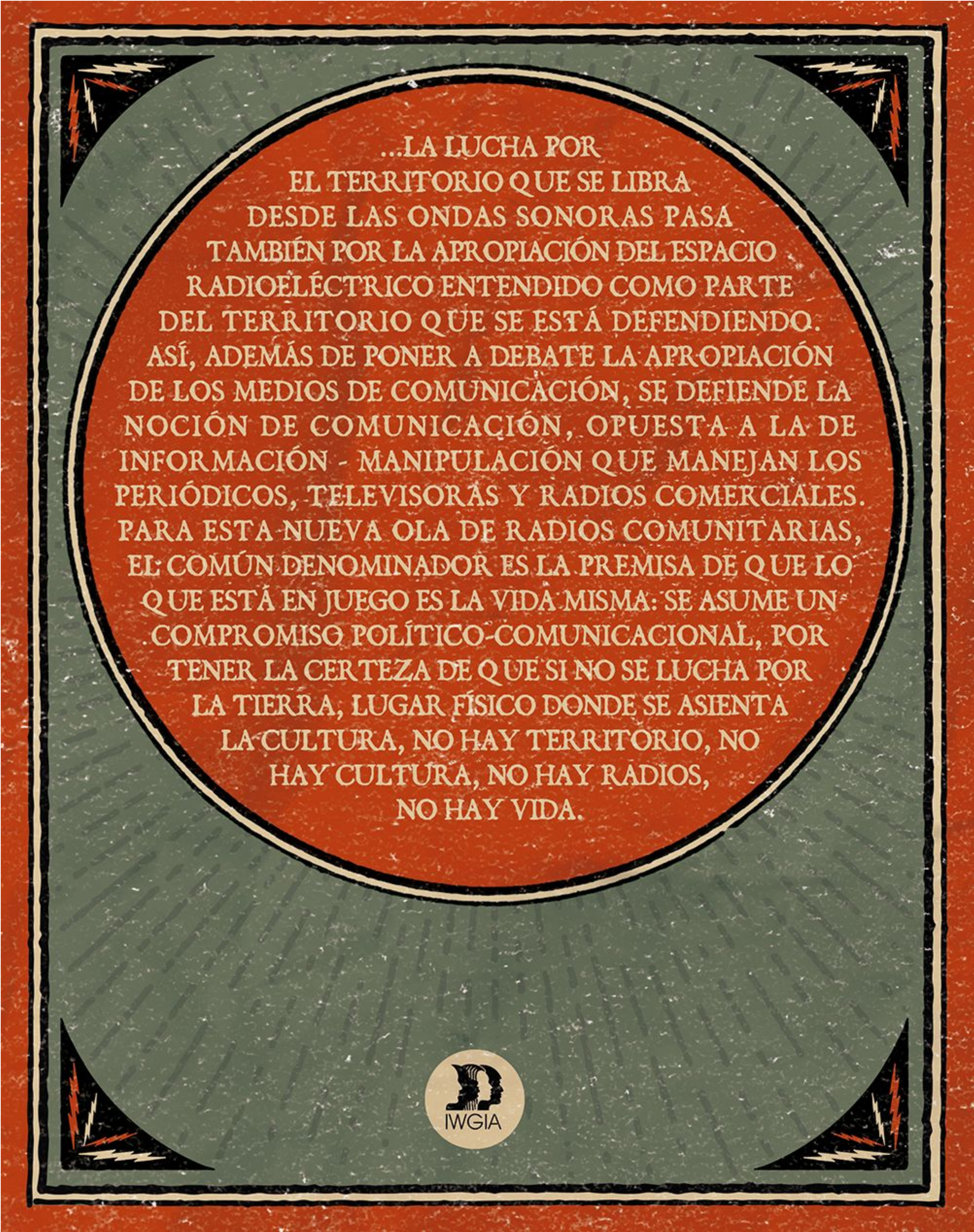
Vilma, Almendra y Rosental, Manuel. 2013. "Colombia: Política de comunicación desde los pueblos indígenas: Tejidos como alternativas prácticas" en León, Osvaldo (Coord.) *Democratizar la palabra, movimientos convergentes en comunicación*. ALAI. Quito. Ecuador.

Wacquant, Loïc. 2010. *Castigar a los pobres, el gobierno neoliberal de la inseguridad social*. Gedisa Editorial, Barcelona, España.

Zylberberg, Violeta. 2006. *Cancionero de la resistencia en tiempos del "ya cayó". Memoria, identidad y representaciones sociales a través de las canciones del movimiento social de Oaxaca*. Tesis en Maestra en Antropología. CIESAS, México.



Este libro fue revisado y terminado a finales de julio de 2016 en Oaxaca de Flores Magón, días obscuros acompañaron estas tareas — la masacre en Nochixtlán por parte del Estado mexicano el 19 de junio de ese año mantuvo a la autora en producciones radiofónicas urgentes y necesarias, pero al final lo logramos.


...LA LUCHA POR
EL TERRITORIO QUE SE LIBRA
DESDE LAS ONDAS SONORAS PASA
TAMBIÉN POR LA APROPIACIÓN DEL ESPACIO
RADIOELÉCTRICO ENTENDIDO COMO PARTE
DEL TERRITORIO QUE SE ESTÁ DEFENDIENDO.
ASÍ, ADEMÁS DE PONER A DEBATE LA APROPIACIÓN
DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN, SE DEFIENDE LA
NOCIÓN DE COMUNICACIÓN, OPUESTA A LA DE
INFORMACIÓN - MANIPULACIÓN QUE MANEJAN LOS
PERIÓDICOS, TELEVISORAS Y RADIOS COMERCIALES.
PARA ESTA NUEVA OLA DE RADIOS COMUNITARIAS,
EL COMÚN DENOMINADOR ES LA PREMISA DE QUE LO
QUE ESTÁ EN JUEGO ES LA VIDA MISMA: SE ASUME UN
COMPROMISO POLÍTICO-COMUNICACIONAL, POR
TENER LA CERTEZA DE QUE SI NO SE LUCHA POR
LA TIERRA, LUGAR FÍSICO DONDE SE ASIENTA
LA CULTURA, NO HAY TERRITORIO, NO
HAY CULTURA, NO HAY RADIOS,
NO HAY VIDA.
IWGIA